

San Sebastián

número

16

REVISTA
ANUAL
ILUSTRADA



6
pesetas

FUNDADA
EN ENERO
DE 1931

SALON
DORMITORIO
COMEDOR

Combinado



SALON de ARTE
y DECORACION, S. L.

Urbieta, 29 - San Sebastián
(CASA EN AZPEITIA)

Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián

FUNDADA
EN EL
AÑO 1879



CON LA GARANTIA
DEL EXCMO.
AYUNTAMIENTO

Central:

Dirección . . .	11846
Secretaría . . .	17774
	18595
Contaduría . .	10271
	11408
Caja	17889

Sucursales Urbanas:

Amara - Urbieta, 56.	14545
Antiguo - Matia, 18.	12105
Ayuntamiento - Alameda-Edif. Municipal.	12185
Brecha - Aldamar.	15547
Gros - Nueva, 17.	15016
Alza-Buнавista - Edificio Municipal.	5109
Astigarraga - Edificio Municipal.	7022

Sucursales en la Provincia:

Andoain - Nueva, 25.	7159
Hernani - Mayor, 58.	7032
Irán - Paseo de Colón, 52.	321
Rentoría - Paseo de los Fueros.	6129
Tolosa - Mayor, 19.	371
Trinchorpe - General Mola, 27.	5419
Zarauz - Plaza de los Fueros.	228

San Sebastián

DIRECCION:

Guetaria, 12 - 3.º

REVISTA ANUAL ILUSTRADA

TELEFONO 16-7-45

ADMINISTRACION:

P. Guipúzcoa, 10-4.º

AÑO XVI

SAN SEBASTIAN, 20 DE ENERO DE 1950

NUM. 16

En el VIII Centenario

Unas cuartillas de MOURLANE MICHELENA

por Antonio Navas

La primera vez que tratamos personalmente a este gran señor, moderno patriarca de la rara sabiduría, fué en su despacho de Director de una importante publicación madrileña. Su semblante se nos antojó grave como la tierra vasca de su origen, y también apacible, cual el céfiro canicular que baña en suave caricia el verdor de las montañas irundarras.

Por entre los ojos se le escapa la bonanza; por entre los labios se le iba el efluvio de capacidad con que nos indujo a rendida admiración.

La mente columbró al instante una vieja sentencia. Campea ésta en la *República Literaria*, de Saavedra Fajardo, y viene a proclamar: "...muchas veces no son los ingenios como parecen a primera vista. Algunos son vivos y lucientes al parecer, pero de pocos quilates; otros, aunque sin ostentación, tienen grandes fondos".

Y fué ello como una radiosa iluminación. Porque la grande hondura de Mourlane, absolutamente carente de vanidad, mostrábase en cada concepto, en cada giro, en cada reflexión con que nos brindaba, pródigo, su ingenio subyugante.

En este hombre del Norte la dignidad se ha trocado en viva carne, y la enjundia en espíritu prodigioso. Alto como los pinos de San Marcial, diríase que es el propio Marqués de Bradomin reencarnado. Sin manquedad y con más cordura; sin andanzas aventureras y con larga cuenta de pasos sobre el sendero experimental de la existencia.

Mourlane Michelena posee los rasgos curtidos por mil brisas marineras, y plateados los cabellos por el polvo de sólidos y accidentados caminos. Ente de costa y

de meseta, su alma se empapa en un señorío fascinador, que envuelve y gana la voluntad, mientras su numen destila ponderación y altura iluminadas. Hay en su decir lo que hay en su pluma: fondo y limpieza. Y hay en su pluma lo que existe en su decir: hidalguía y corrección.

Cuando escribe, crea, que no fabrica. Taine debió enseñarle algo a este respecto, y él lo ha sabido asimilar en prácticas de perfeccionamiento personal. Su estilo puede considerarse transparente y fecundo, a semejanza del río Bidasoa, en cuyas aguas encalmadas vislumbra la inmensidad de una fauna multicolora y diversa. Y, asimismo hondo, como las grutas y cavernas que se abren en las vecindades del fortín de Guadalupe.

Hace unos días nos recibió en la Dirección de "Escorial". Se hallaba, igual que siempre, trabajando. Y nuestra audacia periodística se atrevió a turbar el ritmo de sus labores con la siguiente proposición:

—Como usted sabe, don Pedro, en este año de 1950 cúmplase el VIII Centenario de la concesión por Sancho el Fuerte del Fuero de Repoblación a San Sebastián. ¿Quiere concedernos una cuartilla que ilustre a los lectores de nuestra Revista acerca de algún aspecto de tan histórico hecho?

Pacientemente, Mourlane escribió ante nosotros al instante:

"Las ciudades no entregan su secreto sino a aquel que las ronda ceñidamente en las cuatro estaciones de la vida. De los mil y un requiebros que Florencia oyó ha recogido en volumen los cien mejores. De los que Brujas, Nuremberg o Praga oyeron, se retienen otros cien.

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

Un embajador muy inteligente, Raúl Porras Barrenechea, ha publicado el libro de los elogios a Lima. Es un tributo a la ciudad en que el recuerdo de cuarenta y tres virreyes actúa. La antología de los cien elogios más ciertos a San Sebastián puede nacer de ese centenario que Navas me recuerda. Es Sancho VI el Sabio, y no Sancho VII el Fuerte, quien otorga a San Sebastián el Fuero de población que Jaça tenía. Prefiero, en la sucesión navarra de Sanchos, el Fuerte al Sabio; pero el Fuerte, allí en Roncesvalles, espera en su sepulcro, soñando piélagos de luz, la eternidad que siga a la resurrección y al Juicio. Es el Sabio el que nos presta su sombra en la conmemoración, ya que el Fuero es suyo. Otro Sancho aun, el tercero, que precede al Sabio en medio siglo y rige Navarra, tras de regir Castilla y León, mete a San Sebastián en una Escritura célebre. Aludimos a aquella de donación del monasterio de Leyre que incluye a la ciudad "que los antiguos llaman Izurun" con sus parroquias Santa María y San Vicente. Los templos en que nuestra niñez absorbía el susurro entrañable de preces se alzaron siglos después de firmada la Escritura. Pero Santa María y San Vicente existían ya en 1014, con fábrica muy otra a la que conocemos. Izurun no es voz remota con la que el vascuence que nos brizó la cuna nombre las tres entradas marinas de San Sebastián. Nos gusta, eso sí, más que "Easo", que el latín de Melo, con resonancia breve, transmite, aunque el griego de Strabon la omita. En los dos geógrafos y en otros dos, Plinio y Ptolomeo, Guipúzcoa está configura-

da apenas. En los "Itinerarios" no se dibuja tampoco a San Sebastián netamente.

"En cuanto a la "Ora Marítima" de Avienus, reglosada por Schulten, nos ilusionó demasiado. Se nos dijo que unas excavaciones en el Cabo de Higuer nos devolverían la Venus del Pirineo en que el "bay" suena. Si la gracia de los antiguos es de mármol y de espuma, así sería la de la Venus para nosotros. Amamos la belleza en su sencillez, y creímos que en la de la criatura mítica que Schulten nos descubriese todo sería y ya para siempre incorruptible. Será como Fuenterrabía y encarnará sus númenes, pensó el alcalde Paco Sagarzazu. Sí, concedimos nosotros, pero necesita levedad y una corta flexión donostiarra. No apareció nuestra Venus, y Schulten sale poco de Tarragona, donde la senectud le ha reclinado. Y pues es así, contentémonos con la belleza incorruptible también de San Sebastián. Recojamos pronto los cien mejores elogios que la ciudad ha oído a través de los tiempos. Esta es mi única iniciativa en el Centenario. Difúndala usted amablemente, amigo Antonio Navas."

Al terminar, nuestra misión consistió en darle rendidamente las gracias en nombre de la revista SAN SEBASTIAN, y también en el de todo el pueblo donostiarra.

Madrid, enero de 1950.

ALIANZAS	Calidad	MEDALLAS	Garantía	CADENAS	Prestigio	SORTIJAS
La Joyita, ALDAMAR, 12						
Surtido	PENDIENTES	Precios	RELOJES	Junto Mercado Brecha	CUBIERTOS	

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el **OLIDEN**

MEDIO SIGLO ATRAS (1)

Evocación del San Sebastián del 900

San Sebastián surge ante mí como una fotografía de tiempos pasados.

¡El San Sebastián de 1900!

En la vieja y desdibujada estampa de aquellos días, la Concha era el corazón y eje de la Ciudad. En su vieja barandilla se apoyaban los codos de unas masculinas chaquetas, ribeteadas si eran oscuras, o quizás de un color mostaza, último grito de la moda de entonces, implantada y sostenida por quienes ya no se llamaban «pisaverdes», ni «petimetres» ni «dandys». En el colapso final del siglo XIX aún no se había determinado qué nombre adjudicar a los Petronios modernos. Sin embargo, sus «toilettes», observadas curiosamente, y en la mayor parte seguidas con celo ejemplar, eran calificadas de «chics»...

En aquel paseo matutino de la Concha las chaquetas ajustadas ofrecían sus claros colores. Era medio verano, y desde el 3 de Julio en que apareció en el periódico la noticia de que el Príncipe de Gales mostraba una clara preferencia por los ternos grises, los sastres no habían tenido un minuto de respiro. También Ponsol había trabajado sin descanso ofreciendo blandos fieltros grises con cinta negra que el heredero inglés puso de moda. Las damas, sentadas en las alineadas sillas de hierro, comentaban esta nueva modalidad que parecía agradales extraordinariamente; los caballeros de edad madura se rejuvenecían con ella y prestaba a los jóvenes una apariencia desenvuelta y deportiva por la que ya clamaba el próximo y venidero siglo. El fieltro, en el saludo hidalgo a la española, se curvaba con una gracia que el duro sombrero de paja desconocía. De ahí brotó, sin duda, aquella aterradora noticia que las señoras leyeron en «La Unión Vascongada», indicando la conveniencia de cambiar el saludo habitual por una inclinación de cabeza, alegando que, de este modo, las alas del sombrero de paja no sufrirían deterioro. Naturalmente, no prosperó tal sugestión; igual que cayó en el desprecio aquella absurda idea de cambiar, en verano, el tejido de los pantalones del

«frac»; se proponía —¡nada menos!— confeccionarlos en piqué.

Los forasteros llegaban en lo que entonces se estimaba «crecido número». Para la Virgen de Agosto —cima del veraneo— ya sumarían quince mil... Indudablemente, San Sebastián era la playa elegante por antonomasia, y con los Reyes se trasladaban a la corte de verano los más ilustres y rancios nombres de la aristocracia. La Ciudad conocía lo que debía a la Augusta Señora, y cuando su venida se anunciaba, la estación llenabase de gente, ávida de saludarla. El tren llegaba de Madrid después de catorce horas y media de recoger vítores a lo largo del suelo español y, desbordado el entusiasmo popular, la Reina caminaba entre una lluvia de aplausos y flores. Alfonso XIII, junto a ella, era una promesa en la que ciegamente se esperaba, y en una tribuna, prolongada en más de cien metros a lo largo de la Concha, la buena sociedad donostiarra arrojaba ramos de claveles mientras se soltaban doscientas tórtolas y palomas adornadas con multicolores y vistosas cintas. Al día siguiente, la egregia dama, con la Princesa de Asturias, la Infanta Eulalia o el mismo Rey, iniciaría un paseo por las calles de San Sebastián, sin escolta alguna, para entrar en Jorner, Baroja o «El Andorrano» a realizar sus compras personales...

La nueva vida empujaba a San Sebastián a crear nuevas fuentes de diversión, a implantar nuevos adelantos para no quedar rezagado en la carrera emprendida por sus rivales cercanas y fronterizas. Se creó, con medio millón de pesetas, una Sociedad que convertiría al casi inaccesible Monte Ulía en un maravilloso bosque de pinos con Casino, a donde se llegaría por un funicular y se contemplaría en un transbordador. Se aceptó también el proyecto de una sociedad francesa que había de emplear ocho millones de francos en levantar, en el ángulo del Boulevard con la Zurriola y a lo largo de ésta, los edificios de una inmensa Kursaal, compuesta de gran hotel, soberbio teatro, palacio de invierno, salones de recreo y teatro de verano...

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

Iluminado por el moderno alumbrado y las cataratas de luz del Café de la Marina, el Boulevard constituía un lugar de cita ineludible. Las sillas, alineadas en gran número, eran incapaces de contener al público selecto que acudía a los diarios, conciertos. Por sus aceras amplias, una vez terminada la música, paseaba la mejor sociedad, que se desparramaba por el entonces recientemente en boga Paseo de los Fueros, por la fresca Zurriola, Alderdi-Eder o la Concha. Quien no deseaba pasear, tenía, a su elección, el Café de la Marina, ebrio de luz y pródigo en espejos y estucos fin de siglo; el teatro Principal, las proyecciones Lumière, las Exposiciones, «La Mallorquina», las tertulias en el Veloz Club, en el Cantábrico y, sobre todo, el Casino.

La terraza de éste era una representación latente de San Sebastián, donde los caballeros medían el resultado de una corrida por el número de caballos arrastrados. «Han sido 19»... —comentaban el 12 de Agosto, y el que no había asistido a la corrida comprendía que con un ganado tan bravo no habían carecido de emoción las dos horas pasadas en la vieja plaza de toros, hoy desaparecida. A los Reyes no les agradaba demasiado la fiesta nacional y solamente habían asistido, el 22 de Julio, a una novillada en Rentería. En cambio, Alfonso XIII era un aventajado «sportman».

Los deportes crecían con una pujanza avasalladora. Ser deportivo significaba ser elegante, rico y moderno. Veíanse concurridísimas las fiestas de

tennis del Hipódromo de los Juncuales, lugar donde hoy se levantan los «chalets» de Ondarreta y que en el último año del siglo XIX presenció la victoria del marqués de Villamayor en las tiradas de pichón a últimos de Agosto. Villamayor, abuelo del actual Marqués y destacadísimo tirador, era padre del Conde de Torrubia.

Los tiradores de entonces, de regreso de sus excursiones cinegéticas, cargados de abundantes piezas, saboreábanlas luego en succulentos banquetes que muchas veces tenían lugar en el archi-elegante restaurante de la antigua Mallorquina, situada en la Plaza de Guipúzcoa y que, aquel mismo año, se había trasladado a una esquina de la misma.

La esgrima era el deporte preferido por los hombres; diariamente tenían lugar los asaltos, y la participación de Marignac en las tiradas de Septiembre entusiasmó a los aficionados. Atocha, mientras tanto, abría su velódromo, donde se comentaba, entre carrera y carrera, la hazaña de don Adolfo Urquijo al recorrer los 79 km. de Marquina a San Sebastián en dos horas y media, y salir al día siguiente, 14 de Julio, para Biarritz, cubriendo la distancia en hora y cuarto.

La vida era muy bella en el San Sebastián de 1900. Muy bella, y diferente a la que hoy transcurre con un ritmo vertiginoso que impide conocer la placidez que ofrecieron los años pasados. Aquellos años en que una junta de señoras organizaba, como «clou» del verano, una «Kermesse» benéfica en el poético y adorable escenario de la Plaza de

SUCURSALES:

Plaza Viteri, 1
Teléfono 15.833

Fuenterrabía, 23
Teléfono 15.039

Garibay, 13
Teléfono 19659

**PABLO BEÑARAN****Casa Central: Churrua, 9 - Tell. 14644****MEDIAS****GUANTES****LANAS****GENEROS DE PUNTO**

El ambiente del Café - Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

En el **B A R OLIDEN** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

Guipúzcoa, que estuvo abierta del 11 al 17 de Agosto y constituyó un verdadero éxito.

En la Exposición del Palacio de Bellas Artes, la cerámica logró un indiscutible triunfo para Zuloaga; la miniatura para Dorda y Regoyos; y la fotografía, para Benjumea, Colmenares y Brunet.

Existía un solo teatro en San Sebastián: el Principal. Pero estaba próxima la apertura, en Gros, del llamado Colón, hace años desaparecido en horabuena porque había degenerado últimamente hasta convertirse en el más procaz cabaret de España. Del Victoria Eugenia apenas existía un remoto proyecto.

Todavía el cine no era sino un vago intento de desfile de imágenes, y aunque Lumière abrió una sala en las arcadas del Buen Pastor, el público acudía a aquellas sesiones de media hora más por curiosidad que por interés.

En el Veloz Club charlaban los caballeros, el Easonense abría sus salones y el elegante Club Cantábrico ofrecía sesiones de ilusionismo donde asombró Posadas con sus trucos, emulando la actuación de Cagliostro en el Salón Wagner, del Bellas Artes.

En el frontón Beti-Jai, el Circo Alegría tuvo una actuación prolongada y triunfal, admirando al numeroso público infantil con el despliegue fastuoso del cuento de Aladino...

En el Principal —era entonces el apogeo de la zarzuela— triunfaba la tiple señorita Domingo, que el día de su beneficio, 1 de Julio, recibió de sus admiradores, a más de numerosas y gigantescas canastillas de flores, preciosos abanicos con ricos varillajes de marfil y plata y... un voluminoso sobre conteniendo billetes de banco, con que los ocupantes del proscenio núm. 2 la demostraban su especial y entusiasta afecto.

No hubo aquel verano de 1900 ni ópera, ni comedia, ni drama en el tablado de un teatro

Principal, hoy modificado al estilo de los cines modernos. Nada queda de aquellos incómodos e ingenuos palcos ni de su pequeño escenario; solamente, el recuerdo de jornadas triunfales, del suntuoso desfile de una corte opulenta y de tiempos que se fueron con un brillo que nunca volverán a conocer las metamorfoseadas y vacías paredes rosas que parecen gemir por la carencia de su cadena de plateas rígidas y deliciosas que colgaban de ellas, rodeando el patio de butacas incómodas de madera.

Todo ha muerto, ha sido enterrado y casi olvidado con el nacimiento de esa frase cruel: «Pasado de moda». Sí; han pasado de moda tantas cosas que su enumeración sería tarea impropia... Un San Sebastián que se divertía sin el ritmo acelerado de hoy, pero que ofrecía, con elegante señorío, fiestas que... ¡han pasado de moda! pero que no puedo olvidar cuando los recuerdos vuelven a mí y me llevan, de nuevo, con mi traje de tafetán tornasolado, a aquellos conciertos del Boulevard iluminado, a las tertulias de la terraza del Casino y a aquellos brillantes cotillones donde se bailaba, a los acordes de la Orquesta de Goñi, las posterras mazurcas y rigodones del XIX, los brillantes vales vieneses y las dulces habaneras, que sonaban con la nostalgia de la recientemente perdida isla de Cuba. La generación del 76 danzaba sobre los escombros del fenecido imperio español en aquel verano de 1900, último año de un siglo políticamente desastroso para España pero henchido de poesía y romanticismo inclinándose en un postrero saludo con toda la cortesía de un tiempo que se fué.

MERCEDES SAENZ ALONSO

(1) El presente trabajo compone parte del capítulo XV de la novela «El tiempo que se fué», cuya trama da comienzo en 1895 y acaba en nuestros días, desarrollándose en San Sebastián.

Calé = Bar MIRACRUZ

BENITO DEL POZO

Miracruz, 15 - Teléfono 1-52-19

SAN SEBASTIAN

Mariscos y banderillas del día

Servicio esmerado



saparrero

**Surtido Completísimo
de
Repuestos y Accesorios**

Un viajero francés en el San Sebastián

de 1885

por
JOSE BERRUEZO

En el verano de 1885 un escritor francés —M. Adrien Planté— vino a San Sebastián. No era esta la primera vez que visitaba nuestra ciudad, y aunque el cólera azotaba cruelmente a varias regiones de la Península, la simpatía del viajero hacia todo lo que fuese español, su encendida admiración por Guipúzcoa y viejos vínculos de amistad con distinguidas familias donostiarras, pesaron más en su ánimo que el lógico temor a la mortífera epidemia.

M. Planté llega a San Sebastián por la Estación del Norte, que le recuerda por su algarabía la de Nápoles, y en una «cesta» conducida habilmente por un auriga de boina roja, se traslada a la Fonda de Berdejo. Este don Antonio Berdejo había adquirido singulares conocimientos culinarios en Francia donde, como ordenanza del Almirante Mazarredo, estuvo exilado. Pero no solo su cocina sino su trato amable y cordial así como el de toda su familia eran causa de que muchos y distinguidos visitantes—el famoso Bismark entre otros—figurasen en su Registro de Viajeros. En este hostal donostiarrá vivía, cuando M. Planté estuvo en San Sebastián, un huésped de nombre ilustre: Don Manuel Godoy, Príncipe de Bassano, nieto del famoso homónimo el Príncipe de la Paz.

Las autoridades y los intelectuales de la ciudad ofrscieron excelente acogida al viajero francés. Era entonces alcalde don Nemesio Aurrecoechea (padre de nuestro convecino y amigo don Bernardo), hombre joven, cordial y de desbordante simpatía que, en diez años, había recorrido todos los grados de la jerarquía municipal. «Las crisis ministeriales se suceden—nos dirá M. Planté—pero nadie piensa en retirarle de las funciones que ejerce con tanto acierto y distinción». Acompañado por don Nemesio recorre el viajero las dependencias municipales en una de las cuales admira las obras maestras de la caligrafía debidas a la pluma de don Manuel Besné, que hoy se conservan en el Museo de San Telmo.

Siguiendo su visita a las autoridades, M. Planté va a la Diputación donde lo recibe el Secretario

don Joaquín de Urreiztieta, «joven y muy amable—un véritable bénédictin—que tiene en la punta de los dedos la legislación, la historia y los fueros del País» y quien le enseña el Palacio reconstruido apenas hace dos años y medio, edificio donde también se albergan el Gobierno Civil, el Instituto Provincial, el Depósito de Tabacos, Correos y Telégrafos. Todavía faltan unos días para que la escalera monumental, de mármol blanco, sea abierta al público. Planté contempla el «planfod»—que hoy pasa inadvertido para tantos visitantes del Palacio Provincial—y lo describe así: «Guipúzcoa está representada en figura de una admirable matrona con un gobernalle en una mano mientras con la otra derrama el cuerno de la abundancia; a sus pies un genio sostiene la balanza de la Justicia». Y añade: «Es el símbolo más patente y verdadero de esta administración que cada día transforma a la provincia, desarrolla su riqueza y hace de ella la perla de España como la Providencia ha hecho de su playa la célebre Perla del Océano».

La cortesía inagotable del Secretario le abre las puertas del «sancta sanctorum» provincial, el despacho del Presidente de la Comisión Permanente que, a la sazón lo era el distinguido abogado tolosano Don Juan Echeverría; y luego sigue guiándole por oficinas cuyo lujo práctico «haría ruborizar a más de un Ministerio francés». La última visita, en el cuarto piso de la Casa, es para el inteligente archivero Don Carmelo de Echegaray, distinguido vascófilo, a quien encuentra rodeado de viejos papeles donde se guarda la historia de la provincia.

En el ala derecha del Palacio está el Gobierno Civil y allí M. Planté saluda a Don Patricio Aguirre de Tejada, antiguo oficial de la Marina Real, Ayudante de campo del Rey y «poeta nacional», dato este que al visitante interesa tanto como la autoridad de «Prefecto» que ejerce el visitado, quien hace un fervoroso elogio del pueblo guipuzcoano por su generosidad en acudir en socorro de las víctimas de los temblores de tierra recientemente sufridos en Andalucía.

Terminada la entrevista M. Planté sale a la Plaza y se detiene ante la verja que enmarca un bello jardín donde las niñas y los soldados componen

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

graciosa estampa, rápidamente deshecha por un inesperado chaparrón.

Otro día M. Planté es introducido por Don Cándido Soraluze, hijo del historiador Don Nicolás, en el medio intelectual donostiarra de cuyo movimiento y vida dan testimonio «El Eco de San Sebastián», «La Voz de Guipúzcoa», «El Urumea» y «El Diario de San Sebastián» representantes de la prensa cotidiana mientras que «en la legión serena de los estudios literarios» la revista «Euskal Erria», fundada en 1886 por Don José Manterola y dirigida a la sazón por Don Antonio Arzac, rinde un gran servicio a las Letras, el Arte y la Historia del País.

Las Escuelas Públicas y el Instituto de Segunda Enseñanza suscitan nuevos elogios en nuestro visitante. Pero hay algo que no puede pasar por alto sin consignar su protesta, y este algo es el café-concert de la Avenida de la Libertad donde unas «infortunadas», venidas del propio país del escritor, ofenden a la moral y al buen gusto con tonadillas que son «ordures grossiers». «¡A esto llaman difusión del arte francés!», exclama M. Planté... y se va a pasear por la Concha para desvanecer la desagradable impresión.

Durante su estancia en Guipúzcoa el viajero hace excursiones a Tolosa, Loyola, Azpeitia y Pasajes, admira el arte de Frascuelo en el coso taurino donostiarra, sube al castillo de la Mota, asiste a

una misa de campaña en el atrio de Santa María, visita el puerto y en todo lugar tiene una frase amable para la simpatía de las gentes de San Sebastián.

Seguir a M. Planté en su itinerario nos exigiría un espacio de que hoy no disponemos, pero no quiero cerrar la referencia de su viaje sin reproducir una anécdota que cuenta en el capítulo inicial de su libro (§), obra ya rara de la que nos hemos servido para redactar estas líneas: Al venir desde Irun a San Sebastián y ver a ambos lados de la vía férrea los destrozos que diez años antes causara la última guerra civil, recuerda cómo el propio Don Carlos, desde el Monte San Marcial, dirigió un bombardeo contra la entonces villa fronteriza. Acompañaba al Pretendiente su fiel amigo Don Tirso de Olazábal —compañero de colegio de M. Planté, lo cual abona la autenticidad de la anécdota— y a quien Don Carlos, señalando el punto de Irun sobre el que iba a caer el primer obús, dijo: «Una casa magnífica, Tirso». Y cuando sobre ella explotó el proyectil: «...Es la mía; Señor», agregó Olazábal. «¡No se puede ser más cortésano!» comenta el escritor francés.

(§). Adrien Planté. «San Sebastián. Notes de voyage». Pau. Léon Ribaut, Libraire.—Éditeur. MDCCCLXXXVI.

Almacenes de Maderas

Lerchundi y ZalduaSucesor
ANGEL ZALDUA

Oficinas: Plaza de Easo, 3 - Telf. 10.536 - San Sebastián

Depósitos en Pasajes: Teléfono 33-17

Almacenes Industriales del Norte, S. L.

MAQUINARIA, HERRAMIENTAS

AINORTE

TORNILLERIA, TRANSMISIONES

Calles Iparraguirre, 13 y Nueva, 12

Teléfono 12.137

SAN SEBASTIAN

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténtico donostiarra

VOLANDO SOBRE LA HISTORIA DONOSTIARRA

Del pie
a la
cumbre

por

Joaquín
Mariscal

En 1150, la Majestad de Don Sancho Garcés, el Sabio, Rey de Navarra, confiere a la incipiente Villa de San Sebastián un amplio Fuero. Nace, pues, nuestra ciudad a la vida pública, en la referida época. Alfonso VIII de Castilla —el de las Navas— confirma, en 1.200, el citado Fuero. El Emperador Carlos I le concede el timbre de Noble y Leal, y Felipe IV, en 1662, el Título de Ciudad y, siete años después, las dictados de Muy Noble y Muy Leal. Va ascendiendo, en nobleza y jerarquía, la que, más tarde, ostentará el galardón de la capitalidad guipuzcoana. Hemos llegado al siglo decimonono; en la fatídica fecha del 31 de agosto de mil ochocientos trece, Donostia es incendiada; nada o casi nada queda en pie, pero, como el ave Fénix, renace, también, más fresca, pimpante y admirable de sus escombros y humeantes cenizas y comienza a vislumbrarse una era de máximo esplendor. Hay un día marcadísimo en la historia donostiarra; el del derribo de sus murallas. Queda libre la urbe, que puede estirar sus músculos a placer y es entonces cuando emprende, resuelta y audazmente, su ascensión al ápice. Por designios providenciales, así como un Rey —Sancho el Sa-

bio— le confiere su personalidad jurídica, otra gran Reina, Doña María Cristina, la Regente, encumbra a Donostia a la suprema categoría de Corte de las Españas, durante los meses estivales. Nos encontramos en los finales del siglo XIX y comienzos del actual. San Sebastián es una ciudad pequeña; a duras penas su demografía alcanza la cifra de cuarenta mil habitantes, pero ¡qué belleza, qué encanto infinito encierra este pueblo! Europa —en su más noble acepción— sentó aquí sus reales.

La capital guipuzcoana no se parece a ninguna de las restantes capitales españolas, ni tan siquiera, a las más populosas. Es una población limpia, acicalada, maquillada, con arte exquisito; culta, moderna, que sabe engarzar los encantos múltiples que, a raudales le donó la Naturaleza, con una administración de ejemplar rectitud y sabio aprovechamiento de aquéllas. En el pórtico de España, brinda una lección de buen gusto, de progreso, maravillosamente armonizado con las venerandas tradiciones que tan arraigadas han estado siempre en este amado «txoko». Se llegó a la cumbre. Era algo de cuento de hadas, milagroso, como por mano de taumaturgo, la escenografía urbanística de

¿Las mejores banderillas? Indudablemente en el CAFE - BAR **OLIDEN**

Donostia. En constante superación, con un ademán de refinada aristocracia, brindaba a sus visitantes una inesperada y gratisima sorpresa. Si sus festivales, en los meses del verano, tenían un sello de incopiable distinción, en las jornadas finales de la invernada eran, también, famosísimos y el indígena vivía, al residir en la urbe, toda la gracia de los pueblos europeos, sin perder, por ello, cuanto de honesto, ponderado y cristiano impregna el alma española.

¡Nostálgicos recuerdos para los donostiarras viejos! La Concha, siempre bella, abre su anfiteatro de lindos hoteles, sobre el paisaje marítimo de la bahía. En el centro, el barracón de la Perla aguantaba, en las grandes marejadas, los golpes violentos del oleaje. Urgull es una fortificación desde la cual unos valetudinarios cañones disparan las veintiuna salvas, que manda la Ordenanza, cuando los regios huéspedes arriban a la ciudad. Igueldo, limpio de construcciones, austero, sostiene el castillete que corona su lomo. La Avenida de la Libertad—hogaño de España—muestra su atuendo de vía de primerísima urbe. El bulevar es—como tantos otros paseos españoles—un salón, en el que los ciudadanos donostiarras y los forasteros se reúnen, pasean, escuchan aquellos vales románticos, tan en boga en aquel tiempo, charlán de política, de arte, chismorrean, trenzan más de un idilio amoroso; y todo esto, sujeto a un reglamento rígido que jamás se vulnera. Se vive todavía despacio; hay clases sociales, perfectamente separadas; posiblemente, en el fondo de muchas almas se larven los primeros odios que tanta sangre han de derramar, pasados unos cuantos años, pero son como ecos de una tempestad

lejana, parecidos a esos relámpagos que, en las tibias noches de estío, rubrican el firmamento con su encendida signatura, pero que al no escucharse el fragor del trueno, no nos inquietan... Un buen día se cincela en el cielo donostiarra la gótica silueta de la torre parroquial del Buen Pastor; otro, cae el puentecillo de madera que salva las orillas del Urumea, y surge --20 de Enero de 1905-- el magnífico de María Cristina. Las avanzadas ciudadanas montan sus construcciones, de moderna arquitectura, más allá de la calle de San Martín; en decidida ofensiva, llegan sus vanguardias hasta Amara; un poco más tarde, la Zurriola verá aumentada su prosapia con dos hermosos edificios: un hotel y un teatro y, todavía fresca la impresión producida por estos inmuebles, la muralla de la Concha se convertirá en gracioso voladizo; pero la ambición de grandeza, que es la característica del donostiarra, pide más y, en retador desafío, cimenta sobre las rocas que baten las grandes mareas un paseo, espléndido mirador, sobre la anchura procelosa del Cantábrico...

¡Qué amplia es esta cumbre de Donostia! ¿Se ha llegado al final?... No; este descanso, que las críticas circunstancias actuales han decretado, es un alto en el camino del progreso y la grandeza donostiarras, para reemprender la interminable tarea. Es tamos en el octavo aniversario de la fundación de San Sebastián. Subamos a la cima de Igueldo, en esta tarde soleada-primavera en invierno-y dirijamos nuestra vista a la ciudad y sus alrededores. El cielo está limpio. Sobre las montañas circunvecinas, algunas de las cuales muestran la impoluta pincelada de las últimas nieves, sestean unas nubes quietas y,

José María Iparraguirre

EBANISTERIA, TAPICERIA, CORTINAJE, LAMPARAS Y DECORACION
ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES COMPLETAS DE PISOS

Talleres: Gral. Jáuregui, 8 - Tel. 15182

Exposición: Aldamar, 3 - Tel. 17741

SAN SEBASTIAN

En el **B A R O L I D E N** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

sobre ellas, albo lienzo, el sol poniente las va coloreando de finos matices. A nuestros pies, San Sebastián se tiende, como reina en su trono, cuyos peldaños lo forman la Zurriola y la Concha. Apiñado el caserío, geométricamente colocado, cual ejército en parada, resalta la euritmia de su alineación; las flechas de las torres parroquiales musitan muda plegaria; las vecinas colinas, muestra de perenne primavera, ostentan sus verdes tapices; en Alderdi-Eder y la Concha, los tamarices, rapados al cero, como bisoños quintos, esperan el arribo de la primavera, para colocar sobre sus ramas las pelucas, con su aire dieciochesco. Al dominar, desde esta atalaya, el grandiosa panorama, contemplando a San Sebastián, regio, magnífico, que se abre, co-

mo rosa fragante de mayo, en un ansia insuperable de triunfo; admirando esta conjunción de lo natural con lo concebido por la mente humana, afirmamos que la historia continúa y que San Sebastián será, siempre, la ciudad bella, progresiva, inquieta, con un afán de perfeccionamiento cada vez más acusado...

Hemos descendido de la montaña. Cerró la noche; fresca brisa porta el salobre y yodado vaho marinero. Se han encendido los primeros luceros y una luna, en plenilunio, cándida y virginal novia, envuelve a la ciudad en su embrujo y ha enviado un rayo para que, sobre las aguas de la bahía, escriba con su azulada pluma, el verso armonioso de un romance de amor...



LA EQUITATIVA

FUNDACION ROSILLO

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

VIDA.—Vida Entera - Mixtos -
Término Fijo - Combinados -
Rentas Vitalicias, - etc.

RIESGOS DIVERSOS.—Incen-
dios - Accidentes - Responsabili-
dad Civil-Robo-Transportes-etc.

Delegado para San Sebastián y su provincia
LUIS ZARATE AGUILERA
(Aprobado por la Dirección Gral. de Seguros)

Federación Guipuzcoana de Fabricantes de Pan

San Sebastián

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar **O L I D E N**

NOVIA DEL MAR

por Miguel Ramón POLA

Te soñaba Neptuno,
¡oh Venus!, que en encajes te recreas,
para hacerte deidad de sus anhelos.

Su enojo fué tenerte presa en uno
de los más bellos dones de Natura.

Queriéndote para él, en sus mareas
se encrespa y da las olas a la altura,
pendiendo su penacho de los cielos.

Tu risa es ristra en perlas nacarinas,
divirtiéndote el juego
de tu amante, ante el ruego
de tu entrega como novia del mar.

Para tí da el tapiz de algas marinas
en su enojo de furia en pleamares.

Caracolas y conchas, la serena,
sumisa bajamar
que abre el fondo marino en rubia arena,
—manto de oro extendido—
en suspiro galante te ha ofrecido
como galas del dulce desposorio.

Pero tú, enamorada de pomares
—monte y vâlle— soñaste otro ilusorio
maridaje.

Y así nació el emporio
de urbana conjunción, dosel de anhelos.

De Neptuno, deidad,
novia eterna del mar —por sus desvelos—
te sientes, Bella Easo;
pero das de tu euritmia la promesa
en una entrega toda a la ciudad,
que, hecha un siglo pavesa,
surgió de aquel ocaso
con gesto que dió alcurnia a tu beldad.

Mira al mar, pero mira tierra adentro,
que el alma en tí latente
te arrebató al saber que va a tu encuentro
el alma que a este pueblo tú le diste.

Mar y tierra, diadema refulgente
que en tus sienes prendiste,
y por Bella y Easo coronada
sólo al verte ya admiras
a quien viene a prenderse en tu mirada,
pues belleza prodigas cuando miras.

Razón en tí el orgullo, cual ninguna
matrona que dió un pueblo tan viril.

Que en tí el amor se acuna,
bondad y dulcedumbre —miel y hogaza—
al son del tamboril,
tan-tan de paz que bate ingente raza.

Santiago de Compostela, enero, 1950.

La Sidra más barata que el Agua, en San Sebastián



No parecerá en estos tiempos inoportuna una cierta incursión «bromatológica» en las páginas de esta ya muy prestigiada revista SAN SEBASTIAN, tan bien servida por la aptitud profesional de don Luis Ureña.

Si a los bien-humorados clientes de «Gaztelubide» y de otros centros «vitales» de la parte vieja les llegase a visitar un supuesto viajante de licores entre acuosos y espirituosos y les ofreciese más baratos los pedidos de sidra que los de agua, le despedirían con aire de conmiseración y le invitarían a una honrosa retirada.

Porque la verdad es que el agua, pese a estos tiempos de relativa sequía, se nos está metiendo hasta en los bolsillos, sin que de estos tenga que salir una mala moneda para pagarla. Servicio más a domicilio no puede darse. El «caldo» de Articutza no lleva trazas de agotarse, aunque algunos pusilánimes creyeran que llegaría tiempo en que los donostiarras habríamos de morir de sed. No obstante, ¡loor a Azpilicueta, alcalde ejemplar!

La sidra, en cambio, juega cada vez partidas más serranas a sus devotos ingeridores que, entre malas cosechas, alza de derechos y fraudulentas invasiones del agua en las «kupelas», ven, con pavor, que el dorado líquido alcanza precios de contabilidad astronómica que, desgraciadamente, resultan incompatibles con las escasas posibilidades de sus exhaustos bolsillos.

Pero eso es de hoy. Antes ocurría todo lo contrario. Quien se resistía a creerlo, vaya a Valladolid y examine los fondos del Consejo de Hacienda del Archivo de Simancas y verá, como la luz del día, que lo que acaba de insinuarse responde a una desconcertante realidad.

Porque es de saber que en esos «sustanciosos» fondos se alude a la política de abastos de las pos-

trimerías del reinado de Felipe II y que ellos nos cuentan que hacia 1.597 el azumbre de agua costaba en nuestro idolatrado pueblo diecinueve maravedises, en tanto que el azumbre de sidra costaba solamente diez. ¿Sería que entonces la sidra llovía de las nubes y que el agua se exprimía de las manzanas?

La explicación es más sencilla que todo eso. Lo que ocurría es que nuestro amado «choco» estaba encorsetado en sus murallas y que sus habitantes no tenían a mano otra fuente manantial de agua que la del Castillo, porque el agua de sus pozos urbanos resultaba salina y dañosa por razón de la «constelación de la tierra». En esas condiciones resultaba más económico extraer el precioso líquido de las manzanas que costear el agua porteada desde Bardokas.

¡Qué «mauca», señores, que mauca!

Eso queda dicho para hombres solos. Pero para que no se enfaden las «etxeko-andres», les anunciamos que hay también algo para ellas en los fondos del archivo municipal de Valladolid. Y algo que les va a hacer la boca agua, como lo anterior les ha hecho la boca sidra a sus maridos. Porque no es para menos saber que el pan sea más caro en Valladolid, tierra de pan llevar, que en San Sebastián, tierra de pan traer.

Desgraciadamente hay que transformar el tiempo de presente en tiempo de pretérito, ya que eso ocurría también en los últimos años del siglo XVI.

Consta, en efecto, documentalmente, que una misma unidad de pan costaba en Valladolid veintidós maravedises y en San Sebastián solamente trece.

No nos es lícito, sin embargo, volver al tiempo pasado. El afán presente nos solicita. Y que no nos falte el pan de cada día de que nos provee nuestro buen Padre que está en los cielos.

FAUSTO AROCENA

Glosario de un aspirante a cincuentón

Un lamentable epitafio

Hace algunos años alboreaba la adolescencia de nuestra generación en una desconcertante encrucijada, entre el lánguido eco de la última gavota del «cotillón de niños» del Casino y las entonces audaces estridencias de los negros de Padureano; entre la rígida y casi castrense disciplina del inflexible Yelos y las luminosas sonrisas de las chicas del guardarropa; entre el romántico borroquismo del maestro Arbós, glosando las magnificencias de Wagner y la clásica serenidad de Pérez Casas desentrañando los recónditos encantos de Debussy; entre «El Ocaso de los Dioses» y «La Siesta del Fauno»; entre el primer cigarrillo privado del encanto de su clandestinidad y el primer «fox» sobre el charolado «parquet»; entre la primera juerga y el primer desengaño... ¿Cómo suponer entonces que podría llegar un día en que aquel alocado joven, nuestro dinámico y desconcertante contemporáneo, doblara el cabo de sus cincuenta años?

Si alguna vez llegué yo a presumirlo, fué en la semivigilia con que pagaba peaje mi afán de emular a hombres experimentados y ya duchos en desbaratar cuantas combinaciones explosivas preparaba celosamente el vigía de blanco «smoking» y bruñida coktelera al otro lado de la barra del bar americano, frontera, fácilmente vulnerable, entre la convencional sensatez y la dorada euforia. Y con dieciocho años y unas copas de «wisky»... ¿cómo no hacer poesías? En mis dorados sueños de poeta, veía yo a mi jovial amigo, transformado, por magia de los años, en un claro varón, orlado con la gloria de ciclópeas empresas, que rumiaba, en su pródiga madurez, su juventud dinámica, oteadora de nuevos horizontes, demoledora de éticas caducas, fuente de luces y energías hasta entonces insospechadas. Y con todo este lastre, rimaba las estrofas de mi himno de opti-

mismo satisfecho, que había de ser cantado en su honor el día feliz de su cincuentenario...

Mas hoy, en que se cumple el plazo, está mi amigo ausente para mí, que lo esperaba, de nuevo, a este lado de la alegre frontera de metal. ¿Será, tal vez, que no ha pasado tiempo desde entonces y todo ha sido un sueño más? Pues todo está lo mismo, parece que así había de ser. Pero el «wisky» es distinto a aquél de entonces. ¿Dónde quedó aquél «wisky» de mis lozanos años, que hacía de mí un poeta? Este de ahora es tan abominable, que me trueca en filósofo. Y mientras, enquistado en mullido sillón, comienzo a desgarnar el mustio rosario de mis pobres sentencias, llega hasta mis oídos, filtrada por la manipara que circunda el recinto, la loca algarabía de la estancia contigua, el desquiciado ritmo que conociera antaño, que ahora se ha hecho diabólico, como si su crescendo frenético estuviera pautado por una mano alevé que quiere ensordecen con el ruido exterior, una pobre conciencia alterada por el clamor continuo de millares de víctimas. Allí, sin duda está mi antiguo amigo, prendido en el ritmo epiléptico que él tiene por secreto de eterna juventud. Prefiero no verlo; que causa gran dolor el ver una cabeza tarada con la plata de los años, pretendiendo emular a jóvenes imberbes...

Quede, pues, con vosotros, actual generación de adolescentes. Mas tolerad a este contemporáneo del viejo desquiciado, un poco de piedad a que aquél es acreedor, ya que no a los himnos pindáricos que para él había forjado mi mente. Cuidad de que en una de esas gimnásticas cabriolas, que a vosotros os hacen tanta gracia, y que, en vosotros tal vez la tengan, no le pase algo malo. No está él ya para tales trotes, con sus piernas varicosas y su corazón lastrado con hondas amarguras que, esté-

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

rilmente pretende olvidar. No sea que en uno de esos pasos se le quiebre la vida y parta de entre nosotros antes de llegar a los cien años, como es su obligación. O, lo que aún sería más triste, que un aciago día, el buen Cronos, convencido de que no hay medio hábil para hacerle sentar la cabeza, nos lo deje cesante y nos envíe en su lugar un niño recién nacido. Cuidad de él y procurad que sea serio quien todavía ha de seguir con vosotros por mucho tiempo a lo largo de este libro que llamamos histo-

ria y que estamos escribiendo, hasta ahora, con tal mala ortografía. Y aunque no fuera más, para que cuando, al fin, por imperativo categórico del inexorable calendario, haya de abandonarnos por llegarle la hora, puedan poner sobre su tumba los testigos de su ocaso un epitafio más digno que el que hasta ahora se está labrando él mismo con su necia conducta: «Aquí yace un viejo verde».

ANTON DE MUNDACA

Restaurant CASA TIBURCIO

Especialidad en chacolis y platos típicos del país

Fermín Calbetón, 40 - Teléfono 13130**San Sebastián**Servicio esmerado - Sidras, vinos, cafés
y licores de las mejores marcas**Bar LA ESPIGA****Jesús Castro**

GRAN SURTIDO EN BANDERILLAS

San Marcial, 48 Teléfono 15339
SAN SEBASTIAN

BAR - RESTAURANTE

Casa DOMINGO

COMIDAS Y CAZUELAS TÍPICAS DEL PAÍS

San Jerónimo, 25 y 31 de Agosto, 23
Teléfono 16625 SAN SEBASTIAN

MUEBLES ECONOMICOS

Ventas al contado y plazos

Muebles*«Merkiena»***Comedores - Gabinetes****Colchonería - Tapicería**Urbietta, 4
Tel. 10980

SAN SEBASTIAN

¿Las mejores banderillas? Indudablemente en el CAFE - BAR **OLIDEN**

Cosas de mi tierra

Brujas y brujerías

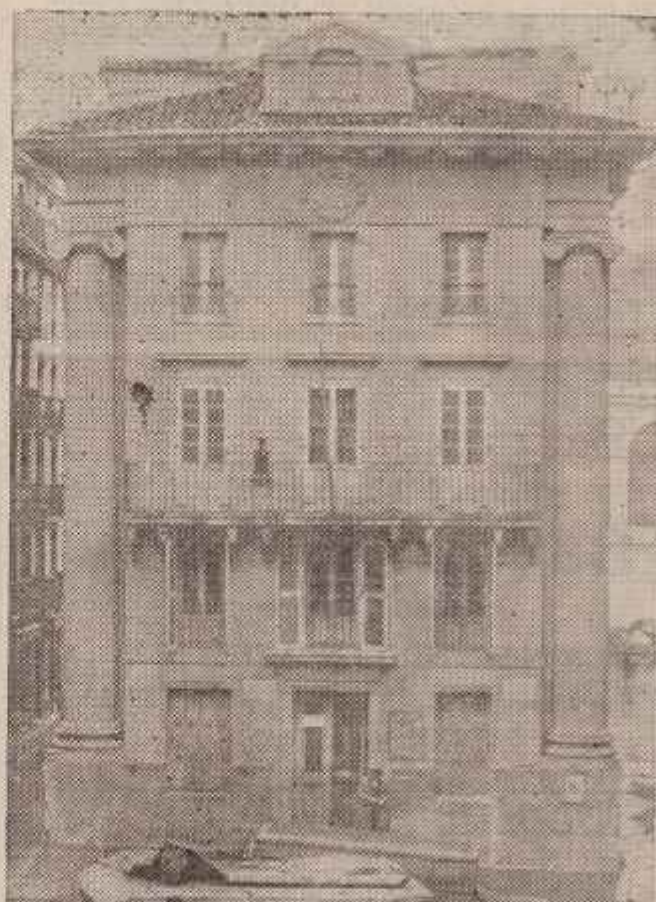
Por José Ramón López Alén

Decía Gorosábel, allá por el año 1853, en uno de sus interesantísimos trabajos, lamentándose acerca de las falsas creencias de que era víctima la provincia de Guipúzcoa, que «las cualidades excelentes de que están dotados los guipuzcoanos no se hallan exentas de algunos defectos notables.» Aludía Gorosábel al terror que causaban al vulgo las «sorguiñas» y demás mitos de calaña similar.

Pero no era sólo en Guipúzcoa donde «causaban estragos» semejantes preocupaciones. Las brujas y vampiros eran cosa corriente en la mayoría de los pueblos, siendo motivo de terror entre aquellas ingenuas generaciones.

Los pueblos se asemejan a las tierras. Donde el cultiuo está abandonado, brota la maleza, y surgen los abrojos; por causa idéntica, en los pueblos incultos se forjan errores y desvaríos. Por eso, cuando llegó la época feliz en que se cultivaron las inteligencias a la luz de la ilustración, desaparecieron, casi totalmente, aquellas preocupaciones que atormentaban a nuestros antepasados, dejando, eso sí, un sabor poético, que han sabido aprovechar escritores y pintores.

El País Vasco, y concretamente nuestra provincia, sostuvieron una legión de brujas y trasgos, aun cuando en la parte vascofrancesa tuvieran más rango. Las brujas de Donibán o de Socoa eran tan poderosas, que penetraban donde les convenía, sin encontrar obstáculos de ningún género. Tan es así, que los infelices



“...desde el anochecer hasta el alba, el edificio era feudo de una legión de sorguiñas...”

naturales de aquella región creían que las llevaban hasta en la camisa. Mr. Michel describe magníficamente los terrores que esos seres sobrenaturales producían a sus paisanos.

También los donostiarras, como los demás mortales, sintieron, con todas sus consecuencias, el embate de las condenadas viejas.

Cuando se edificó, hacia 1830, en la actual Plaza de Sarriegui, la casa donde más tarde estuvieron esta-

El Cafe-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

blecidos los Juzgados y hoy están instaladas algunas dependencias municipales, los vecinos de entonces, sobre todo las muchachas y los chicos, después de la puesta del sol, no pasaban por aquellas cercanías, ni por lo más sagrado, pues desde el anochecer hasta el alba el edificio era feudo de una legión de «sorguiñas». El hecho no tenía un origen claro, pero la sencillez del pueblo no entendía de razones y por si acaso, respetando los rumores, encaminaban sus pasos por otros lugares.

Al toque de oración, la gente menuda y aun otros más crecidos, se recogían a sus hogares, y después de llamar la aldaba, gritaban:

«¡Amacho, saca la luz, que hay brujas en la escalera!».

Las sequías, las tronadas, las cosechas perdidas, ya se sabía: eran maleficios de las brujas. Según «testigos oculares», las brujas tenían la facultad de volar, montadas en unas escobas, y todos los sábados se reunían en «aquelarre» para preparar los desaguisados que habían de cometer durante la semana siguiente.

Don Serapio Múgica, con su gracia peculiar, se ocupa de este sugestivo tema en alguno de sus amenos escritos.

Si un individuo moría repentinamente, la común exclamación era:

«¡O, sorguiñak!» (¡Oh, las brujas!)

Cuando alguna calamidad asolaba la población,

era porque el vecindario tenía las «demonías» en el cuerpo.

Hubo tiempo en que las Juntas de la provincia tuvieron que aplicar enérgicas medidas para vencer la sinrazón de los temores que abrigaban aquellas sencillas gentes, que día y noche temblaban ante el poder sobrehumano de los seres fantásticos de manto y escoba...

Fallecía una criatura, y acto seguido se achacaba la desgracia a la almohada, por ejemplo. Allí estaba el foco, el microbio, la causa; y entre la pluma o la lana aparecía la bruja en forma de pata de gallo, rabo de «shagu» (ratoncito), u otro objeto de sospechoso origen.

Se cogía la prenda, y ¡al fuego con ella! Allí perecía, entre las llamas, la «metamorfoseada huésped».

El vulgo clasificaba las brujas. La más conocida, y acaso la menos temida, ya que se le visitaba en caso necesario, era la «Aztiya» o «echadora de cartas». Esta especie subsiste aún en nuestros días. No solamente acudían a ella las clases modestas, sino que también recibían la visita de las damas más encopetadas, que se dejaban timar por la «Aztiya», con la misma conformidad que la vecina del quinto...

¿Se quería saber el porqué de la falta de noticias del marido ausente; si la doncella en edad de merecer llegaría a casarse, y si consiguiéndolo sería feliz; el porqué de una tristeza pertinaz o de una

GRAMI

Bar Americano

Juan de Bilbao, 8

SAN SEBASTIAN

Teléfono 17224

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

alegría sin causa aparente? Pues a solucionar el caso a la mansión de la «Aztiya»; y la bruja afortunada, trucha y ducha a la vez, procurando satisfacer con sus pronósticos, aplicaba a la parroquiana un espléndido sablazo, de acuerdo con la capacidad económica de «la cliente».

Otro tipo corriente era la «Beguízkoa» (mala mirada). A esta perversa bruja no se la visitaba, pero era el blanco de todas las iras. Un flemón, una erupción, un divieso que apareciese en una criatura inmediatamente, las madres, tontas, asociaban el mal del nene con la «Beguízkoa del día pasado».

Estas pobres ancianas, que no tenían más pecado que el de ser feas, llevaban la culpa de muchísimos sucesos desgraciados, sin siquiera sospecharlo. La vaca muerta en el caserío o el cántaro de leche vertido eran siempre consecuencia de la Beguízkoa, en venganza por no haberle dado una limosna...

Aun hay más, El brujo. El «salutadoría».

Este era el séptimo varón de un matrimonio en sucesión no interrumpida de varones, el cual poseía la «virtud» de curar la mortífera mordedura de un perro hidrófobo.

Tan pronto se señalaba una víctima de este mortal accidente, se acudía al «salutadoría», y el privilegiado curandero chupaba la lesión de varias maneras, profería un cúmulo de extrañas palabras

y después de un fuerte resoplido sobre la herida, se acabó la rabia. ¡Conque, adiós Pasteur y demás sabios beneméritos!

Pero un día (y el suceso es totalmente cierto), que el perro que mordió estaba realmente rabioso, el séptimo varón de aquella familia que actuaba de «curandero» murió a los cuarenta y siete días de haber efectuado la «cura», víctima de la más terrible hidrofobia.

Esto ocurrió el año 1860 y el desgraciado «salutadoría» se llamaba José Antonio Iraola.

Es muy corriente creer en las «anima erratuak» (ánimas errantes) que rondan los cemeaterios, y también en los fantasmas, consecuencia de estados febriles.

Cuentan que las mujeres y los chicos donostiarras subían a la muralla del lado izquierdo del cubo imperial, y desde allí iban contando las «animas erratuak» que salían, a sus correrías, del cementerio de San Martín.

Y para terminar con las brujas, sorguiñas, aztiyas, salutadores, ánimas y demás coplas y aleluyas, tenemos que consignar que todavía existen en el pueblo restos de esas supersticiones, que, como alguien dijo, con singular acierto, «nacieron de la ignorancia y crecieron por el abandono».

Ferretería Ayestarán

Urbíeta, 25

SAN SEBASTIAN

Teléfono 12729

Café CERVERA

Propietario: V. COLOMA

Especialidad en banderillas
Saloncito para meriendas

Completamente reformado a todo confort

SAN MARTIN, 9

TELEFONO 10237

De Torija (Argentina) a Asteasu

El 1 de Mayo de 1902 llegaron a San Sebastián los restos del P. Lizardi

Después de estar dos días expuestos en el Palacio Provincial, fueron solemnemente trasladados a la villa natal del venerable mártir guipuzcoano



Refiere el P. Vaughan en su libro «Descubrimiento de los restos del venerable P. Julián de Lizardi y su traslación de Torija a Buenos Aires», cómo habiendo caído enfermo en Torija, en un viaje de propaganda por tierras americanas, con la enfermedad que en lengua quitua se llama «chu-chu», hubo de ser alojado en un convento de franciscanos, y cómo buscando en la biblioteca entretenimiento en su convalecencia, topó con un libro carcomido, con papeles fechados en 1741, en Zaragoza, en los que se daban menudas noticias de la ejemplar vida y martirio del P. Jesuita Julián de Lizardi.

En el momento en que descubrió este libro, el P. Vaughan decidió no salir de Torija hasta dar con los restos del P. Lizardi, de los que no se tenían noticias. Y habiendo encontrado en un subterráneo del convento de franciscanos una tablilla que debía de haber estado sobre el sepulcro del virtuoso jesuita, el P. Vaughan, firme en su propósito, no paró hasta encontrar un anciano del pueblo que recordara el sitio donde había visto colocada esa tablilla, en cuyo sitio, después de realizadas las excavaciones oportunas, se dió con el cuerpo del venerable Lizardi.

El P. Vaughan vino a España y visitó San Sebastián y Asteasu, y recibió de la Diputación guipuzcoana el honroso encargo de repatriar los restos del muerto.

Volvió el celoso P. Vaughan a América y tras vencer las resistencias del pueblo de Torija, que no quería perder los restos, logró recuperarlos y emprendió una trabajosa peregrinación que duró meses, esmaltada de poéticas incidencias, que él refiere con todo detalle y logró llegar a Buenos Aires donde depositó el cuerpo del venerable y lo dejó en disposición de ser repatriado.

El jueves primero de mayo de 1902 llegaron a San Sebastián los restos del P. Lizardi.

Pocos días antes habían llegado a Barcelona los diputados donostiarros señores Carrión y Alberdi, que habían ido a esperarlos.



Los restos, que de Buenos Aires a Barcelona habían sido trasladados en el «Reina Cristina», estuvieron expuestos en la capilla del «Ciudad Condal», surto en aquel puerto, y ante el cuerpo del P. Lizardi, envuelto en una bandera española, se dijo, el día de su traslado a San Sebastián, una misa, a la que asistieron el barón de Satrustegui, su hermano don Jorge y todo el alto personal de la Compañía Trasatlántica.

La llegada a San Sebastián

Como decimos, llegaron el primero de Mayo de 1902.

La multitud llenaba las calles por las que había de pasar el cortejo y

El ambiente del Café-Bar O B I D E N es auténtico donostiarra

la plaza de Guipúzcoa estaba materialmente llena.

Muchos sacerdotes y diputados acudieron a esperar los restos a la estación.

El traslado se realizó, con toda pompa y solemnidad, en un carruaje al que daba guardia un piquete de Miqueletes; y cuando lo llevaron a la Diputación, el cadáver fué colocado en una sala que tenía al fondo la estatua del P. Urdaneta.

A continuación, los diputados que habían ido a esperar los venerandos restos a Barcelona, entregaron toda la documentación de los mismos al señor Camio, vicepresidente de la Comisión Provincial.

El acto acabó con el rezo de un responso por don Lorenzo Urizar, Arcipreste de San Sebastián.

«Por las impresiones que rápidamente pudimos recoger de los señores comisionados a su llegada a San Sebastián —decía «El Correo Guipuzcoano»— aparte de las atenciones que les han dispensado las autoridades de la capital del principado, comprendemos que vienen profundamente reconocidos y haciéndose lenguas de la magnificencia y solemnidad con que la Compañía Transatlántica ha dado cumplimiento al encargo que, generosamente, aceptó, de repatriar los restos del humilde jesuita, recibiendo a bordo del «Reina Cristina» con verdadera pompa y entregándolos en la forma ya expresada, con vivas demostraciones del más profundo respeto».

La exposición de los restos y su traslado a Asteasu

Justamente el día del aniversario del martirio del P. Lizardi, el 17 de mayo, se expusieron los restos al público en un salón del Palacio Provincial.

Previamente se había procedido a abrir la urna.

Abierta la maleta en la que trajo los restos el P. Vaughan de Torija, se encontró cuidadosamente sellada una caja de cedro y dentro de ésta una de cine sellada.

Los restos —cráneo, mandíbula, brazos y columna vertebral— fueron colocados por los señores Uranga y Carrión, médicos y diputados, sobre mantas de algodón y en ésta forma se introdujeron de nuevo en la caja de cine, y ésta en una nueva urna de bronce, traída de Barcelona.

Después de estar expuestos dos días en la Diputación los restos, se dispuso todo para el traslado de los mismos a Asteasu.

XXX

Cuatro arcos con adornos de escudos y follaje fueron levantados lo largo de la carretera por la que iban a pasar los restos del P. Lizardi.

La comitiva, que iba en coches, realizó un viaje triunfal.

Pueblos enteros salieron a la carretera a recibir a los viajeros, y se incorporaban a la comitiva. Lasarte, Oria, Andoain y Villabona fueron otras tantas manifestaciones de entusiasmo al paso de los restos.

El Arzobispo de Brocha, comi-

sionado de Puerto Rico, había llegado el día anterior, y a la ceremonia asistieron el P. Duñabeitia, provincial de los franciscanos, y el Arcipreste de Tolosa, don Patricio Arciztegui.

Como complemento de la precedente información, diremos que a dicha solemne festividad asistieron los diputados señores Añibarro, Pavía, Echeverría, Romero, Iruarte, Santo Domingo, Alberdi, Lasquibar, Ballvar, Carrión, el secretario señor Zubeldia, el jefe de Miqueletes señor Lojendio, el arquitecto provincial señor Echave, el ex presidente de la Diputación señor Lizarriturri y el ex diputado señor Aranguren.

También asistieron el Ayuntamiento de Tolosa en pleno y el diputado a Cortes señor Pradera, una comisión del Centro Católico y numerosas comisiones y entidades.

A continuación tuvo lugar un solemne oficio en la iglesia, tras el cual el Obispo rezó un responso y poco después se verificó el traslado a la sacristía de los restos, a hombros del diputado señor Echeverría, del alcalde de Asteasu, don Francisco Sorarrain, del Arcipreste de Tolosa y del Superior de los jesuitas P. Landa.

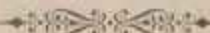
Se levantó acta notarial y después se celebró en el Ayuntamiento una comida de cincuenta cubiertos, bajo la presidencia del retrato del Santo Padre Lizardi.

Con esto terminaron los actos con que la villa de Asteasu honró en aquel día de Mayo de 1902 a su preclaro hijo, el Padre Lizardi.

Saski naski de recuerdos

A propósito del poder adquisitivo del «bost shénlimo»

*La Novela Corta.—Los «laukos» de las cajas de cerillas.—Eskonfa eta ura o agua con azucarillo.
¡Aquellas noches del Bule...!—Una vuelta a la Alameda en el coche jardinera tirado
por un borriquito.—La «parpalla», antigua moneda de cobre.*



En esta época en que las finanzas han dejado de ser la exclusiva preocupación de las clases dirigentes, para, siguiendo el signo de los tiempos, aplebeyarse y constituir ya el tema obligado de todas las conversaciones, no parece fuera de lugar traer a estas páginas el recuerdo de una moneda cuya circulación, al compás del aumento de los precios, se ha hecho innecesaria y cuyo escaso valor quedaba pa-

tentizado en la todavía popularísima locución «no vale ni cinco céntimos».

Sin embargo, el «bost shentimúa» constituyó, más de una vez, la aspiración de muchos y el consuelo del que los tenía. En aquellos tiempos en que el céntimo, los dos céntimos, el cuarto y los tres céntimos proporcionaban satisfacciones encomendadas hoy a monedas de mayor cuantía, se sabía todo



La Brecha, en 1900. Ha pasado medio siglo... Los jóvenes de hoy identificarán sin esfuerzo la vieja foto, a cuya izquierda se ve la calle de San Juan avanzando hacia la parroquia de San Vicente; más al centro, en el fondo, las desaparecidas edificaciones que ocupaban el lugar hoy reservado a la fachada de la Pescadería, frente a la fonda de Urteaga; y a la derecha, la calle de Santa Ana y la posada del Santero, de tanto prestigio popular en el pretérito inmediato de la querida Donosti.

En este lugar; en esta simpática y siempre bulliciosa placita —que era lonja, mercado y feria, a la vez— se agenciaban por cinco céntimos la diversidad de objetos que señalamos en este trabajo... Y otros muchos más.

El Cafe-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

el valor de la moneda de cinco céntimos. Y de esto vamos a ocuparnos en el presente artículo.

La potencia adquisitiva de los «bost-shenti-múa» solamente puede estimarse por la variedad y calidad de las cosas que podían comprarse con esta moneda fraccionaria. He aquí una relación de los comestibles, bebestibles, y «diversibles» cuyo goce o disfrute propocionaban los cinco céntimos: Una pastilla «bebé» marca Lizariturri y Rezola —Un vaso grande de sidra —La Novela Corta —Una chiva —Una pochera —Un periódico con cuatro páginas, con folletín y todo —Una caja de fósforos, que si era de las de cocina, «Baul» bastaba para el encendido de un mes. Cerillas finas de las de caja de «laucos» de bulto o relieve; cuatro pitillos sueltos y una cerilla —Dos churros —Una copa «patharra» —Un puñado de cacahúes —Dos pliegos de aleluyas —Argumento y cantables de una zarzuela —Un paquete de alfileres —Un carrete de hilo —Un par de matashas de «La Mallorquina»; o más, si eran de las malas —«Eskonfa ta ura» —Tranvía (una sección) —Barquillero, dos tiradas «a la inglesa» —Porru perregilles «y una vuelta en coche jardinera al Boulevard.

La lista sería interminable; mas, para terminar, tan sólo por cinco céntimos se compraba un doble pliego con los últimos versos del famoso «Vilinch», esencia de nuestras mejores tradiciones y que dieron carácter a una de las épocas más espirituales y exquisitas del donostiarrismo.

Y en las ferias y romerías era corriente este pregón:

—¡A perra chica! ¡A escoger, todo a perra chica!

¡Cuántas veces habremos oído pregonar al barquillero «¡dos tiradas a la inglesa!» grito que resonaba, como un estribillo, en la Plaza de la Brecha ágora y zoco de las horas extraordinarias. Y esta ocasión de jugar un poco con la suerte... solamente «por cinco céntimos».

* * *

Hoy, que la lectura se va haciendo poco menos que inasequible para las clases modestas, por los altos precios que alcanzan los libros y revistas, resalta todavía más el valor adquisitivo de los «cinco céntimos». Entonces, con esta moneda fraccionaria, podía uno permitirse el placer de leer a las mejores firmas literarias del momento, unas en sazón y otras en agraz: Galdós, Palacio Valdés, Benavente, Unamuno, Baroja, García Sánchiz, «Azorín», etc, etc, todos ellos colaboradores de aquella interesante publicación que se llamaba «La Novela Corta». Cuantos deben su iniciación literaria a los «cinco céntimos» que les permitía adquirir esta revista semanal

* * *

¡Los laucos! ¡Qué montón de alucinantes sugerencias nos trae el recuerdo de aquellas litografiadas cartulinas de las antiguas cajas de fósforos! Nosotros, en nuestro argot popular, llamábamos «bulto» al relieve.

¡Cuánto excitaba la curiosidad y la fantasía

Librería y Papelería

Artículos de escritorio

“EL CID”

Aldamar, 28 - Teléfono 14.717

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar O B I D E N

iconográfica de los chicos tantas diversas imágenes debidas al lápiz de expertos dibujantes y aquella variada gama de colores impresos por la placa litográfica!

¿Y qué diremos de los personajes que representaban, la mayor parte de las veces satirizándolos? Unos "laukos" nos mostraban a algunos políticos con grandes orejas, a otros con un tupé extraordinario o con figuras de animales, y por el estilo muchos más. Aquello era un museo perenne e inagotable. No era extraño, pues, que los chicos tuviéramos en gran estima los «laukos» y nos ufanásemos en hacer colecciones de ellos...

Los más apreciados eran los dobles: estos procedían de las cajas de cerillas finas. En ellas conocimos a «Cúchares» a «Cayetano Sanz», a «Lagartijo», a «Frascuero» y otros célebres toreros, y aprendíamos a distinguir las diversas suertes del toreo —salto del trascuerno, banderillas en silla, salto de la garrocha— así como las plazas de toros más importantes en aquella época: Puerto de Santa María y Valencia, las de más capacidad juntamente con la de Murcia, superando en el estilo a las demás, más vulgares y corrientes.

La «chiva» o ziba es la trompa o peonza castellana, a la cual se hace bailar por medio de un cordel a ella enrollado y llamada pochera, el cual queda retenido en la mano del que la lanza a tierra, en tanto ella gira sobre una punta de hierro que le sirve de base.

La más estimada de las clases era la «tartarra», que tenía la particularidad de amenizar su baile

con un ruido especial, «tar, tar, tar»... del cual, onomatopéyicamente, vinimos a sacar el nombre de «tartarra».

La más fina de las «chivas» se hacía de «espela» (boj),

¿Qué cosa puede haber que más encante el ánimo del hombre que el recuerdo de su infancia, sus juegos y la alegría bulliciosa de aquellos días verdaderamente felices?

X X X

¡Las noches del Boulevard!

No hay medio de trasladar con fidelidad a las cuartillas el cuadro que presentaba el Paseo del Boulevard aquellos veranos de 188... que ofrecían, en las dos o tres horas que duraba el concierto musical de la noche, el aspecto de un hormiguero humano; y los alrededores del kiosko, resplandeciente de luces, proporcionaban animados ratos de expansión popular.

La ley de clases se impuso entre las gentes que frecuentaban el paseo. Al lado de acá, hacia la parte nueva, las clases más distinguidas, entendiéndose por distinción la posición social o económica; al lado de allá, hacia la parte vieja, las clases trabajadoras.

En esta parte había unos puestos de refrescos, donde se expendía la «eskonfa ta ura» (agua con azucarillo o «bolado») y por la módica cantidad de cinco céntimos, los pollos de aquel entonces obsequiaban a las simpáticas cigarreras y costureras con el refresco de moda, quedando como las propias rosas...

Restaurante Eugenio Echeverría

PLATOS TIPICOS DEL PAIS

Iñigo, 8

SAN SEBASTIAN

Teléfono 1-29-70

El ambiente del Café-Bar O B I D E N es auténtico donostiarra

¿Las mejores banderillas? Indudablemente en el CAFE - BAR OLIDEN

Lo que dirán los jóvenes modernos: ¡Lo que va de ayer a hoy!

Alrededor de estos puestos se hablaba y se comentaba la actualidad: noviazgos, chismes y cuentos del taller o la oficina, puestos en acción, y matizado todo esto por fuego graneado de piropos «naturalistas» y estrepitosas carcajadas. Y para mejor completar este cuadro de animación y alegría, la Banda Municipal, dirigida por Milpáger, lanzando al aire las extravagantes notas de la «Danza Macabra», de Saint Saens, ó el melancólico canto de la «Marcha Fúnebre» de Chopin. Este era el cuadro de las noches del Boulevard. Continuaremos con lo que era en pleno día, el simpático cuadro infantil.

x x x

Existía en nuestra lejana niñez un cochecito jardinera (coche de toreros) que, por la módica suma de cinco céntimos, nos daba toda la vuelta al cuadrilátero de la Alameda, y el rosado enjambre infantil realizábamos, entre risas y trinos, la cándida ilusión de hacer sonar los cascabeles del coche y fustigar afanosamente al manso borriquillo. Uno sujetaba las riendas, haciendo de cochero, y se las cedía, de tiempo en tiempo, a sus compañeros; es decir, que actuaban a «chandas». Esto era lo que más ansiábamos en aquella edad feliz cuyo recuer-

do se acentúa en nuestra memoria tanto más cuanto más nos alejamos de ella...

x x x

Los furiosos temporales eran muy frecuentes antaño, y los bravos «arrantzales» de esta costa no tenían en sus embarcaciones los elementos de que se hallan dotados en la actualidad para luchar contra las embravecidas olas del Cantábrico; por esta circunstancia, los accidentes marítimos se sucedían frecuentemente y eran arrastrados a la playa barcos, lanchas, caleras, pleiteros, bergantines y botes de madera, quedando destrozados en pocas horas.

Los «mukizus», y también muchas personas mayores, acudían a la playa con toda clase de herramientas para soltar de la proa de las embarcaciones los remaches de cobre, arrancados con mucha paciencia y arte de la sólida construcción. Una vez limpios y relucientes los remaches, se ponían en circulación para la adquisición de mil objetos necesarios, lo mismo que si se tratara de la moneda corriente de cobre.

He aquí, sin duda, la razón de que los «arrantzales» y marinos de todos los puertos denominen «parpalla» a todas las monedas.

José Zapiain Irastorza

Talleres «García» HILGAR

CONSTRUCCION DE MAQUINAS DE PRECISION

FRESADORAS UNIVERSALES Y MAQUINAS PARA HACER GRAMPILLONES MARCA «HILGAR»

Zabaleta, 36 - Teléfono 17119

SAN SEBASTIAN

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo.

Honrando a una veterana maestra

Doña Clara Arana e Iraola, que lleva cuarenta años en el ejercicio de su profesión

Sus antiguas alumnas dedicaronla un cariñoso «afari-merienda», en el Náutico, haciéndole en él entrega de un álbum con más de 300 firmas y otro regalo artístico y valioso.

Quien —respetuoso, agradecido y cariñoso con las barbas de plata, «que no ha veinte años fueron de oro»—honra a su maestro, hónrase, de retruque, y mucho, a sí mismo. Tal hemos venido oyendo decir desde que fuimos niños; y cuando, ya hombres, hemos podido comprender en toda su sacrificada grandeza la misión del domine y su abnegada, consecuente e importantísima labor cerca de las almas y los cerebros infantiles, es cuando hemos podido penetrar en la gran verdad que encierra aquel pensamiento.

Por esto, sin duda, replegándonos introspectivamente en nuestro ser y hallando, muy en su fondo, al bucear en él, las más puras esencias de aquella semilla de «lo justo» que, entre otras, arrojó a voleo en nuestra alma, entonces moldeable como blanda arcilla, el buen maestro de nuestros años infantiles; por esto, sin duda —repetimos— sentimos, por lo menos una vez en la vida, la necesidad de volver los ojos hacia él como acuciados por la prisa que siente repentinamente nuestra conciencia de pagarle una deuda de gratitud cariñosa que con él tenemos pendiente desde hace años...

Y nos solemos reunir un día en torno suyo los

alumnos de varias generaciones escolares, aniñándonos otra vez nosotros y haciéndole llorar al buen maestro con tantos gratos recuerdos como nuestra

presencia, tierna y bulliciosa, le evoca. Y él también—más cerca aún que nosotros de la segunda infancia—tórñase niño durante unas horas felices, considerándose pagado de cuanto le hicimos rabiar, sufrir y trabajar, con nuestras travesuras, distracciones y terquedades...

Nosotros, ingratos y egoístas casi siempre, creemos, igualmente, haberle pagado con la solicitud de solo un día las solicitudes y trabajos y sacrificios de muchos años; cuando, realmente, no podríamos ni saldar en parte tan ingente deuda ni estando adorándole por todo el resto de nuestra existencia...

* * *

San Sebastián, que ha tenido muy prestigiosos maestros y maestras, han visto no pocos de estos simpáticos agasajos; ayer fueron los dedicados a don Antolín Alvaro, don José Pena Ortiz, don Gonzalo Bajo, don Enrique Martín, doña Emilia Daño-beitia, don Eusebio España...

Hoy, el rendido el 9 del pasado Octubre por sus antiguas alumnas a Doña Clara Arana Iraola,



La ilustre maestra D.^a Clara Arana e Iraola

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

con ocasión de cumplirse los 40 años de su servicio docente.

Fué una fiesta simpatiquísima la celebrada en dicha fecha en el Club Náutico, consistente en un «afari-meriendas», excelentemente servido, y a cuyo final hizosele entrega por la Comisión organiza-

nantes palabras de agradecimiento, coronadas con el siguiente párrafo:

«Educad a vuestros hijos en el Bien y superaros cada día, sin cansancio ni desmayo; que me quede el consuelo de que la semilla que un día quise sembrar en vuestras almas de niños ha dado por



La maestra agasajada, rodeada de un grupo de antiguas discípulas.

dora de un valioso regalo y del verdaderamente emotivo de un artístico álbum conteniendo más de 300 firmas, así como una hermosísima canastilla de flores.

Para ofrecer el acto dióse lectura de unas cuartillas en las que, al bosquejar los infinitos méritos profesionales de la señora de Arana, se ponía oportunamente de manifiesto el cariño de todas las antiguas discípulas allí reunidas «hacia la maestra ejemplar que en todo momento supo cumplir su cometido con hondad y paciencia admirables».

D.^a Clara pronunció emocionadas y emocio-

fruto el ciento por uno en vosotras y en vuestros hijos, que deseo sean vuestra corona y vuestra felicidad, así como vosotras, un poquitín mis hijas espirituales; lo sois mías.»

Leyéronse cartas y telegramas, numerosos, de adhesión de antiguas alumnas de la agasajada que desde hace tiempo residen fuera de San Sebastián, algunas en lugares tan lejanos como México.

A solicitud de doña Clara, se dedicó una prolongada ovación a doña Rosalía Bravo de Martín —también ilustre maestra, que fué directora de gru-

DESDE MADRID

Cedaceros, 5 - Pral

BENEGAS
PELIQUERO DE SEÑORAS

SALIDA AL PUEBLO
DONOSTIARRA Y A LAS
SOCIEDADES POPULARES

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

po en el de Amara—hace unos años residente en Madrid.

Doña Clara Arana viene ejerciendo actualmente se pedagógico ministerio en la Escuela de párvulos de Viteri, con niños de 5 y 6 años, los cuales—que la denominan «la señorita del ahorro», por su campaña efectiva en favor de la semanal aportación, de todos los lunes—la veneran como la han querido

y admirado todas las alumnas que durante cuarenta años han pasado por su clase.

SAN SEBASTIAN se asocia cordial y admirativamente al júbilo de doña Clara Arana e Iraola y sus varias generaciones de alumnas por el merecido agasajo a que hace referencia el presente trabajo.

L. U. B.

Almacenes V. DIAZ

Cosechas propias - Vinos Garantizados

Secundino Esnaola, 10 y 12

SAN SEBASTIAN

Teléfono 1-56-55

PASTELERIA - SALON DE TE - PIAMBRES - SERVICIOS DE LUNCH

AVENIDA JOSE ANTONIO, 12

Caribay

TELEFONOS 22-55-21 — 22-70-25

MADRID

OFRECE a su distinguida clientela su nueva y variada Selección de Pastelería y Especialidades a precios moderados.

Así mismo un esmerado servicio de Meriendas y Lunchs en sus Salones o a domicilio.

Restaurante

Nicolasa

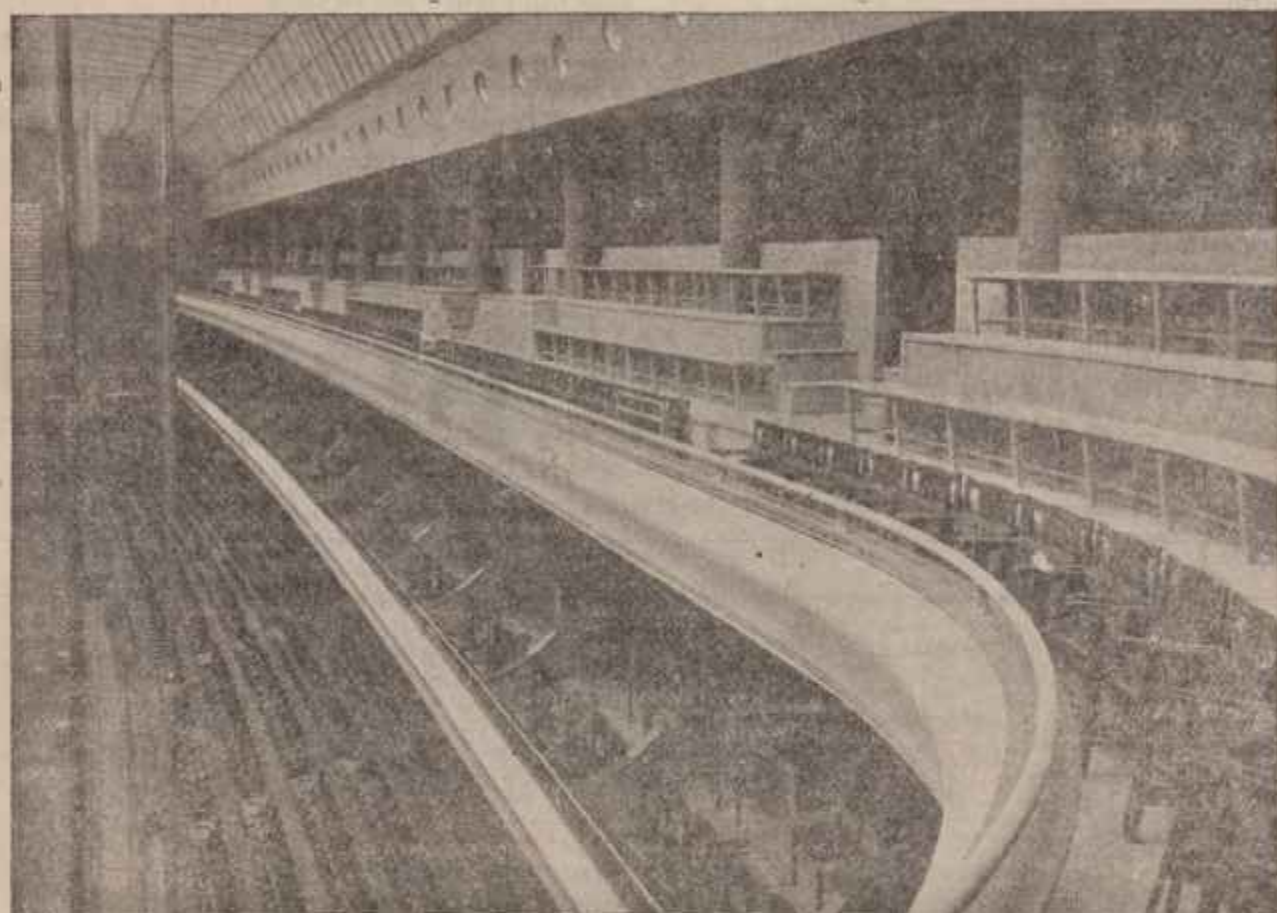
Calle Sevilla, núm. 6

Telefonos { 22.0006
21.1687

Madrid

El CAFE-BAR **OLIDEN** es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

Frontón Urumea



Diariamente grandes festivales de pelota a cargo de los remonistas que a continuación se expresan:

CONCURREN PERIODICAMENTE

DELANTEROS

GOICOECHEA II
 ARANO II
 SOTO
 LARRAMENDI
 PLAZABONA II
 ARRECHEA
 ECHEVERRIA II
 BERRAONDO
 SAGARNA
 ESCUDERO
 MONDRAGONES
 OZCOIDI
 PAGOLA

URTASUN
 SALA
 SALSAMENDI
 SAINZ
 MINA III
 GOICOECHEA I
 ELIZALDE
 IRAIZOZ

**JESUS ABREGO
 SALSAMENDI III**

PASTOR
 AGUIRRE
 OROZ III
 OROZ II
 ERMUA
 BARACALDO
 AGUIRREBENGOA
 BOGONES V

ZAGUEROS

ITURAIN
 BENGOCHEA II
 ECHEVERRIA I
 ILLARRAMENDI
 ABARISQUETA
 ARREGUI
 IDIAZABAL
 ARRIABARRENA
 ECHAVE
 MARICH
 AMENABAR
 SAN MARTIN
 GUETARIA

TELEFONO 15-2-15

LAS JORNADAS DE GUDAMENDI

Un italiano, Andrea Sessa, campeón de Guipúzcoa en tiro de pichón

El de tiro al plato, para Víctor
Sarasqueta. — ¿Se celebrará es-
te año en San Sebastián el
Campeonato de Europa?



El marqués de Valdespina, entregando al conde de Teba la copa del Gran Premio Internacional. (Foto, Willy Koch)

En el calendario oficial de Tiro de plato —«el volátil sintético», como dice Perdigón— la Federación Guipuzcoana otorgó el año pasado a Gudamendi las siguientes fechas: 24 de Abril; 1, 15, 22 y 29 de Mayo; 5 y 12 de Junio; y 10, 17, 23, 24, 25 y 31 de Julio.

En la jornada de inauguración obtuvo su primer éxito Víctor Zavala Iriberrí.

En la siguiente reunión —Premio Basoliña— consiguió su primera victoria en este campo Juan Yurrita, triunfando entre los debutantes José Luis Zamora.

Los restantes premios de Mayo —los denominados «Gasómetro», «Vasconia» y «Donostia»— adjudicáronseles, respectivamente, Alfonso Troye, Max Hausheer y Mariano Hernando. El último de estos premios comprendía, asimismo, una tirada por equipos, venciendo el integrado por el propio Hernando, Aizpúrua y Vega, y el concepto «Estímulo», para debutantes, que fué atribuido a Gastón Nogués.

En Junio se efectuaron las tiradas «Ilusión» y «Afición», ganadas brillantemente por Antonio Abellán y Juan Antonio Muñoz.

De las verificadas en el mes siguiente, destaca la del premio «Urgull», pues fué en la que tuvo lugar la inauguración de la instalación de quince máquinas lanza-platos colocadas en el foso de la cancha platillera de Gudamendi, de funcionamiento oculto y automático, desde un mando central; con cuya instalación y por la variedad de direcciones

en que salen los «sintéticos», el deporte adquiere mayor interés y belleza.

Ganó el premio «Urgull» Leopoldo Villaamil.

El campeonato de Guipúzcoa fué conquistado por Víctor Sarasqueta.

Concluyeron las tiradas de plato, con una «Popular», en la que 64 escopetas se disputaron el premio de este nombre, el día de San Ignacio; venciendo Víctor Zavala Iriberrí, a quien también se otorgó el premio «Regularidad».

El de Constancia se lo llevó el novel tirador Gastón Nogués.

Y tras las tiradas de plato llegaron las de pichón, con la participación de las más acreditadas escopetas nacionales, con las cuales, rivalizaron dignamente tiradores de la Sociedad de Tiro donostiarra, como el vizconde del Cerro, Zavala Iriberrí, el conde de Torrubia, Rafael de Hé-riz, los Irazustas, Federico Carasa, Colín, Atristain, Melgarejo, Fernando Kutz, Monfort, Mendía, Antonio Vega y Fausto Gaiztarro.

De las numerosas tiradas de Pichón —celebradas entre el 18 de Agosto y el 2 de Septiembre— conviene señalar las llamadas de abono y que comprenden los premios Atracción, Internacional, Gudamendi, San Sebastián, Cosmopolita y el Campeonato de Guipúzcoa.

Vencieron, respectivamente, en las cinco primeras: Luis de Ussía, el conde de Teba, Enrique Garriga, Charles Galand (belga) y Andrea Sessa (italiano).

Se alzó con el título provincial y las 13.750

pesetas anexas el argentino Atristain, de la Sociedad de San Sebastián, que mató 22 pájaros sin cero.

El conde de Teba quedó en tercer lugar, precedido del madrileño Madariaga (V).

He aquí a los vencedores de algunos de los premios «fuera de abono»: Rafael de Hériz, Enrique Falcó, José M.^a Zavala, José Osuna, (González Byass), Enrique Garriga (Girod), conde de Teba (Cantábrico), Valentín Madariaga (Domecq), Marcos Lloret y Juan Amat (Explosivos).

* * *

Se celebraron, en resumen, 41 competiciones, en las que intervinieron 131 tiradores; pichones ti-

rados, 11.833; premios en metálico, 475.525 ptas.

* * *

Terminaremos este anual vistazo a las actividades de Gudamendi haciéndonos eco de lo que en Octubre pasado se decía en Madrid y que, naturalmente, llegó a nuestra Ciudad. Se aseguraba que el próximo Campeonato de Europa de Tiro de Pichón se celebraría en San Sebastián, aprovechándose las jornadas de las tiradas anuales de Gudamendi. ¿Será así? Nos alegraríamos, porque ello repercutiría en el prestigio deportivo internacional de nuestra querida Ciudad y su magnífico campo de tiro, donde ya, en 1933, se celebró el IV Campeonato Mundial de este aristocrático deporte.

Teatro Principal

Teléfono 1-61-45

Actualmente, grandes programas dobles
de reestrenos seleccionados

En breve, actuación de los mejores
espectáculos y compañías

FABRICA DE TAPONES DE CORCHO Y TAPAS-CORONAS

R. ORDOÑEZ

Falda de Ulía - Teléfono 1-23-65

SAN SEBASTIAN

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

RECUERDOS ADORABLES

Cuando yo salía en la Tamborrada infantil...

Comienza el año 1.92..

Todo, en nuestros infantiles corazones, es dicha. Estamos deseando que nuestro buen profesor nos dé la orden de salida del colegio para correr hacia «Euskal-Billera» con el fin de proseguir los ensayos de la tamborrada infantil con más ahínco que la víspera. No sabemos qué sorpresa nos guardará «papá Mauri»; si hoy me probará como tambor mayor (mi ilusión más querida) o se le ocurrirá colocarme entre los del conjunto, como tamborrero o barrilero. De todas las maneras, aun cuando se le ocurra destinarme al grupo de gastadores, me sentiré dichoso porque me aguarda un día de maravilla en el desfile de la Tamborrada del 20 de Enero, fiesta de nuestro querido patrón ¡San Sebastián!

Se va acercando el fausto día; estamos dando los últimos toques a nuestra preparación. Parece que el señor Echániz ha visto en mí un buen elemento para el grupo de tambores, y me encuentro plenamente satisfecho al aporrear mi parche. Ya nos han entregado los trajes de calzón napoleónico con el sombrero de dos picos y la guerrera de aquella época; todo es procurar cambiar las prendas con quienes las tienen a medida... que se las van entregando... Este pantalón, parece que me va mejor que aquél. El sombrero me tapa las orejas; pero, colocándole un poco de papel en el interior, sobresaldré entre los de mayor estatura y me vendrá perfectamente. La guerrera parece que me está hecha a medida; no tiene otro defecto sino dos botones un poco flojos, pero la «amacho» se encargará de que quede de primera.

La víspera de nuestra actuación efectuamos el ensayo general que sale a «pedir de boca». «Papá Mauri» nos da algunos consejos de gran interés para el buen resultado de nuestro cometido; todos los escuchamos complacidos y deseosos de cumplirlos al pie de la letra.

Ya amanece el día de San Sebastián... No he dormido, casi, pensando en la felicidad que me espera al día siguiente. ¡Cuántos chicos de mi edad se sentirían orgullosos de tomar parte activa en la Tamborrada infantil! Este sí que es motivo de orgullo

verdadero para todo buen donostiarra, chico o grande. ¡Ser tamborrero! ¡Quién me lo hubiera dicho a mí, cuando a los tres o cuatro años, miraba, embelesado, a aquellos hombres que, caracterizados debidamente, desfilaban, marciales, por las calles de la Ciudad al compás del «Tatiago», la Marcha de San Sebastián... etc., aporreando, con buen compás, sus tambores y barriles!

Parece que siento a mi «amacho» andar por la casa. Me lo dice mi hermano menor, pues él también está alerta porque es gastador de la Tamborrada. Brincamos de la cama, y allí tenemos, colocados en sus sillas y bien planchados, los trajes que nos van a servir para nuestro infantil regocijo. Nos los colocamos deprisa y salimos disparados para «Euskal-Billera», después de tomar (o medio tomar) el desayuno consabido; allá vamos, mirando a los balcones de nuestro hogar, donde nuestra querida «amacho» goza aún más que nosotros mismos viéndonos felices y contentos...

Ya se forma la caravana; en cabeza, los caballos, con la bandera y los estandartes; a continuación, los gastadores, con su cantinera, y luego mi buen amigo Taberna, de tambor mayor; seguidamente, los barriles y tambores; por último, la Bella Easo, encaramada en la carroza alegórica de Donostia... Y de un extremo a otro, cuidando todos los detalles, «papá Mauri», infatigable, correcto, guiando a los pequeños gastadores, señalando con el silbo el final de cada pieza. El público se agolpa en las aceras, con muchos niños elevados a la altura de los mayores para que no se pierdan el menor detalle de tan estupendo desfile. Todo resulta fantástico; parecemos la única y verdadera atracción en Donostia. Los aplausos suenan por doquier; los amigos nos nombran en alta voz, como orgullosos de ser compañeros nuestros de escuela, de juego, etc... Pasamos el Gran Casino, las calles de Hernani, Avenida, Oquendo, Boulevard, Aldamar, Treinta y uno de Agosto (donde nuestra «amacho» querida con «aita» al lado y algunos vecinos, nos saluda agitando su mano), hasta el final del trayecto en que, a los acordes de la «Marcha de San Sebastián», entre una masa enorme de público, damos fin a nuestra actua-

ción con verdadera pena. Todo ha sido como un rápido sueño; hemos de dirigirnos a nuestra casa para despojarnos de las prestadas ropas y entregarlas en la Sociedad. Nuestra madre, celosa dei buen nombre de sus hijos, procede a limpiar las prendas para plancharlas y devolverlas al día siguiente. Y ya comienza para nosotros la espera del próximo año en que, al igual que éste, habremos de desfilar marcialmente, con los palillos en las manos, haciendo sonar el clásico tambor de nuestros festejos patronales.

* * *

Pero..... ¿qué digo yo? Si me he dormido, despertándome al cabo de unas horas, a una edad en que debo afeitarme todos los días para poder llegar presentable a mi oficina. He estado soñando; los ruidos de tamborrada que creía percibir eran causados por un diablillo—mi tierno hijito—que aporreaba un tambor que acabo de comprarle en la feria de Santo Tomás...

Ja.... ja... ja....

F. F. U.

Gran Kursaal

La sala donostiarra de los espectáculos selectos

La predilecta de los amantes de
las buenas películas

¡Muy pronto, sensacionales estrenos!

Armería

Efectos de todas clases

Mayor, 39 MADRID

Azurmendi

Pastelería y Heladería MAITETXU

BOMBONERIA FINA

Miracruz, 17

Teléfono 18728

SAN SEBASTIAN

D. Javier Saldaña, nuevo Alcalde de la Ciudad

Y D. Emilio Soto Guinea sustituye a D. Felipe Charlén en la Secretaría de la Corporación municipal

El 4 de Febrero —va para el año— fué nombrado para presidir la Corporación municipal donostiarra Don Javier Saldaña San Martín, que venía a reemplazar en el cargo a D. Félix Azpilicueta Viguer. Y éste, al día siguiente, dió posesión a su sucesor, con quien le une, desde los primeros tiempos del Bachillerato, una buena amistad.

D. Javier Saldaña que es hombre joven —tiene 39 años— ha desempeñado hasta ahora— aparte diversas misiones militares inherentes a su condición de oficial de nuestra marina de guerra— algunos cargos civiles, el último el de gobernador de Tenerife.

La Revista SAN SEBASTIAN felicita respetuosamente al señor Saldaña por su designación, deseándole toda suerte de aciertos en el ejercicio de la primera magistratura de la Ciudad.

Jubilado el señor Charlén, que el 19 de Enero pasado cumplió los 70 años, límite impuesto por la ley para el servicio activo, la Corporación, todavía presidida por el señor Azpilicueta, le dedicó un



Don Javier Saldaña

homenaje, de agrodecimiento y despedida, que tuvo lugar el 2 de Febrero.

Para sustituir al señor Charlen, que ejerció el cargo durante casi 31 años, fué designado, el 7 de Noviembre, D. Emilio Soto Guinea, que ocupaba la secretaría del Ayuntamiento de Valladolid desde hacía ocho años.

El señor Soto Guinea, nacido, en Madrid, tomó posesión de su nuevo puesto el 1 de Diciembre pasado.



Don Emilio Soto Guinea

Le brindamos una afectuosa bienvenida, deseándole una acertada y duradera gestión que redunde en el beneficio moral y material de nuestra querida Ciudad.

DIRECCION:

Zubieta, 1 bajo - Tel. 10596

OFICINAS:

Blas de Lezo, 2, bajo-Tel. 12755



GESTORIA ADMINISTRATIVA

JUAN RIOS LOPEZ

Gestor Administrativo

URGENCIA:

Desde las 22 horas: Tel. 5596

SAN SEBASTIAN

Los sábados de "Itxas Gaiñ"

La popular Sociedad recreativa —¿quién ha dicho que no es un recreo comerse unas «kokotxas» o una chuleta de cuatro pisos, en paz y en gracia de Dios?— es vieja amiga nuestra. Ya en 1942, a los once años de su fundación, la dedicamos un reportaje. «Itxas Gaiñ» y la revista SAN SEBASTIAN somos de la misma quinta: ambos vinimos al mundo en 1951. Lo cual ya puede ser un motivo de confraternidad y simpatía recíproca.

Además, siempre hemos tenido en ella excelentes amigos: Miguel Garay (varias veces presidente), José Lopetegui (maestro de la Escultura y «pelotazale» extraordinario), José Luis Miner (antiguo gran ciclista y fabricante de las mejores «jacas» que hoy surcan las carreteras de España), Fidel Rodrigo (la amabilidad hecha dependiente de tienda de tejidos y tesorero «perpetuo» de la Sociedad), Miguel Arruabarrena (cuyas buenas carnes se lucen indistintamente en su integridad fisiológica y en su puesto del mercado de Gros,

fundador y actual vice-tesorero), Alejandro Garmendia, «Tolosha» (el más seguro volante de toda la provincia), etc., etc., etc.

Día pasados «caímos», por pura casualidad, en «Itxas Gaiñ». Era un martes y, a decir verdad, la encontramos muy desanimada. Se lo hicimos notar a nuestro acompañante que es un asiduo de la simpática bodega del núm. 26 de la calle Zabaleta; el cual nos dijo:

—El sábado volveremos, y ¡ya verás!

Volvimos el sábado, en efecto. Los sábados —ya se sabe— son días de aquellarre; pero... ¿quién había de advertir puntos de contacto entre las brujas (encima de las escobas) e «Itxas Gaiñ» («encima del mar»)?

La cosa era totalmente distinta. La popular Sociedad estaba como en sus mejores tiempos. El buen humor y el excelente apetito confraternizaban, dándose la mano. En el ambiente había un indefinible tufillo, producto complicado de las emanaciones de varios «afari-meriendas» confec-

cionados y ya en las mesas y de los que estaban acabándose de preparar en la cocina...

Allí estaban, con los citados más arriba, Vishente Martínez, Perfecto Barriuso, José Iradi, Eduardo Biggi, Antonio Barcáiztegui, Pepe Varas, Calixto Jareño, José Chaperro, Pedro Mateos (actual presidente), Paco y Nicomedes Ormazabal, Manuel Caballero, Veremundo Urquía... y otros muchos.

La tentación era muy fuerte; imposible resistir a tanta amabilidad y a tales sinceros ofrecimientos. Hubo que sentarse, y que catar algunos de aquellos primores culinarios. ¡Y ninguno de aquellos señores es cocinero de profesión!...

Las horas pasaron como en un sueño. Como al día siguiente nos esperaba el descanso...

Decididamente, los sábados de «Itxas Gaiñ» son una cosa muy seria...



Miguel Arruabarrena, popular carnicero del Gros, uno de los fundadores de «Itxas Gaiñ» y actual vicesorero. (Apunte por Miguel Murillo).



Alejandro Garmendia (Tolosha), antiguo socio y uno de los más asiduos y populares concurrentes a «Itxas Gaiñ». (Apunte por Miguel Murillo).

SUMINISTROS
INDUSTRIALES
EN GENERAL



DEPOSITO DE REDES DE
JAIME RIBÓ, S. A.
ESPECIALIDAD EN BAJURA

EFFECTOS NAVALES

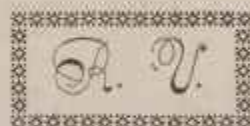
Suministros «KAI»

BASTIDA Y LARRANDIA

Mayor, 11

SAN SEBASTIAN

Teléfono 1-76-96



Ramón Vizcaíno S. A.

INSTALACIONES FRIGORIFICAS — ACONDICIONAMIENTO DE AIRE

BARCELONA
Ronda San Pedro, 47-Pral.
Teléfono: 55012

SAN SEBASTIAN
(Casa Central)
Paseo Duque de Mandas, H
Teléf: 15238 - 16938 - 16948

MADRID
Sevilla, 8
Teléfono: 227538

¡TRANSPORTISTAS! ¡Propietarios de Coches!

FORD

Servicio y Garage



está equipado modernamente con
MECANICOS ESPECIALIZADOS
que trabajan con
precisión, rapidez y economía



**QUEDARA
SATISFECHO!**
CUANDO SU
COCHE O CAMION
(CUALQUIER MARCA)
SEA REPARADO.

SERVICIO FORD
SU GARANTIA
PEÑA y GOÑI, 12-14 TEL. 1-21-52
SAN SEBASTIAN



**ESTACION
DE
ENGRASE**
(CUALQUIER MARCA)
SERVICIO FORD
SU GARANTIA
PEÑA y GOÑI 12-14
TEL. 1-21-52. SAN SEBASTIAN



**PARA SU
AUTOMOVIL
EL MEJOR SERVICIO
ELECTRICO.**
CUALQUIER MARCA
SERVICIO FORD
SU GARANTIA
PEÑA y GOÑI, 12 y 14.
TELEF. 1-21-52. SAN SEBASTIAN

Peña y Goñi, 12 y 14

Teléfono 1-21-52

Don Julio de Urquijo,

hijo adoptivo de Guipúzcoa

Este pasado año de 1949 la Excma. Diputación provincial tomó el acuerdo de nombrar Hijo Adoptivo de Guipúzcoa al ilustre investigador don Julio de Urquijo.

A los muchos honores y distinciones que el maestro de los estudios euskerológicos ha recibido a lo largo de su fecunda vida, se une este que es expresión de la admiración y del afecto de nuestra provincia, a la que don Julio está unido por vínculos

familiares y por largos años de residencia en San Sebastián.

También durante 1949 la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, cuya presidencia ostentó el Sr. Urquijo, le ha ofrecido un homenaje formado por el de todos los intelectuales del País Vasco y de cuantos en España y en el extranjero trabajan en la investigación sobre temas vascongados.



Acto de la imposición de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio al ilustre caballero Don Julio de Urquijo.—En la foto figuran —de izquierda a derecha— don Mariano Ciriquiain, don Joaquín Muñoz-Baroja, el marqués de Aycinena, don Joaquín de Irujar, el Gobernador civil, Sr. barón de Benasque, el conde de Peñafortida, don Julio de Urquijo, don Amadeo Delaunet, el Presidente de la Diputación de Guipúzcoa don Avelino Elorriaga, don Alvaro Valle-Lersundi y don Tomás de Atauri.

El Gobierno de la Nación, a propuesta del ministro de Educación, ha concedido a D. Julio de Urquijo la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio, cuyas insignias le fueron impuestas el día 12 de diciembre de 1949, en el despacho del Excelentísimo señor gobernador civil de la provincia.

La revista SAN SEBASTIAN, desde su modesto puesto de servicio a la Historia de nuestro pueblo, se adhiere al homenaje tributado al Sr. Urquijo, deseándole dilatados años de existencia para honra de Guipúzcoa, del País Vasco y de España.

Del Urumea al Sena

El Orfeón Donostiarra cabalga entre dos siglos: y eso le permite ver reflejadas sus gestas actuales en el espejo de las anteriores, que se remontan allá por el comienzo de siglo, como heraldos de gloria jamás abatidos.

Es curioso el estilo de nuestro Orfeón: su proa afilada, modernista, hiende el mar de su navegación con garbo, y a popa va el tesoro de los puertos que alcanzó: París, Lisboa, Burdeos, Royan, Oporto, Madrid, Granada, Sevilla, Coimbra, Barcelona...

Y cuando, curiosos de su historia, nuestros dedos acarician, mimosas, las leyendas de sus cintas, saltan del recuerdo a la viva actualidad, nombres, barrios, calles, que en esta revista donostiarrísima tienen su mejor eco. El

Puyuelo, la plazuela del León, el teatro Circo, San Vicente; y con ellos, la de Peñafflorida y sus escuelas públicas, el Boulevard y su kiosko, la calle Euskal Erría y el Bellas Artes, reavivan nuestra dormida imaginación donostiarra.

Y el puente María Cristina, cruzado una y otra vez por boinas rojas, camino de Royan, de Toulouse, de París, y colmado de gentes que hoy ya no son porque el tiempo se las llevó. Ese puente María Cristina, que el año 1906 vibró de entusiasmo incontenible, desbordante, al regreso de una legión de cantores que habían desfilado con el nombre de España en los labios, por los grandes Boulevares de París. Todos esos nombres se repiten hoy en la etapa del Orfeón Donostiarra. Y todos esos puer-

tos toca hoy la nave donostiarra que figura en su insignia, velas al viento, y por eso volvió a París en otro simbólico Junio, mes de primaveras —el año 6 en Junio, fué el Orfeón por vez primera a París— y de cómo dejó su pabellón bueno será copiar lo que su más autorizado crítico — Mac Pincherle, de



El Orfeón Donostiarra en su primera visita a París: Junio de 1906

«Nouvelles Littéraires» dejó escrito para orgullo de España y de Donostia. Y dice así:

«Tenía el propósito de hablaros de Jascha Heifetz que ha vuelto a triunfar en el Palacio Chaillot, pero dos razones me han hecho cambiar de ideas: una, que el concierto de Heifetz se parece excesivamente a los de años anteriores. Siempre el mismo tono; siempre la misma técnica sin límites; siempre un estilo y una composición de programa tan repetidos que hacen inaceptables en un virtuoso tan excepcionalmente dotado.

«Por otra parte, se ha producido un acontecimiento musical no menos digno de ser resaltado: la actuación del Orfeón Donostiarra.

«Esta potente masa coral mixta no ha llenado

El Café-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

de público la Sala Pleyel como lo merece sobradamente, porque era prácticamente desconocida. Hacía más de treinta años que no se presentaba ante nosotros, y el público es demasiado prudente para acudir a escuchar a artistas nuevos, en favor de los cuales todavía no ha actuado la propaganda oral. Pero los auditores que tuvieron el acierto de asistir al concierto fueron rápidamente conquis-

que se les pueda superar conservando aquella plenitud y aquella armonía. Porque todas las voces son bellas individualmente; no sólo la de los solistas, entre las cuales hay una que es inolvidable: la de Angelita Calvo, soprano de voz emotiva y transparente como la prima del violín de Heifetz.

«El maestro Gorostidi, que dirige el Orfeón Donostiarra, lo maneja como un gigantesco órgano.

La división en tres masas escalonadas —solistas, coro de cámara y gran coro— acentúa la analogía con la registración en tres teclados. Los recursos de tal instrumento arrastran a veces al director a efectos poco ortodoxos en la música antigua, pero no importa. Los manes de Lasso y de Palestrina se lo perdonarán en gracia a la perfección con que interpreta a Debussy, Ravel, Halfter, y las obras maestras del folklore español, desde Andalucía al País Vasco».

Y porque en este juicio laudatorio el único lunar se refiere a mí, lo recojo, en leal sinceridad a la pública opinión.

Que lo que importa es decir lo que del Orfeón Donostiarra se escribe en París, en esta su segunda travesía del Urumea al Senna...

Juan Gorostidi



El Orfeón Donostiarra

en Junio de 1949, fecha de su última actuación en la Capital de Francia.

tados por la actuación de los artistas, y hubo momentos en que se desbordó su entusiasmo.

Es necesario remontarse a la presentación del coro ucraniano de Kochitz para encontrar un conjunto parecido al Orfeón Donostiarra. Sin embargo, los ucranianos, a pesar de ser cuatro o cinco veces menos numerosos, no tenían mayor flexibilidad, más cohesión, ni una justeza de entonación más exacta. En cuanto a la potencia, quien haya escuchado las polifonías de Rachmaninoff (reveladoras de un talento poco conocido por nosotros), dudará



De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar OLIDEN

«Kondarrak», la joven Sociedad recreativo-benéfica

Unica en San Sebastián, entre las del género, domiciliada en un piso

Tiene por presidente a un notable dibujante y costea todos los meses una comida a las niñas de la sala de San Damián, del Hospital de Manteo.



—¡Quietos un momento! Os voy a hacer un retrato para la revista SAN SEBASTIAN...— dice el presidente a un grupo de consocios. (Dibujo, original del propio presidente, D. Luis Domínguez).

El barrio de Gros está bien dotado de Sociedades populares al estilo clásico donostiarra. Los «koshkeros» de aquel sector se han ido agrupando en torno a estos nombres, banderas del más rancio sabor localista: «Umore-Ona», «Itxas Gaiñ» y «Gure Choko».

Pero no estaba, por lo visto, saturado; ya que algunos que andaban aislados e incontrolados por las existentes —como estrellas errantes del «koshkerismo» grosense...— vinieron a constituir una nueva, apenas alguien lanzó la idea; la semilla caía en terreno propicio.

Esto ocurría a principios de 1945, en el bar Turrrillas, que entonces existía en el núm. 20 de la calle de Secundino Esnaola.

Que... ¿de quién fué la idea? No se sabe. Pudo ser de cualquiera de estos señores: Cleto Bustillo, Noel D'Anjou, José Lamy, Eduardo Gastón, Mano-

lo Haro, Francisco Almohedo; José Gil de Muro, Angel Larios, Jesús Malcorra, Andrés Onésimo, Fernando Fernández Irureta, Higino Coronas, Shotero Echenique...

UNA NUEVA SOCIEDAD

Ello fué que para Febrero ya estaba legalmente constituida y domiciliada en el piso entresuelo del núm. 12 de la citada calle, de donde, hasta la fecha, no se ha movido. Y fué su primera Junta directiva: Shotero Echenique (presidente), José Gil de Muro (secretario), José Lamy (tesorero), Angel Larios, Jesús Malcorra, Manuel Haro y Rafael Villar (vocales).

UN DOMICILIO EN EMBRION

Bueno era aquel entresuelo de S. Esnaola como refugio, puesto que, al fin y al cabo, estaba bajo techado y tenía una puerta con una estupenda

En el **BAR OLIDEN** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

cerradura; pero... nada más. La casa, de D. José Gros, estaba en construcción y ésta se llevaba muy lentamente. El portal, escuetamente trazado, era sólo un diseño; en todos sus rincones, sacos de cemento e instrumentos de trabajo; no había asomo de ascensor; los peldaños de la reducida escalera, vacilantes, inseguros; y el barandado, inexistente. Pasado el entresuelo, todo eran paredes escuetas. Las únicas verdades de la iniciada construcción eran el hueco de la escalera y aquel piso donde —como náufrago que se agarra al primer madero que pasa a su alcance— se refugiaba la naciente Sociedad.

Pero aquel piso había que adecentarlo y acondicionarlo. Y entre los treinta afiliados que primitivamente tenía la Sociedad se emitieron obligaciones de 100 Ptas. para los primeros gastos.

Las innumerables goteras que existían, procedentes de los pisos superiores en construcción, inundaban, en cuanto llovía un poco, el domicilio de la nueva Sociedad, que era el único piso habitado —y aun éste, relativamente— de toda la casa. Y era frecuentemente que los socios, para trasponer el umbral social, tuvieran que descalzarse previamente y recogerse los pantalones hasta la rodilla, como si fuesen a pescar... transformándose, cada vez que

llovía un poco serio, en émulos de «Ur-Kirolak» y riñendo, armados de toda clase de recipientes —para achicar aquel pequeño lago— verdaderas batallas con el líquido elemento, que, atrincherado en las nubes, disparaba, de cuando en cuando, auténticas andanadas...

INAUGURACION OFICIAL

Dispuesto el local, con las comodidades mínimas para una Sociedad de este género que nace, se fijó la inauguración oficial de la misma para el día de San Ignacio, celebrándose con tal motivo, una comida íntima, preparada y servida en el propio domicilio social, a la que fueron invitadas, como es protocolario, las autoridades. Y en aquella fecha memorable, los incommensurables Bustillo y Almohedo dejaron tamañitos a los mejores cocineros de París.

EXPLICACION DEL TITULO

Todavía no hemos citado sino en el título, el nombre de la Sociedad: «Kondarrak».

Como se sabe, «Kondarrak» es lo aprovechable en última instancia; los restos, lo que queda, por ejemplo, de una comida, de una merienda, pero



«...en la pared, a la derecha un chistulari de medio cuerpo, ataviado con el traje típico y multicolor de los juglares guipuzconos, obra, como otras existentes en el mismo recinto y de las que más adelante haremos mención, del actual preesidente don Luis Domínguez. Coronando todo este conjunto, un hermoso reloj de pared».

El ambiente del Café-Bar **OLIDEN** es auténticamente donostiarra

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

que todavía puede servir para que lo coma, o rebañe, el perro o el gato de la casa; los posos de un café hervido acaso dos o tres veces, pero todavía susceptible de un nuevo hervor o recuelo...

Acodados sobre el mostrador del bar antes citado, ya hoy desaparecido, varios de los socios fundadores, resolvieron un día de aquellos tan importante cuestión.

Recuérdase que se barajaron otros varios nombres antes de adoptar el definitivo: «Gure Kabiya», «Choko Eder», «Choko Chiki»... Y que fué Shote Echenique, con el beneplácito de todos los demás, quien propuso el de «Kondarrak.» De justicia es consignarlo. Quede, pues, el dato para la historia del «koshkerismo» militante del barrio de Gros.

También es de justicia reconocer, y alabar, la modestia integral de todos aquellos señores al dar a la Sociedad —hija suya, al fin y al cabo, y tras cuya denominación iban a guarecerse ellos— un título de significado tan humilde; de tan ínfimas pretensiones: «Kondarrak.» Ellos no habían sido absorbidos todavía por los restantes cenáculos «koshkeros» ni incluidos en las demás Sociedades del mismo carácter; venían a ser, por lo tanto, como... las «kondarras» del tipismo localista.

DESCRIPCION DEL LOCAL SOCIAL

El domicilio de «Kondarrak», progresivamente mejorado merced al desvelo de directivos o simples socios, es hoy un recinto amable por todos los conceptos: por pequeño, por limpio, por confortable, por alegre. Pero para llegar a lo que hoy es han sido necesarios cuatro años y no pocos sacrificios. Así, tras aquella primera emisión de obligaciones de 100 Ptas., lanzóse otra de títulos obligatorios de la misma cuantía. Y más tarde, otra, esta vez voluntarias y según las «fuerzas» de cada cual, entre los socios, que son actualmente sesenta.

Trataremos de describir el domicilio de «Kondarrak».

Tiene traza de ángulo recto, cuyo vértice se halla justamente en el W. C. de la Sociedad. El lado menor del ángulo acaba en la puerta de entrada; el otro, en el extremo derecho del salón propia-



El presidente de la Sociedad «Kondarrak», D. Luis Domínguez.

(Dibujo de Shanti)

mente dicho, a todo lo ancho del cual existe, adosado a la pared, un armario bajo, y sobre éste y en cajetines y estantes situados en él y encima del mismo, botellas de diverso contenido y tamaño, barajas, trofeos. (algunos de ellos, de campeonatos de mus y dominó celebrados entre los socios de «Kondarrak.») Pintado en la pared, a la derecha, un «txistulari» de medio cuerpo, ataviado con el traje típico y multicolor de los juglares guipuzcoanos; obra, como otras existentes en el mismo recinto y de las que más adelante haremos mención, del actual presidente, D. Luis Domínguez. Coronando todo este conjunto, un hermoso reloj de pared.

A dos pasos de la entrada al local, un cuartito en cuya puerta se lee: Bodega. Luego, en un amplio hueco, a la izquierda también y separada del resto del local por un mostrador de mármol oscuro y jaspeado, la cocina —coquetona, modernísima y limpia— con todos sus accesorios en orden y al alcance de la mano. Adyacente a ella, y en una graciosa rinconera abierta en el muro, la cafetera, cuyo brillo argentado deslumbra. A continuación, un armario de madera oscura que contiene veinte cajetines dispuestos en cinco filas de a cuatro para uso de las diversas «cuadrillas» de la Sociedad. El retrete es el límite del domicilio de «Kondarrak» por este lado. A la derecha, la Secretaría, con su

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

teléfono (n.º 19434, todavía no incluido en el listín); al lado, un cajetín para las limosnas de «su» sala del Hospital civil, y seguidamente el perchero o colgador de la ropa.

A todo lo largo del otro lado del ángulo recto, una doble hilera de mesas de madera, con cuatro banquetas cada una.

En las paredes, fotografías, dibujos y un diploma de que luego hablaremos. Entre los dibujos merecen especial mención unos 25 magníficos retratos de tono finamente caricaturesco, algunos en color, de otros tantos entre los más caracterizados socios de «Kondarrak»: Angel Larios, Antonio Uría, Enrique Pastor, Rafael Ustárrroz, Rafael Haro, Jesús Larrarte, Sabas Martínez, Juan M.^a Méndez, Jerónimo Gonzalegui, Noel D'Anjou, Higinio Coronas, Anacleto Bustillo, «Molina», Aquilino Ferreiro, Enrique Escobedo, Santiago Urrestarazu, Enrique Martínez, Shotero Echenique, Casimiro Rodríguez, (a) el «Boni» o el «Madriles», Ricardo Goicoechea y Carlos Balaguer.

Estos retratos, así como dos preciosas alegorías en relieve sobre las respectivas baldas, relativas a una regata de traíneras y una prueba de arrastre de piedra por bueyes, son obra del excelente artista del trazo y del color que es el actual presidente de la Sociedad, don Luis Domínguez, cuya es, igualmente, la mayor parte de la decoración, sobria y del mejor gusto, del domicilio social.

Casi lindante con la pared del fondo, a la izquierda del salón y en la pared, puestas en aspa, un par de banderillas que en memorable ocasión colocó, como mandan los cánones, el gran aficionado Shote Echenique... con esta inscripción debajo: Peña Taurina. En diversos lugares del salón, bien visibles pasquines con leyendas como éstas, firmadas por «la Directiva»: «Si no eres socio, no te sirvas»; «Se ruega a los socios retiren el servicio antes de marcharse».

Finalmente, en sitio destacado, un reciente retrato del equipo de la Real, con el autógrafo de todos los jugadores que lo componen.

LOS PRESIDENTES

Sucedieron al señor Echenique en la presidencia, por el orden que se citan, Enrique Sanz, y Fernando Fernández Irueta. Y tras éste, recayó, de nuevo, al nombramiento en el

primero. El quinto presidente —contando las dos gestiones— del popular Sotero— es, como queda apuntado, Luis Domínguez, quien no cede en entusiasmo y cariño por «Kondarrak» a ninguno de sus antecesoros.

El resto del actual equipo directivo es como sigue: Jaime Igarzábal (secretario), Juan M.^a Méndez (tesorero), Ricardo Goicoechea, Fermín Castro, Rafael Ustárrroz y Santiago Urrestarazu (vocales); éste, el directivo de más peso... (unos 140 kgs. aproximadamente).

LA SALA DE SAN DAMIAN

Apenas fundada «Kondarrak», recibió de su hermana mayor, decana en el barrio, la «Umore Ona», una invitación para presenciar una de las comidas que, mensualmente, costea aquélla a los enfermos de la sala de San Luis, del hospital de Manteo, quedando encantada de la elogiada labor de la delegación «umoreonatarra» a cuyo frente figuraban Rufino Olaverriá y Guillermo Sagastume; y acuciada y estimulada la novel Sociedad por tan ponderable ejemplo, decidió imitarlo, tomando a su cargo, voluntariamente, otra sala del mismo establecimiento, la de San Damián, de niñas y jovencitas tuberculosas.

Constituyóse, al efecto, en «Kondarrak» una Comisión benéfica, a la que prestan decidido apoyo algunas personas caritativas ajenas a la Sociedad, y entre ellas, un numeroso grupo femenino de la Pescadería que coadyuva en la empresa no sólo aportando comida o dinero con qué adquirirla sino hasta en la confección y servicio de esta comida mensual, suficiente para unas 30 ó 35

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

personas de apetito normal.

He aquí el menú de la últimamente servida: Sopa de pescado, ensalada rusa; colas de merluza, con mahonesa, ternera de leche empanada; coles de Bruselas; patatas fritas; queso y fruta; vinos tinto y blanco; café, licor y... buen humor, ya que, en la sobremesa, suele actuar ante las enfermitas un numeroso grupo de artistas aficionados de la localidad, haciéndoles olvidar durante unas agradables horas su condición de enfermas graves.

Cuando ha sido posible, «Kondarrak» ha obsequiado también a los niños del Hospital afectados de la misma dolencia.

Tan laudable preocupación caritativa ha valido a esta Sociedad la honrosa distinción que el 22 de Julio pasado le otorgó la Junta de Patronato de la Beneficencia local, nombrándole «Bienhechor distinguido» de sus establecimientos; nombramiento que, consignado en el oportuno diploma, es el mejor motivo de satisfacción de la más joven de las Sociedades del barrio de Gros y la única de todas las de San Sebastián domiciliada en un piso. Este diploma, colocado en lugar bien visible, es al que nos referimos poco antes.

LOS DE «LA ESCAMA»

Como una salpicadura bien significativa de la propensión filantrópica de esta Sociedad debe señalarse el hecho de que casi todos los componentes de la cuadrilla «Los de la Escama», que tantos éxitos cosechó en su participación en la tradicional becerrada benéfica de la «Euskal-Billera», figuran en la lista de socios de «Kondarrak».

DEPORTE Y ESTETICA URBANA

Pero ésta no limita sus preocupaciones

al aspecto caritativo, con cuya sola atención ya estaría sobradamente justificada su existencia en el panorama popular donostiarra. Además, apoya y estimula las aspiraciones deportivas de la chiquillería del barrio, organizando de sus fondos sociales un equipo infantil de fútbol, que aireó el nombre de la Sociedad con el soplo de repetidos éxitos, haciéndola depositaria de varios trofeos que ahora ella exhibe en el lugar más visible de su domicilio a la curiosidad de quien lo visita.

«Kondarrak», también—no en balde la integran donostiarras de la mejor cepa y figura al frente de su directiva un artista de fina sensibilidad—siente muy acentuadas inquietudes de estética urbana local, soñando con que un día el barrio de Gros llegue a ser, indefectiblemente, lo que hace tiempo podía haber sido...

El señor Castañeda, primer teniente de Alcalde de nuestro Ayuntamiento, sabe bien de estas inquietudes de D. Luis Domínguez, presidente de «Kondarrak».

RECORDANDO A VIDAL DIAZ

Vamos a dar remate a este reportaje con dos alusiones de la más estricta justicia.

La primera quiere evocar, con todo el afecto que merece su memoria, a aquel socio fundador que se llamó Vidal Díaz, fallecido en accidente de automóvil el 4 de Agosto de 1948.

«Kondarrak» no olvidará nunca a Vidal Díaz, hombre joven, de un dinamismo arrollador y entusiasta, gracias a cuyo altruismo pudieron ser superadas las repetidas dificultades de todo orden, singularmente el económico, con que se tropezó para que «Kondarrak» fuese lo que sus fundadores querían que fuera.

EN HONOR DEL EX-TESORERO CORONAS

La otra alusión se refiere a un veterano consocio—seguramente el «kondarraktarra» de más edad—nuestro distinguido D. Higinio Coronas, cuya labor en el cargo de tesorero en las dos precedentes Directivas subrayó el más completo de los aciertos.

El señor Coronas—en cuyos talleres tipográficos de Nueva, 17 se ha editado el presente núm. de la revista SAN SEBASTIAN—se ha hecho acreedor por su entusiasmo por la Sociedad, que todos alaban, a un cariñoso acto de adhesión y simpatía por parte de sus consocios, que se celebrará en breve.—KASHKETAS

Un alcalde entrometido.

Episodio melodramático en la vida del almirante D. Antonio de Oquendo

por Ignacio de Arzamendi, Pbro.

Un asunto trivial, acaecido en San Sebastián el verano de 1620, se convierte, por mor de las circunstancias y personajes interferidos, en un casi sainete melodramático.

Por creer de interés para la revista «San Sebastián», vamos a pormenorizar los detalles de esta escena, en la que se cruzan los intereses del Capitán General de la escuadra de Guipúzcoa y, de otro lado, los del alcalde, preboste, escribano y demás funcionarios de la Bella Easo.

La escuadra guipuzcoana asienta sus reales en el puerto donostiarra de Pasajes. Al frente de ella, el ínclito Don Antonio de Oquendo. Su crédito, prestigio y autoridad volaban en aires de la fama.

Nunca se hubiera imaginado que un alcalde pudiera poner en entredicho, o al menos en tela de juicio, su competencia y jurisdicción propias de su fuero. Pero la realidad suele presentar, a veces, esos

guiños de tragicomedia protagonizados por actores encopetados de relieve social.

Corría el mes de junio de 1620. Concretamente, un día solemnisimo en el calendario católico: el Corpus Christi.



Oquendo en Las Dunas
(fragmento de un cuadro de G. Hombrados Osatibia)

San Sebastián ornaba sus calles y balcones con las galas de tapices, colchas y altares, festoneado el pavimento con los juncos y «chauches», como amable alfombra al paso del Señor.

Aquel día, en que más luce el sol, todas las clases sociales, representadas por los gremios y sol-

SASTRERIA Y CAMISERIA
Especialidad en Uniformes

HIJOS DE ENRIQUE

Pérez Egea

Laneria - Jerseys - Gabardinas - Trincheras
Corbatas - Boinas - Cinturones - etc.

SAN SEBASTIAN
Alameda de Calvo Sotelo, 8

EIBAR

TOLOSA

El CAFE-BAR **OLIDEN** es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

dados de mar y guerra, realzaban con su colorido y fervor la estampa típica del pueblo vasco, cortejando a la Hostia Divina.

El cabildo eclesiástico, numeroso, de Santa María y San Vicente, precedido de las comunidades religiosas de dominicos y franciscanos, llevando por delante el pendón de San Vicente, inferior en honor al de la otra parroquia, caminaba por las calles Mayor, Embeltrán, Trinidad, rítmicamente interludiado por las alabanzas eucarísticas y solamente estacionario en los puntos de adoración de los altares estratégicamente situados.

Oíase, de cuando en cuando, el cascabeleo de las campanillas ensartadas en los saltarines pies de ágiles «ezpatantzaris»: majestuoso homenaje de un pueblo guerrero y bailarín vencido por la gracia inundante del Rey de la Paz.

Detrás del riquísimo palio venían el capitán general, el corregidor, el alcalde, Don Martín de Zornoza; el preboste, concejales, escribanos, militares del presidio de la Mota, etc.

Transcurría la procesión impregnada de aquel empaque y sello devocional con que los donostiaras saben conjugar su fe en la presencia divina con su seriedad característica, cuando un incidente vino a romper la serenidad del augusto desfile.

Era que un danzante —para más señas marino—, bien comido y no peor bebido en la casa de un artillero de la armada, ejecutó algunas tonterías indignas del momento. El público, salido de sus ca-

sillas por aquella provocación, quiso castigar el desmán, originándose, en consecuencia, un más que regular alboroto.

Cuarenta años no más, otro incidente en un acto parecido trajo también revueltas a las feligresías de San Vicente y de Santa María con motivo de la precedencia honorífica del pendón parroquial en litigio entre ambos cabildos. Una impresión recogida en documento atestigua el mal sabor de boca de aquel suceso provocado por el gesto del maestreescuela Pedro de Albisúa, vicario de San Vicente, con aquellas sugerentes palabras: «Dios perdón al autor de aquel desaguisado».

Al punto, los corchetes de la autoridad municipal dieron con el preso en la cárcel de los sacramenteros.

Pero no contaban con la competencia del capitán general de la escuadra, quien interpuso, como era justo, su autoridad.

Precisamente ya hacía unos años, había conseguido una resolución ministerial a su favor en el sentido de su omnimoda y exclusiva autoridad para entender y sentenciar en todos los casos de individuos y pleitos dependientes del fuero militar.

Con tal precedente. Oquendo juzgó que la primera autoridad de la villa donostiarra se excedía de los límites de sus atribuciones. Así, pues, pasó una requisitoria al alcalde D. Martín de Zornoza. No se dejó convencer éste, testarudo como su colega de Zalamea, para el traslado del preso al fuero militar.

La Casa de las Medias

GRAN PELETERIA

Viuda de Vicente Merino

Narrica, 6 - Teléfono 11979

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del **CAFE - BAR OLIDEN**

Entonces, el capitán general se mostró, tal cual era, de enérgico, con el entrometido competidor. Endilgó el 27 de junio un escrito concebido en estos términos. «pues por yerros y demasías del alcalde Martín de Zornoza no es justo que los paguen los propios de la villa ni de sus particulares».

Los ánimos se iban agriando. Aun se agudizó el problema al tener la osadía de presentarse, en son de querella, ante la magnífica mansión de Don Antonio, el preboste con un escribano y tres guardias portadores del preso sacado violentamente —en virtud de un mandamiento del alcalde— del lugar señalado por el jefe de marina.

No se puede describir la violenta escena desarrollada en el umbral mismo del palacio, estilo andaluz, del marino Oquendo. Ambas autoridades discrepaban fundamentalmente en sus puntos de vista. Pues mientras el uno defendía la tesis de la jurisdicción militar en el caso del marino alborotador, el preboste salía por los fueros de la justicia ordinaria del alcalde.

Hasta tal punto llegó el acaloramiento, que el preboste, amparador del orden por funciones, de su cargo, se atrevió a levantar la voz, requiriéndole imperiosamente a Don Antonio dos y hasta tres veces la suelta del preso —po. lo visto, este presunto Barrabás era juguete en manos, ora de la guardia municipal, ora de la del jefe de marina.

Oquendo, cansado de tales impertinencias, se dispuso a usar de sus prerrogativas con plena independencia de criterio. Pues su interlocutor tenía un concepto equivocado de su categoría al expresarse con tales infulas ante él, «como si yo fuera otro Preboste como él».

A continuación dió a su guardia la orden de detención de los deslenguados en el calabozo de su Almiranta.

La escena alcanza sus ribetes de tragicomedia, recordándonos aquel otro episodio cómico del alguacil alguacilado acaecido en tiempo y personas del Capitán General del Mar Océano, Marqués de Santa Cruz, Don Alvaro de Bazán y un alcaldilillo andaluz.

El buen humor corre a ratos en la vida, cual el espumoso licor dorado de las «upelas» vascas en «alares e irrintzis» de regocijo espectacular.

Y, sin embargo, parece que se masca la tragedia. La autoridad del representante marino ha puesto en ridículo a la de los eminentes de la villa.

El león tripula la nave —goleta de tres palos, símbolo blasonado del escudo de la villa marinera por excelencia—, acorde con su tradición victoriosa, mezclando su genialidad con arranques de mal genio ante las tarascadas imprudentes de un gallardo cantor fuera del pentagrama de la realidad.

La escena ardé en artificios de bengalas y lu-

Los Fabricantes Unidos

FERRETERIA - LOZA - CRISTAL

Avenida de España, 2
Teléfono 10-3-81

SAN SEBASTIAN

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

ces fantasmales con la amenaza de sepultar hasta al apuntador.

El Ayuntamiento de San Sebastián, cuyo genio lo encarna el famoso Zornoza, complica, sin mayor éxito, a la Provincia de Guipúzcoa, clamando justicia contra los desacatos y atrevimientos de los de la armada.

Por su parte, el alcalde, rasgándose sus vestiduras en señal de condena por la actuación e informes emitidos por Oquendo, por considerarlos «más invitación al hecho y consejo del hecho que al conocimiento del castigo», envió el 5 de julio un propio a Madrid con pliegos de descargo y cargo contra su rival.

Llegan éstos a manos del Consejo de Guerra: ¿A favor de quién se pronunciará el alto organismo estatal? ¿Aprobará la manera rígida y militar de interpretación del enérgico Don Antonio? ¿O bien se engalona ese éxito el defensor del fuero de la justicia ordinaria?

Por el Cantábrico sopla el vendaval. Semeja un sueño de verano al ritmo de una música manejada por la mano misteriosa de la diosa Mari con estrofas orfeónicas de ecos agresivos, diluidas magistralmente en un final de remanso donde el cielo y el mar se confunden en el arco iris del amor y de la paz.

Efectivamente, la Villa donostiarra, comprendiendo el giro disparatado de los acontecimientos,

obra de una vez con cordura y adopta ¡¡a las diez de la noche!! el acuerdo de presentar ante Oquendo una reverente súplica de libertad de los presos (preboste, escribano y los tres sacramenteros.)

Don Antonio, más amigo de soluciones de paz que de actos de enemistad, accede al deseado momento de conciliación, gustosísimo, «pues que siempre he deseado —afirma— el bien y reputación de esta Provincia, de sus vecinos y villas como tan Hijo de ella».

Ya no hacía falta la sugerencia del Consejo de Guerra venida pocos días después aconsejándole el sobreseimiento de todo aquel negocio.

En la biografía del esclarecido hijo de San Sebastián D. Antonio de Oquendo Zandategui, el lector podrá entretenerse con episodios heroicos de tono mayor, como también con algunos otros trozos de vida real pecadora.

El aparece a nuestra vista como el símbolo más glorioso de la estirpe donostiarra, al igual que su pariente Iñigo López de Loyola lo es de la vitalidad guipuzcoana con el claroscuro y reflejos de una vida humana al servicio de lo divino e ideal, o más excelentemente dicho, divinizada en lo humano

IGNACIO DE ARZAMENDI



HOTEL Príncipe de Saboya

Teléfonos y baños privados en las habitaciones
Selectísimos téis todos los domingos y días festivos.

Teléfono 3250

San Sebastián

Use Vd. siempre...

Salzados Trevijano

San Martín. 38

Teléfono 12183

SAN SEBASTIAN

NAUFRAGIO

Hace unos treinta años, en San Sebastián, entró a toda vela una corbeta mercante, hermosa y nueva, llamada SAN SEBASTIAN-HABANA N.º 1. Había hecho su primer viaje a la Habana y regresaba de allí, con cargamento de azúcar, si mal no recuerdo.

Mandábala un primo mío, Joaquín Goñi, marino joven que había navegado bastante y con éxito, y a quien la confianza de los armadores encomen-

ratos un sol espléndido y soplaban sin interrupción un espantoso Noroeste que barría las tejas, tronchaba los árboles y levantaba olas inmensas en la mar. Era tal la violencia del viento, que D.ª Casimira Echagüe, hermana del difunto general, abrió la sombrilla, fué levantada en alto y se lastimó una pierna al caer.

El barco entró, como dije, a toda vela, en popa, empujado por el ímpetu prodigioso del aire y la



dara el mando de la flamante corbeta. Iba también a bordo, como agregado, un amigo mío de la infancia, Joaquín Zavala, que había terminado sus estudios juntamente conmigo en la Escuela de Náutica de San Sebastián, y realizaba su primer viaje.

Era el día de Pascua de Resurrección, lucía a

fuerza terrible de las olas. La tripulación, rendida por trabajos anteriores — el huracán soplaban fuera hacía varios días — no tuvo ánimos para cortar el aparejo.

¡Calcúlese la arrancada de la corbeta cuando fondeó! Lo hizo sobre las dos anclas y llevando a bordo el práctico, que había salido a recibir el barco en el

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

atoaje; pero garreó en seguida, arrastrando las dos moles de hierro como si hubiesen sido de maza-pán, y fué a encallar en la arena, próximo al sitio en que se alza hoy «La Perla del Océano».

Las primeras olas pusieron el buque de través. Serían las diez de la mañana y había media marea. Todo el pueblo acudió al arenal; hombres y muchachos nos metimos vestidos en el agua y formamos cadena, gritando a los de a bordo que se arrojasen al mar y listos todos para acudir en su auxilio.

La fuerza de la resaca era tal, que había cortos instantes en que la embarcación quedaba completamente en seco. Las olas se estrellaban con furia en la banda de babor, que había quedado a barlovento; mirando al mar, salpicaban la arboladura, barrían la cubierta, y caían como torrentes desbordados por el costado de estribor.

En el palo de mesana, con los pies puestos a corta distancia de los obenques y metidos los brazos hacia atrás, y en un tramo de la escalera de cuerda, veíamos de espaldas a un hombre que se mantenía inmóvil, teniendo ante su vista el horizonte sin límites y recibiendo impávido los golpes de mar que le azotaban de continuo.

A nadie más se divisaba a bordo, en aquel incesante vaivén de los mares que cubrían el casco y lo descubrían a cada momento. Rotas las velas, desquiciada la jarcia, hundida la quilla en el arenal, la corbeta iba rápidamente adquiriendo la forma de un guñapo lamentable, carne del Océano que éste, en su voraz apetito, no tardaría en deshacer.

La muchedumbre que llenaba la playa por aquella parte miraba angustiada al buque, gritaba, agitaba los brazos, zarandeada por el viento cuyo incesante silbar cubría todos los clamores.

De pronto, apareció en la corbeta un bulto que aprovechando el impulso de una ola, se zambulló en el agua y llegó sano y salvo al arenal. Era el prác-

tico, un valiente conocido por el mote de GASHI (amargo) que, octogenario, vivía, todavía, hace dos años, en San Sebastián.

Poco después vimos un hombre, en cueros vivos, que iba gateando por la banda de estribor. Creíamos todos que se arrojaría al mar. «¡Cadenal! ¡Cadenal!» hubo un momento de expectativa indescriptible; los que había en el agua, se asieron fuertemente de las manos, y, dando saltos, sosteniéndose mutuamente, avanzaron para ver caer al hombre y recogerlo, si lo permitía Dios.

El hombre recorrió a gatas toda la borda, llegó al castillo de proa, se abrazó al molinete y quedó inmóvil allí. Las olas, al pasarle por encima, formaban pequeños surtidores, y cuando llegaba el reflujo, el cuerpo, terso y luciente, brillaba como un espejo a los rayos de sol.

Así permaneció poco tiempo, hasta que un

Pastreria
Camiseria

“La Verdad”
J. Aristizábal

San Juan, 1

Andía, 1

SAN SEBASTIAN

El Café-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

golpe de mar hizo oscilar fuertemente la corbeta. El infeliz rodó entonces como una pelota y se detuvo en el borde de la amura. Otro golpe de mar se encapilló por el castillo y lo barrió. Cuando quedó limpia la proa, el hombre había desaparecido para siempre.

No quedaba a nuestra vista más que el bulto que divisábamos en el palo de mesana. El práctico nos dijo que era el capitán. Tenía rota una pierna y se había negado en absoluto a intentar ningún medio de salvación; quería morir con el barco, y murió, en efecto, con él.

Cuando seguramente no quedaba nadie a bor-

do, vimos a Joaquín Goñi sacar pausadamente un brazo, después el otro, y arrojarle de cabeza al mar por un sitio donde no había auxilio posible.

El pobre Joaquín Zavala, según contó GASHI, se encerró aterrado en la cámara. Nadie le vió salir.

Y todo se acabó: La corbeta se hizo añicos. Eran 10 marineros, el contra-maestre, el agregado, el piloto y el capitán; total, 14 hombres, que perecieron a 20 metros de tierra, a quienes teníamos puede decirse que al alcance de la mano, y de los cuales ni uno solo pareció. ¡Ni uno solo!.....

ANTONIO PEÑA Y GOÑI

Agosto 1922.

Calzados

TELLO

Produce modelos especiales para lluvia
a precios reducidos.

Hormas especiales para los pies más anchos.

Urbieta, 8 y 34

San Sebastián

Un tipo popular de nuestros días

Máshimo, émulo de Iparraguirre

Un simpático personaje popular de nuestros tiempos; un «koshkero» auténtico, fanático admirador de las costumbres de la tierra y exacto cumplidor de los ritos donostiarras.

Bienhumorado, chirene, original en sus cosas. Con su guitarra bajo el brazo—émulo de Iparraguirre—iba alegrando con su presencia y sus canciones los lugares más concurridos por el «koshkerismo» modesto, pero puro. Para todos tenía una nota de alegría, para todos una frase zumbona o de humor o un estribillo rimado.

Pero había algo de extraordinario en la típica alegría de Máshimo. Era preciso que acaeciese previamente algún acontecimiento donostiarra. Precisaba que en las regatas triunfases los colores del «txoko», que venciera la Real Sociedad al equipo de turno, que la yola de Ur-Kirolak llegara la primera o que existiera, en fin, algún motivo de gran satisfacción popular para Donosti... Entonces, templaba con entusiasmo la guitarra y se lanzaba a la calle dispuesto a «echar el resto». Sus primeras paradas eran en los establecimientos de despacho de bebidas de la calle del Puyuelo, núms. 4 y 15, donde iniciaba invariablemente su humorístico concierto.

Pero si, en cambio, perdía la trainera donostiarra, la



yola de «Ur-Kirolak» o la Real Sociedad... Máshimo se encerraba en su casa, poseído de una tristeza tal, que no admitía discusión alguna sobre el motivo que en aquella le tenía sumido.

Así le conocimos siempre...

Hace varios años que las casas de las calles de la parte vieja no reflejan ya la figura de Máshimo ni su simpática guitarra. Como aquella desapareció, y un día dejó de pasar por ellas, la guitarra enmudeció también, y triste y llena de polvo, yace seguramente en un oscuro rincón de alguna destartalada bohardilla...

Bar Restaurante

"URBIETA"

Vda. de I. Mendiola

Especialidad en comidas
Servicio por cubierto a la carta
Precios económicos
Vinos de Rioja - Café - Licores
Aperitivos de las mejores marcas

URBIETA, 12 (frente al M. de San Martín)
Teléfono 12578 SAN SEBASTIAN

¿Qué tiene San Sebastián?

por J. RODRIGUEZ DEL CASTILLO

Los encantos que San Sebastián tenía antaño para agradar al turista o al veraneante; lo que para los «de casa» tenía, era muchísimo menos de lo que tiene hoy. Porque ahora ha puesto de relieve multitud de valores antiguos y, además, se ha injertado otros nuevos. Ya Isabel II solía venir a tomar las aguas de Santa Agueda, para tratar una afección de piel que padecía. Y venía aquí. Durante la segunda guerra carlista, la corriente veraneante se trasladaba habitualmente a Santander. Luego, Amadeo de Saboya, en su corto reinado, viene a nuestra ciudad, saboreando el suave clima de verano. Y cuando, verdaderamente, San Sebastián comienza a sentir el valor de sus posibilidades, hace ochenta años, se efectúa el derribo de los muros exteriores de su fortificación, abriendo así todos los caminos para alcanzar un esplendor al que, inevitablemente, estaba ya, entonces, destinado. San Sebastián presentía, intuía, el rango que iba a poder tener en España y fuera de ella. Poseía las condiciones especialísimas de su campo, de su costa y de su playa, dibujadas celestialmente. Poseía una temperatura ideal de estío. Había que hacer lo que faltaba. Era indispensable. El talento excelso de Doña María Cristina de Hapsburgo indicó abiertamente la ruta. Ella fué la precursora y la impulsora, ya que, con su hijo y todo su séquito, venía los tres meses de verano a nuestra Ciudad, infaliblemente

te. Su palacio de Ayete era el primer jalón de un camino ascendente. Y poco tiempo después, desde 1890 a 1931, el auge y la inmensa actividad determinaron una era de extraordinario esplendor. De ese esplendor maravilloso que, con tanta frecuencia, oímos cantar y añorar a nuestros padres.

San Sebastián fué grande veraniegamente, con relación a lo que había sido hasta entonces. Corte, fiestas, juego, ministros, reyes, marajás, artistas, todo el mundo brillante y alegre de fin de siglo. En unos años, su desarrollo aureoló con diademas de brillantes la primera época esplendorosa. Pero aquello no era más que una etapa. El impulso adquirido había revelado, con toda claridad, lo que debía ser. Y ya lo va siendo. Va siendo la ciudad, la gran ciudad, como dicen los extranjeros cuando llegan a ella. Hoy, en la época de la industria, ha cambiado su cariz; hoy tiene el colorido próspero de los centros fabriles y agrícolas a la vez. Pero, ¿qué tiene San Sebastián para gustar tanto y para crecer continua y rápidamente? Tiene lo que decían los refugiados de 1.937-1.939, lo que todos, tanto de la meseta, como del sur, de Levante o Cataluña, estaban acordes en reconocer. Era «San Se-está-bien». Y tenían todos muchas razones para hablar así.

El clima es tan suave como en las regiones templadas de España. Prueba de ello es que los navarros, aragoneses y castellanos se quedan asombrados

VINOS CASTILLO MONTEAGUDO

Herederos del MARQUES DE SAN ADRIAN

31 de Agosto, 17 - Teléf. 12434
SAN SEBASTIAN

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡OLIDEN!

ante la dulzura de nuestro invierno. Y si salimos de aquí, de viaje, un día de Diciembre, tenemos que recorrer más de mil kilómetros hacia el sur para hallar semejante temperatura. Es más «goshó» que nada.

El verano de San Sebastián no tiene equivalente ni pictórica ni agradablemente en el resto de Europa. Las playas de Bélgica, Holanda, Biarritz, Dauville, Cannes, no poseen ni el cuadro, ni la comodidad de albergues y calles para alojar miles de personas y miles de automóviles. La amplitud de éstas y su limpieza le dan un aire aristócrata. Parece que aquí sólo viven grandes señores cuyo grado de civilización es superior al resto del mundo. La pobreza, la miseria, el atraso y la mendicidad de muchísimas provincias no existe aquí. No hay pobres. Como si todo el mundo fuera rico. Incluso la limpieza y el vestir de los mismos obreros hace olvidar sus oficios. Los empleados visten como señoritos; las modistillas como elegantes. En San Sebastián parece que estamos más en Europa. Porque el refinamiento general de la vida es más europeo que español, más nórdico que meridional, más moderno que vetusto. Y esto agrada tanto, tan íntimamente, que sólo con ello basta para sentirse a gusto en nuestra reluciente ciudad. Todos preferimos incorporar-

nos a las esferas sociales altas que a la gitanería. Y San Sebastián hace la impresión de recibir al viajero con lujo, con riqueza, con respeto.

Además no tiene las incomodidades de la gran capital; ni el ruido, ni los transportes abarrotados, ni las distancias, ni el bullicio, todas causas que cansan el sistema nervioso y hacen la vida más dura, más desagradable y difícil. Y posee todos los espectáculos que una gran ciudad puede tener, sin ninguno de sus inconvenientes. Ni es pueblo ni es gran urbe. Tiene ese término medio tan ameno y amable para la vida social y de trabajo, sin agotamiento ni aglomeraciones que entorpecen y agobian. Y tiene esa proximidad a Francia —cuna, al fin y al cabo, de la civilización— que le aporta modas refinadas recién aparecidas, modos de cultura superiores, amplitud espiritual de costumbres, amor al trabajo. Todo ello unido al sentido de la economía de la raza vasca produce una riqueza extraordinaria al país. Y el que llega aprecia rápidamente todos estos rasgos de vida moderna, adelantada y bien organizada.

Se les reprocha a los vascos su poca locuacidad. Pero, ¿es que sirve de algo el hablar mucho? De nada. Sólo hablan mucho aquellos que carecen de ideas; pues únicamente cuando callamos es cuando

Bodega ARZAC

SIDRAS Y VINOS

Especialidad en meriendas - Café Exprés

Miracruz, 15 - Bodega

SAN SEBASTIAN

Pastelería y Heladería MITETXU

BOMBONERIA FINA

Miracruz, 17

Teléfono 18728

SAN SEBASTIAN

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

¿Las mejores banderillas? Indudablemente en el **CAFE - BAR OLIDEN**

nuestro espíritu piensa. Y, por otra parte, los seres menos charlatanes suelen ser los más nobles en el sentimiento, en la vida, en los negocios y en sus relaciones.

A los que somos donostiarras—y también a los que, sin serlo, viven entre nosotros— nos ocurre un fenómeno de lo más elocuente. Cuando viajamos, pronto sentimos el deseo de volver a San Sebastián. ¿Por amor al «choko»? No. No es sólo por eso, es porque, disfrutando de toda esa comodidad que tenemos aquí, no sabemos ya adaptarnos a las incomodidades de otras regiones.

Y no hablemos de las excelencias de la alimen-

tación, un destello más de civilización, que en la capital como en cualquier rincón del campo y de los alrededores, se encuentra al alcance de todas las fortunas; pero, eso sí, siempre con una escrupulosidad en la limpieza tan admirable que resulta incomprensible para muchos.

Todo esto —y mucho más— tiene San Sebastián. Sólo le falta barrer el «gamberrismo» para ser una ciudad superior. Y todos, al unísono, con el orgullo de semejante joya, debemos poner todo nuestro afán y todo nuestro corazón para que crezca a todas horas, para que mejore incesantemente, para que, cada día, sea más y más «San Se-está-bien»

Venta al por mayor y menor

La Casa que más barato vende

Vasconia Optical

San Jerónimo, 17 - Teléfono 14367
Detrás del antiguo Ayuntamiento



SAN SEBASTIAN

Taller Mecánico de

Joaquín Isasa



Construcción y reparación de toda clase de maquinaria. Especialidad en máquinas de aglomerar ovoides. Reductores de velocidad y cabrestantes

San Francisco, 33

SAN SEBASTIAN

Teléfonos: 18862 y 18464

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo





Un torero donostiarra

José María Recondo



Nunca ha tenido San Sebastián un torero de los que quedan memoria. Nuestro «txoko» —tan espléndido en buenos cantantes, buenos futbolistas, pintores, etc.— nunca nos había dado un torero. Hubo uno en la provincia —Elgoibar vió nacer al inolvidable Mazzantini—; pero... paren ustedes de contar. Hasta que hace un par de años surgió José María Recondo. Un muchachote corpulento, buen mozo, simpático y con un corazón más grande que la isla de Santa Clara.

Nacido Recondo en un caserío de Igueldo, sus comienzos no fueron fáciles. Si la profesión taurina es una de las más ingratas en sus comienzos, calcúlese cómo serían los de este muchacho, dado el ambiente tan poco propicio en que Recondo vivía. Pero él se supo imponer a todo, triunfando su magnífica voluntad. Al principio, solamente su padre creía y confiaba en él. Hoy es San Sebastián entero.

Una mañana de Diciembre coincidí con José Mari en la Concha. Me lo había presentado un amigo común. Tres días después partía para Salamanca, donde esperábanle las tientas de reses bravas, que es un «entretenimiento» invernal del que no puede sustraerse ningún torero que se precie,



*A la afición donostiana por
medios de la revista "S. Sebastián"
un cordial saludo y
Recondo*

porque hay que mantenerse «en forma» para la primavera y el verano. Empezamos a charlar, y no supe sustraerme a la tentación de hacerle algunas preguntas para la revista SAN SEBASTIAN.

Recondo —nacido el 25 de Febrero de 1930— va a cumplir veinte años.

—¿Cómo nació en tí la afición?

—Por mi padre; él, gran aficionado, también, desde sus años mozos, me llevaba con él a las plazas de toros desde muy pequeño. Creo que no había dado aún los primeros pasos, y ya era asiduo de tendidos y gradas.

—Pero... ¿y la idea de ser torero?

—Cosa de unos tres años. Mi afición por la fiesta no se conformó con el papel de mero espectador y concebí, acariciándola ilusionadamente, la idea de ser torero.

—Trovezarias con dificultades para hacerla realidad...

—Desde luego. Sobre todo, mi madre no lo consentía; no quería para su hijo una profesión tan arriesgada... Muchas razones y muchas lágrimas costó convencerla. Al cabo, triunfamos mi padre y yo.

—¿Dónde diste los primeros pasos?

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el **OLIDEN**

—A los pocos meses me trasladé a Salamanca; y allí, en tierras charras, me ví por vez primera ante un astado. Fué un aprendizaje duro. Toreé vaquillas y más vaquillas... Mi afición pudo con todo. Mi ilusión era vestir el traje de luces lo antes posible...

—¿Lo conseguiste pronto?

—Fué en Vergara el 17 de Mayo de 1948. ¡Nunca olvidaré esta fecha! Estaba tan entusiasmado con mi debut, que hasta el miedo que tenía aquella tarde —todos los toreros tenemos miedo... aunque lo disimulemos— se me esfumó. Todo mi afán era salir airoso de aquella empresa, y lo logré.

—Y desde aquél día, ¿has toreado mucho?

—Bastante, si se tiene en cuenta el poco tiempo transcurrido...

—¿Plazas?

—Vergara, Tolosa, San Sebastián, Fitero, Zaragoza...

—¿De cuál de ellas guardas mejor recuerdo?

—De Zaragoza, donde corté cuatro orejas.

—Y el reverso de la medalla, ¿dónde fué?

—El día de la presentación en mi pueblo, en San Sebastián. No me acompañó la suerte, y fué uno de los días más amargos de mi vida...

—¿Cuál es tu público preferido?

—El de Zaragoza, que es el que mejor se ha portado conmigo, y como me figuro que vas a preguntarme ahora lo contrario, te diré que el de Tolosa es un verdadero «hueso»...

—¿Novillos que has despachado?

—Unos treinta y cinco.

—¿Has tenido algún percance grave?

—Ya sabes, lo corriente en estas lides: los clásicos revolcones. El más grave fué la fractura de un dedo, en Zaragoza.

—¿Sientes predilección por alguna suerte?

—Por la de matar, que es la más difícil y la de mayor responsabilidad. Con razón la llaman «la hora de la verdad». Pero hay que ejecutarla bien. En su ejecución es donde han perecido mayor número de toreros, porque en ella es el hombre quien va hacia la fiera, al revés que en el resto de la lidia. En mi opinión, un lidiador que no sabe matar bien nunca podrá llegar a ser un buen torero, porque... ¡cuántas hermosas faenas se estropean por un fallo con el pincho!

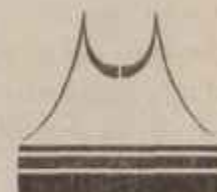
—Has dicho que todos los toreros sentís miedo... y que en tu debut de Vergara tú no lo tuviste. Pero, y... ¿en alguna otra ocasión?

—Repito que todos lo sentimos, más o menos. Se pueda ser valiente pero no inconsciente... una



Nuestro colaborador, Eduardo Ureña charlando con el torero donostiarra RECONDO

(Foto: Niki)



vez en el ruedo; e inconsciente e insensato sería ir a jugarse la vida como si uno fuese de paseo o al cine. Todos sabemos el riesgo que nos rodea en la plaza, y sentimos miedo. Yo no había de ser una excepción.

—¿Cuál es tu torero preferido?

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

—Pepe Luis Vázquez. En mi opinión, no hay actualmente en España, quitando a «Gitanillo de Triana», una capa como la suya. ¡Esas chicuelinas!.. También siento admiración por Antoñito Bienvenida.

—¿Qué me dices de Luis Miguel?

—Es, sin duda, el que hoy manda en el toreo por sus dotes de dominador.

—Y... ¿del pobre «Manolete»?.

—Fui un sincero admirador suyo, convencido de que era el torero de una época. Subraya esto de «una época»; porque para mí, el mejor torero de todas las épocas —por lo que sé de él, ya que no lo llegué a conocer— fué Juan Belmonte, auténtico revolucionario del toreo.

—Y... ¿«Litri»? Y... ¿Aparicio?

—Dos fenómenos. Pero puesto a elegir, me quedo con Julito, lidiador de una clase excepcional. Aunque el valor frío de «Litri» es incomparable...

—Aparte el toreo, ¿qué gustos, qué aficiones son los tuyos?

—La pelota a pala: sirve de entrenamiento para el torero. Me gusta el cine. Y también el cante «jondo» y el baile flamenco... que me entusiasman.

—De los aficionados de por aquí, ¿cuál consideras con más condiciones?

—En nuestro común amigo Botoya creo que hay

mucha «madera»; a condición de que no se ponga «nervioso» ante los bichos...

—Volviendo a tu futuro profesional, ¿qué proyectos tienes para la temporada próxima?

—En Marzo torearé en Barcelona. Luego, Dios dirá. ¡Todo lo que pueda!

—¿Alternativa en perspectiva?

—Por ahora, no. Ni es fácil mi presentación en Madrid. Hay que dar tiempo al tiempo. Este me hará matador de toros... Claro que sin regatear esfuerzo ni sacrificio de ninguna clase. No puedo defraudar ni a San Sebastián ni a mi padre. Tengo que pagarle todos los sacrificios que ha hecho y hace por mí. Y... ¿qué mejor pago para mi padre que ver a su hijo matador de toros?

* * *

Se emociona José Mari hablando de su padre y de su porvenir. Su voz tiene claras inflexiones de su entusiasmo profesional, de una fe absoluta en sí mismo y de la energía indomable de su carácter vasco. Oyéndole, piensa uno que, efectivamente, Recondo puede llegar a ser un gran torero, porque tiene condiciones para ello. Y además, su padre y su pueblo lo quieren...

EDUARDO UREÑA

HULLAS y ANTRACITAS para usos industriales

Sociedad de ALMACENISTAS DE CARBON
de San Sebastián, S. A.

Oficinas y Depósito:
Calle Amara, 18

Teléfono núm. 1-19-39
SAN SEBASTIAN

Bar Chunnenia LAZCANO

Especialidad en PATATAS FRITAS
SAN SEBASTIAN

Trueba, 4

Teléfono 12195



*Exactitud
en la reproducción
de toda
ilustración gráfica*



**FOTOGRAFADOS
LOREMÓN**

MANTEROLA, 8 • SAN SEBASTIAN • TELEFONO, 10599

Crónica de un viaje a Inglaterra

ESPECIAL PARA ESTA REVISTA.

Por J. GARCIA IÑIGUEZ



Foto del Coro «Maitea», obtenida poco antes de su triunfo en Llangollen

Es agradable rememorar, pasado algún tiempo, aquellas jornadas vividas intensamente y de las que guardamos recuerdos imborrables. Por eso, le ha sido muy fácil a mi amigo Ureña convencerme para que escriba unas cuartillas, con destino a su Revista, sobre la actuación de los Coros «Maitea» y «Easo», en el Concurso Internacional de Canto del País de Gales.

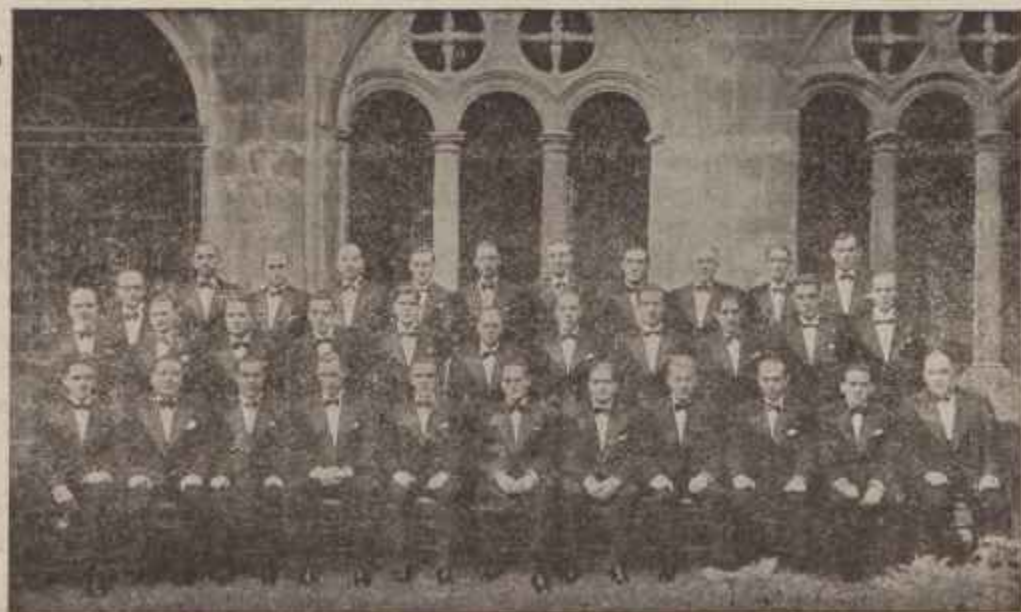
La tarea es sencilla, ya que las impresiones están vivas en mi memoria y, por si ésta me fallara, cuento con la ayuda de mi «block» de notas, como valioso auxiliar.

El 15 de Junio llega a Gales el Coro «Maitea». El paisaje nos pare-

ce el de Guipúzcoa, con el mismo verde en los prados, suaves colinas y pequeños ríos. La edificación de granjas y pueblos, sin embargo, difiere mucho de la nuestra. Después comprobamos que no sólo existe esta semejanza del paisaje entre Gales y el País Vasco, sino que también hay otras: la cordial hospitalidad, el sentido del humor y, sobre todo, la gran afición a cantar, que se traduce en la multitud de coros, que han hecho que se llame a esta región, el Tirol inglés.

El Coro donostiarra es alojado a unas seis millas de Llangollen, y las muchachas, repartidas en varios grupos, van a vivir por unos días la vida hogareña típicamente inglesa.

En el lugar de la competición están instaladas las grandes tiendas de lona, verdaderas obras de ingeniería moderna, que comprenden todos los servicios necesarios para una organización perfecta. La gran sala de actuaciones con cabida para más de 6 000 personas, con su gran escenario cuajado de flores y micrófonos; otra, adyacente, con una espléndida instalación



El Coro «Easo», en su constitución actual, fotografiado en el patio de San Telmo.

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el **OLIDEN**



El Coro «Maltea»,
actuando en el
Concurso
de Llangollen.
(Foto, García Iniguez)

de altavoces, por los que se sigue, paso a paso, la competición. Dos grandes comedores: un «buffet», donde se sirve sin interrupción el té, imprescindible para los ingleses. Y la Cruz Roja, Secretaría, intérpretes, prensa, radio, lugares de descanso, etc...

El recinto acotado para toda esta instalación ofrece un espectáculo difícil de describir. Los competidores de todas las naciones forman un abigarrado conjunto de gran colorido. Los trajes típicos de los grupos de danzas españolas se mezclan, en amigable confusión, con el uniforme, azul marino y gorra blanca, de los cantores suecos; con los negros sombreros de alta copa que coronan las cofias blancas del traje de las «Olds Ladies», de Llangollen; con los vivos colores de la clásica vestimenta escocesa y las capas y gorras negras de las noruegas. Los blancos vestidos, de líneas griegas, de las donostiarras resalten entre los negros atavíos del coro italiano. Las norteamericanas se adornan con trajes de noche de suaves colores; y grandes gorras, ladeadas y llenas de insignias, anuncian la presencia del coro francés. Llama poderosamente la atención de todos el conjunto de cantores infantiles checoslovacos de 5 a 16 años: faldas y casacas de vivos colores con ricos bordados de plata; camisolas y blusas blanquísimas de mangas afaroladas. Los niños de Checoslovaquia son la más bella nota colorista del Eisteddfod.

Esta moderna Babel constituye un espectáculo pintoresco en el que se pueden apreciar costumbres y tipos de gran contraste.

El Coro «Maltea» ensaya en una capilla protestante que con sus desnudas paredes y ausencia de altares e imágenes, más bien parece una pequeña escuela de párvulos. María Teresa Hernández da sus últimas instrucciones. El ensayo ha salido perfecto y con los ecos del «Malte Oro!» nos vamos a descansar.

* * *

16 de Junio de 1.949. —Festividad de Corpus Christi— He aquí una fecha memorable para la embajada femenina donostiarra al País de Gales.

Aquí, donde la mayoría de la población está adscrita a las diversas ramas de la religión protestante, no se celebra esta importante festividad. Según nos dice el Párroco católico de Llangollen, no cuenta en su Parroquia con más de 25 feligreses.

El Coro «Maltea» y sus acompañantes oyen la Sagrada Misa en una pequeña capilla construida en madera y uraltia, al estilo de las casas prefabricadas. Más tarde se celebra una gran Misa de campaña, a la que asisten todos los concurrentes de los países católicos, oficiada por el Obispo de la Diócesis. Y a su terminación, Monseñor, que conoce España, recibe y charla cariñosamente con un grupo de donostiarras. Aunque no estamos sobrados de dinero inglés, alguien sugiere entregarle un donativo para las necesidades del culto de la modestísima Iglesia, y así se hace.

Se acerca el momento de la actuación del Coro «Maltea». Están las donostiarras, con sus blancas túnicas, un

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡OLIDEN!

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

poco pálidas, pero dominan sus nervios. Aquí está Javier Arbide dándoles ánimos. Javier, pensando siempre en deportista, les dice que «el partido es fácil»; pero él sabe, como todos, que es muy difícil, pues ya han actuado cinco coros, algunos de ellos magníficamente.

María Teresa pasea sin cesar. Da los últimos consejos y anima a su coro, como lo haría un capitán con sus soldados, momentos antes del combate.

Ya ha actuado el Coro «Maltea». Su forma de cantar ha sido impresionante. Esta palabra es la más acertada para definir su actuación. Su «Sanctus», un «Sanctus» cantado bajo la influencia de la Misa del Corpus Christi, ha sido escalofriante. Como después ha reconocido el propio Jurado, parecían ángeles quienes cantaban.

Hasta dentro de tres horas no se conocerá el resultado, porque faltan muchos coros por actuar. Existe la duda. Pero se sabe que se ha cantado muy bien, y hay grandes esperanzas de conseguir una buena clasificación.

En el comedor, a la hora del «lunch», encontramos a un violinista danés, quien, al reconocer al Coro «Maltea» saca espontáneamente el programa de su bolsillo y nos muestra señalando al Coro donostiarra como su favorito para el primer premio. «Gut, gut»—dice—. Es un magnífico augurio.

El fallo es esperado impacientemente por más de 15.000 personas, que escuchan desde la sala de actuaciones y por los altavoces colocados en los alrededores.

Al conocerse el triunfo del «Maltea», la alegría se des-

borda. Es la locura: felicitaciones, abrazos, firma de autógrafos haciendo cola, fotos...

María Teresa Hernández, muy emocionada, recibe el trofeo entre aclamaciones y tiene que dar las gracias desde los micrófonos. En todos los labios está el nombre del Coro «Maltea», junto con estas dos palabras, dichas con admirativo acento, por personas que habían más de veinte lenguas: SAN SEBASTIAN. SPAIN.

...

El siguiente día lo dedican las muchachas del «Maltea» a un bien ganado descanso en las primeras horas de la mañana. Después, irradiando satisfacción y alegría, reciben mil testimonios de admiración por su triunfo. Todas recuerdan, con profunda gratitud, el cariñoso recibimiento de la noche anterior en los hogares galeses donde se alojan. Para cenar sacaron lo mejor de sus provisiones y brindaron con entusiasmo por su éxito.

Ya tenemos aquí al Coro «Easo» que acaba de llegar. En Londres les han dado la noticia de que el «Maltea» ha conseguido el primer premio de coros femeninos. Noticia que, como donostiarras, les llena de orgullo, pero que, a la vez, echa sobre ellos el peso de una grave responsabilidad, pues, para igualarse, debían conseguir el primer premio de su especialidad, y primer premio sólo existía uno, que iba a ser disputado por numerosos coros. Al Coro «Easo» se le ponen las cosas «más difíciles todavía». Pero nuestros hombres se crecen ante las dificultades.

El Coro «Easo»,
en plena actuación
en Llangollen.
(Foto, García Iñiguez)



Antes, ahora y siempre... **CAFE BAR OLIDEN** el más popular

Ensayan una y otra vez. Se cuida el matiz, se perfecciona hasta el último detalle. La disciplina es magnífica y todos cumplen los órdenes de Angel Galarza: «Prohibido fumar. Cuidado con las afonías.» Se velan las armas. Hay que mantener el prestigio de España y del «txoko». ¡Qué ambiente de auténtico donostiarrismo se respira aquí, en estos momentos! Este puñado de hombres tiene puesto su pensamiento en San Sebastián y anhela el triunfo para ofrendarlo a su querida ciudad.

Quiero llamar la atención sobre este punto y señalar el contraste con aquellos que, equivocadamente, creen que el donostiarrismo consiste únicamente en ir a ver a la Real o en descorchar sidra en las Sociedades de la Parte Vieja.

* * *

El 18 de Junio actúa el Coro «Easo», Compiten en su grupo famosas masas corales. El nerviosismo domina a los espectadores españoles cuando nuestro coro aparece en el escenario. Yo creo que en el mismo coro hay nerviosismo en los primeros compases del «Domine non sum

cantar del Coro «Easo», que pone en sus actuaciones, además de la calidad de sus voces y su perfecto empaste, un alma y un calor que le distingue de todos los demás participantes.

No es posible describir la alegría con que es recibido el resultado de la competición de coros masculinos, que proclama como primer clasificado al Coro «Easo». El entusiasmo rebasa los límites imaginables. Galarza es paseado en hombros por sus muchachos al recibir el codiciado trofeo y se ve obligado, para corresponder a inabarcables ovaciones, a pronunciar este «largo discurso» en inglés: «Thank you, very very much», que es recibido con risas y aclamaciones de simpatía.

Una sombra empaña este gran éxito a nuestros cantores. Quieren brindar, y no pueden hacerlo, de momento, con otra bebida que té. ¿Vds. se imaginan a ciertos componentes del Coro «Easo» celebrando su mayor triunfo con una tacita de té?

Estamos saturados de música coral. Y, sin saber cómo,

ha surgido el himno del viaje. La música del «Dana-Dana», con una letra improvisada, se ha convertido en el «¡Viva Casilda!», que el «Maitea» y sus acompañantes cantan desde entonces en los momentos eufóricos. Yo propongo, desde estas páginas, que en el aniversario del triunfo de Llanguellen nos reunamos los que allí estuvimos, para cantar de nuevo el «¡Viva la Casilda!» y recordar la memorable gesta de los donostiarras en el País de Gales.

Una de las primeras repercusiones de este gran triunfo es la oferta hecha a los coros «Maitea» y «Easo» para que a su paso por Londres, impresionen una serie de discos para el archivo musical

de la B. B. C. Y ya en la capital inglesa, se efectúan las grabaciones.

No he de hablar en esta crónica del triunfal viaje de regreso, ni del recibimiento apoteósico que San Sebastián tributó a los Coros vencedores. De todo ello existe constancia en las colecciones de la Prensa local. Pero sí deseo dedicar un recuerdo para aquellas entidades y personas a quienes San Sebastián debe gratitud.



Los directores de los Coros donostiarras cambian impresiones durante un descanso del Certamen. (Foto, García Iniguez)

dignus», de Victoria. Pero pronto se afianzan y cantan tranquilos, como si estuvieran «en casa». La ovación que premia la interpretación de esta obra es muy esperanzadora. Después, el «Dana-Dana» provoca el entusiasmo y, para final, Angel Galarza, en gran director, hace cantar a sus hombres un «Ator Mutil», de Guridi, para cuya interpretación no existen adjetivos.

El público se entrega ante la maravillosa forma de

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del **CAFE BAR OLIDEN**

¿Las mejores banderillas? Indudablemente en el CAFE - BAR OLIDEN

En primer lugar, a los organizadores de esta competición, modelo en su género, que se llama: «LLANGOLLEN INTERNATIONAL MUSICAL EISTEDDFOD». A quienes albergaron en sus hogares, haciéndoles olvidar

que no estaban en los suyos, a los componentes de nuestros Coros. A Carmen Arbide, intérprete ideal, y al amigo Jorge Manyé, que se desvivió por hacernos grata la estancia.



El Obispo católico de Gales, con un grupo de donostiarros, entre ellos el teniente de Alcalde, D. Javier Arbide, y su bella esposa.
(Foto. García Iñiguez).

Quiero mencionar también, por ser de justicia, la colaboración prestada a los Coros por el teniente de Alcalde del Ayuntamiento de San Sebastián, D. Javier Arbide que, además de representar tan dignamente en la excursión a la Corporación municipal y desarrollar una eficaz labor en pro del turismo donostiarra, ha sido, en todo momento, el hombre cordial y simpático, el amigo y el camarada de todos los que participaron en esta empresa, que puede conceptuarse como la más importante realizada en el extranjero por agrupaciones corales españolas.

Instaladora Eléctrica del Norte

Especialidad en Pararrayos = Electricidad Industrial y Marítima

ALUMBRADO MODERNO | SERVICIO ELECTRICO PERMANENTE

MONTAJES Y REPARACIONES — PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Miracruz, 7

SAN SEBASTIAN

Teléfonos: 16824 y 19283

Casa MENENDEZ

ALMACEN DE ACEITUNAS
POR MAYOR Y MENOR

Central
Paseo Duque de Mandas, 11
SAN SEBASTIAN

Calle Mañueta, 5
PAMPLONA

Sucursales:
Viteri, 27
RENTERIA

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

Un libro póstumo de Manuel Munoa



La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de San Sebastián, a cuyo servicio había dedicado cuarenta años de su vida nuestro llorado amigo y colaborador asiduo Manuel Munoa, ha tenido el delicado gesto de editar en su memoria, precedidas de un acertadísimo prólogo de José María

Donosty y una autobiografía, una colección de páginas inéditas (1) del inspirado poeta, a la que acompañan otros felices frutos de su musa que alcanzan desde sus primeros pasos por el camino de las letras hasta sus últimas producciones.

No hay forma más adecuada de honrar la memoria de quien, al término de su inteligente y nunca desmayada labor administrativa, no aceptó más recompensa ni homenaje que una colección selecta de obras literarias; ni podía hacérsenos a quienes disfrutamos de su limpia y entrañable amistad mejor obsequio que un ejemplar de dichas obras póstumas, que la amantísima hermana del finado, doña Concha, ha tenido la atención de remitirnos.

Este último mensaje que nuestro amigo nos dirige desde aquel «más allá», tantas veces presentado en sus ensueños líricos, es, al mismo tiempo que un lenitivo para el dolor de su pérdida,

(1) La revista SAN SEBASTIAN, a la que tan estrechamente vinculado estuvo Manuel Munoa, publicó, por cariñosa deferencia de su autor, algunas de estas composiciones, realmente inéditas hasta entonces: «El ruiseñor ciego» (páginas 154, 5 y 6 de este libro póstumo) en el n.º 12; «Palacio Real de Miramar» (110, 11 y 12), en el 13; y «Mariposas sobre el mar» (196 y 97), en el 14. (Años 1946, 1947—el de su muerte—y 1948, respectivamente.

un testimonio de su constante presencia; ya que entre las páginas del inapreciable opúsculo está diluido el espíritu suyo, dotado de esa supervivencia imperecedera con que viene adornada la sensibilidad que conserva a flor de piel, a pesar de los años, la gracia de su inmaculada sinceridad. Porque eso viene a ser el fruto de la inteligente labor de antología llevada a cabo por Donosty: un eco ininterrumpido de la voz del poeta, plena de sinceridad ungida con el tono placido de la melancolía o la serena luz de la esperanza; sin cáusticas reservas ni ambiciosos apetitos. Depurada, cristalina, transparente: como esa luz de oca-so que en tantas ocasiones nos hizo ver con la sencilla gama de sus simples y diáfanos colores.

Resulta interesante apreciar, a través del lírico periplo de Munoa, la reciedumbre de un espíritu que, pese a estar dotado de una afable dulzura y una sabia transigencia, pudo pasar inmaculado por entre el laberíntico caos de formas y de ideas en que la humanidad se debate, incómoda, desde las postrimerías del siglo XIX. Y ello, sin recurrir ni a irracionales hermetismos, ni a falsos —y por lo tanto impúdicos— pudores. A nada, ni a nadie, cerró su vista, ni su oído, ni, lo que es aun más, su corazón; bebió de todas las fuentes, templó todas las liras; pero las cuerdas de su alma no dejaron, nunca, de vibrar a tono con su propia manera de sentir y de ver; por eso, tanto puede identificarse en sus obras póstumas como en los deliciosamente ingenuos balbuceos de sus años mozos...

Sea, pues, nuestro póstumo homenaje, declararle «speciman» de aquella generación de arres-tos viriles e inquietudes infantiles que, burla bur-lando, entre sonrisas y cánticos, sin un rictus de amargura, ni un gesto de fatiga, supieron levantar esta Ciudad, de la que hoy, tal vez sin merecerlo nosotros, estamos tan orgullosos. Munoa, el fino poeta de los líricos transportes, era un «donostia-rra». Y lo entrecomillamos, por referirnos a un donostiarrismo del que, por desgracia, van quedando tan pocos ejemplares.

Las fiestas populares del 20 de Enero

Entre los festejos que anualmente se celebran en nuestra Ciudad en la fecha patronal, destacan por su tipismo y buen gusto, los que de un tiempo a esta parte y organizados por la popular Sociedad «Euskal-Billera», se desarrollan durante la mañana del 20.

La Tamborrada infantil y el homenaje popular a la Ciudad, simbolizada en la personificación femenina de la Bella Easo, son dos números verdaderamente simpáticos, por cuya perpetuación en los programas patronales debemos hacer sinceros votos todos los donostiarras de buena fe.

La «Euskal-Billera», antaño organizadora de la en buena hora desaparecida Tamborrada de las 5 de la mañana, ha hecho cuestión de honor «koshkero» cubrir en lo sucesivo con su Tamborrada infantil el hueco que se advertía en el aspecto callejero de la fiesta durante la mañana del mismo día 20 una vez acabado el desfile de la Tamborrada de las 7 que tradicionalmente organiza la «Unión Artesana», decana de las Sociedades donostiarras.

Las «visperas» donostiarras quedan perfecta, jubilosa y trepidantemente atendidas y cubiertas con las cenas que se celebran en la mayor parte de las Sociedades populares y la Tamborrada — que también va siendo tradicional — de «Gaztelubide», con sus gordos y flacos campeones del buen humor, capitaneados por Luis Irastorza.

En cambio, ¡con qué fría indiferencia suele despedirse generalmente el mismo día 20! Las

últimas horas de la noche del Santo las dejamos pasar sin una nota de color: ni un festejo popular digno de la animación desbordante y aparatosa con que suelen recibirse las doce campanadas clásicas de la noche del 19...

A veces, y no pocas, la bandera de la Ciudad,



«Antoñita Carril, la encantadora Bella Easo del año pasado, rodeada de su corte de amor. De pie, Carmen Lascarain y María Jesús Gazpio; sentadas, Maite Abad y Asunción Arbelaiz. De izquierda a derecha y manos las del lector. (Foto, Fotocar).

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía



Mari Carmen Bontigui Zubiaurre, una de las guapísimas abanderadas en la Tamborrada Infantil del año pasado. (Foto, Argazki).

ha solido inclusive, ser arriada en el balcón del inmueble del Concejo en medio de la mayor soledad y el más absoluto silencio. ¿Qué se hizo de los redobles de tambor, de los cánticos y vivas de la noche anterior? ¡Tan pronto se nos apagan los ímpetus de nuestro entusiasmo por lo tradicional que se quiere y se debe festejar en tal fecha? Consideramos que si el día de San Sebastián, como todos los restantes del año, tiene veinticuatro horas, no nos es lícito desaprovechar ni uno solo de sus minutos para celebrar como

se merece la más importante fecha del calendario donostiarra durante el invierno.

Se apagaron los bríos populares y bulliciosos de la Candelaria; ya no se festejan las jornadas pintorescas y regocijadas del Antruejo... ¿Vamos, también, a dejarnos escapar, por gamberrismo, por indiferencia y apatía esta simpática, evocadora, emotiva y alegre fiesta del 20 de Enero, tan llena de espíritu localista?

Por eso, no sería ningún disparate que la Tamborrada de la «Unión Artesana», casi coincidente con la Infantil de la «Euskal-Billera», trasladara su salida a las diez de la noche del mismo día 20, cerrando con su actuación —por su condición de decana de nuestras Sociedades populares— la bulliciosa jornada del glorioso Patrón de la Ciudad.

So pena de organizar, para la misma finalidad, otra gigantesca Tamborrada-retreta intersocial, en la que pudieran participar elementos de las más representativas y «koshkeras» de nuestras Sociedades.



Juanita Ramírez Zubiaurre, otra de las abanderadas y, como la anterior, nieta del famoso patrón de traineras, «Kiriko». (F. Argazki)

No es nuestra la idea, pero la patrocinamos. El desarrollo creciente de Donostía va diluyendo hasta el infinito las esencias de nuestro pasado tipismo. Pero si por ley de vida, o de muerte, este se nos esfumara un día fatalmente... no aceleremos nosotros, con nuestra inexplicable indiferencia, este ya iniciado proceso de descomposición...

En una de nuestras precedentes páginas hallará el lector un reportaje acerca del agasajo recientemente ofrecido por sus antiguas alumnas a la ilustre maestra doña Clara Arana. Los dos documentos gráficos que lo ilustran son debidos, respectivamente, a los fotógrafos de la localidad señores Sarriá y Donato.

El ambiente del Café-Bar OLIDEN es auténtico donostiarra

Una foto del Gimnasio de Peñaflorida

Con un trabajo de su director, Marcelino Soroa

Que era autor teatral y escritor bilingüe de artículos,
poesías, cuentos y "koshkerismos"

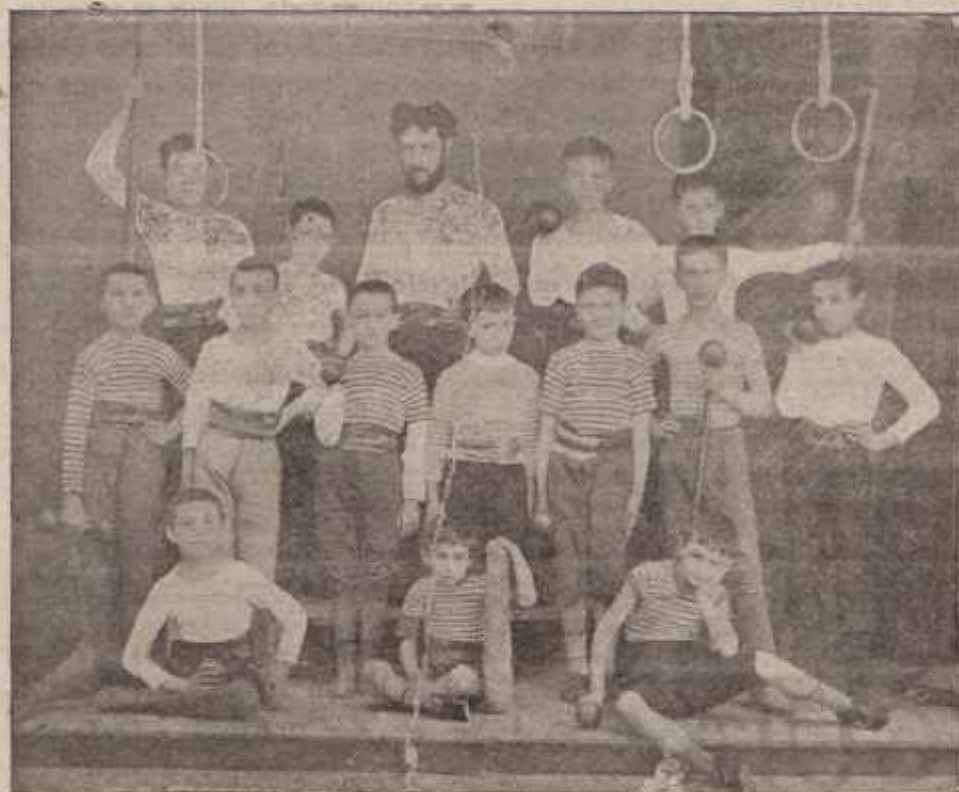
No podemos contemplar esta fotografía sin que nos asalten mil alegres recuerdos mezclados con la melancolía que nos causa saber que perdimos para siempre a algunos de estos excelentes amigos.

He aquí los nombres de quienes en esta «koshkerísima» fotografía aparecen:

Sentados: Arizmendi, Eduardo Vega de Seoane y Miguel Granés.

Viven en la actualidad, y que sea por muchos años, Alday, Larzábal, Valderrama y Vega de Seoane.

No es esta la primera ocasión que en la revista



Primera fila superior, y siempre de izquierda a derecha: Arcelus, N. Escribano, Marcelino Soroa (Director del Gimnasio) Jaussi, y Severo Ormaechea.

Segunda fila: Lucas Alday, Armando Larzábal, Ramón Urcola, Francisco Tamés, Branley, Antonio Valderrama y Enrique Mora.

SAN SEBASTIAN se ha hablado de D. Marcelino Soroa, Director del Gimnasio: autor teatral y escritor bilingüe de artículos, poesías, cuentos y «koshkerismos».

El Gimnasio—limpio y enarenado el suelo—se hallaba en el sótano de las Escuelas de Peñaflorida, y disponía de un escenario, donde se representaban,

El Cafe-Bar OLIDEN es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

por muchachos aficionados, entretenidas y graciosas piezas.

Dirigía aquel Cuadro Artístico el propio Soroa.

A las representaciones de aquel teatro asistíamos los alumnos de la «facultad» de Peñaflorida; algunos, como el firmante de este trabajo, desde el barrio de San Martín, donde teníamos el domicilio. El mismo don Marcelino vivía en este barrio.

La entrada a aquellas funciones costaba 10 céntimos. Y no pocas veces nos las regalaba la hija del señor Soroa.

Entre las obras que se representaban son dignas de ser recordadas las tituladas «La salsa de Aniceta» y «En las astas del toro».

Este fué el origen verdaderamente del teatro vasco, entre cuyos primeros nombres recordamos a los Tabuyo, los Mercader, los Eizalde, y otros, todos ellos de familias genuinamente donostiaras.

Ejercía la subdirección del Gimnasio el también popularísimo «Lushu».

Hoy, aprovechamos, gustosos, la ocasión que nos proporciona esta fotografía para copiar de su libro «Azak eta naste» o «Berzas y versos» de ayer, de muy ayer, un capítulo que se titula «Los Saludos» algunos de cuyos párrafos pueden ser de actualidad. Nada ha cambiado de ayer a hoy.

Dice así:

«¡Los saludos!»

He aquí un asunto que si bien parece a primera vista baladí, es, sin embargo, de innegable transcendencia.

¡Y tanto!

Como que a veces estriba en un simple saludo el que una persona realice su sueño dorado o sufra el más amargo desengaño.

Así, pues, en el numeroso juego de saludos, se encuentran los saludos estudiados.

Y en la multitud de estudios que se hacen para cierta clase de ficciones, se hallan los saludos negados.

Sobre todo, donde se necesita especial tacto para unos y otros casos, es en poblaciones que ni son corte ni cortijo, porque éstas tienen todos los inconvenientes del segundo, sin reunir ninguna de las ventajas de la primera, como dijo no sé quién.

Un paseo muy concurrido en poblaciones de este orden se presta a toda clase de evoluciones de salutación.

Y a la más rica variedad de «planchas».

Pero éstas quedan reservadas solamente para las personas que habitualmente anticipan el saludo.

Y en medio de ligeras inclinaciones de cabeza, adoptando una actitud seria que, según las circunstancias, se convierte o no en cómica, y saludos

Bar-Restaurante

EGUIA

Vinos, Cafés y Licores de las mejores marcas

F. Calbetón, 25

Teléfono 17913

SAN SEBASTIAN

Restorán de V. IRIZAR

SERVICIO A LA CARTA

y Menú por acreditado jefe de cocina

CAFE EXPRES

Fermín Calbetón, 17

Teléfono 15.853

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del CAFE - BAR **OLIDEN**

El Café Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

acompañados de forzadas sonrisas, ¡cuánta ficción! ¡cuánta farsa!

Hay miopes que vislumbran a la legua la persona a quien quieren saludar, y al pasar casi codeándose con otras, se les desarrolla la miopía en toda su intensidad.

Hay présbitas, vice-versa.

En fin, para todos los gustos.

A veces, a un saludo franco se contesta de una manera tan cohibida, que al corresponder, parece que se dispensa un gran favor y como si el saludo hubiera molestado o sido importuno.

Otras veces, cuando uno se dispone a dirigir un afable saludo, tropieza con una cara vuelta con mal fingido disimulo.

Aquí de la vista gorda.

O de hacerse el sueco.

«Plancha» se llama esta figura según la mayoría de académicos gomosos.

Esto ocurre con más frecuencia si la persona a quien se acostumbra saludar con cierta expansión va acompañada de algún individuo de cierto viso o, como suele decirse, de campanillas, porque entonces, el corresponder a un quidam que no reúne más títulos que el de ser un triste mortal, sería ponerse en un brete con respecto al personaje acompañado.

También se dan casos de saludar a un sujeto con bastante familiaridad; pero si el susodicho recibe alguna gracia porque no la tenía y se le hincha el bigote si lo tiene, al saludo franco concede un saludo con sordina.

Y gracias.

Porque empieza a medir la distancia que hay de la mano al sombrero y...

¿Somos o no somos?

Cabe, también, que haya personas tan engreídas que teniendo un cacumen agudo como punta de colchón y por capitales los siete pecados creen

que siempre se les debe anticipar el saludo.

Danse casos.

En fin, que hay cincuenta mil especies de casos o cincuenta mil casos de esta especie.

¿Y si se trata de mujeres?

¡Cuántas veces ocurre que al saludarlas exclaman: «¡Oil! ¡Ni nos ha mirado siquiera! Vaya un...» Y vaya Vd. a averiguar los calificativos que le propinan y los comentarios que acompañan, siendo uno el pasto de la conversación durante la mañana, tarde o noche, o en las tres secciones, con sabrosas ediciones elevadas al cubo.

Esto es más fatal para los malos fisonomistas o cortos de vista.

Porque entonces... ¡cuánto quid pro quo!

Si uno va acompañado y saluda a unas señoras, le pregunta el compañero:

—Oye, ¿a quiénes has saludado?

—Pues a las de Sagardúa.

—Si son las de Pitarra.

Y en otra ocasión, creyendo saludar a las de Pitarra, lo menos saluda a las de Chacoliña.

¿Y si se trata de niñas casaderas?

¡Aquí de la gracia!

Cuando la persona que saluda es algo madura, reciben con cierta jovial sorpresa y coquetonas risitas el saludo.

—¡Ja, ja, ja!

—¿A quién ha saludado?

—«Bienque»

—«¡Oil!» A mí no habrá sido.

—Ni a mí

—A la Luisa.

—No, a la Mercedes.

—Así es.

—No, a mí no.

—¿Qué se habrá figurado?

—¡Ja, ja, ja!

Y repiten a coro las carcajadas que llegan a

EL CAFE-BAR OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

oídos del que va alejándose corrido y con sudor frío.

Nada, nada; que hay sinceridad.

Yo, sinceramente, saludo a mis lectores.

¿No me contestan?

¡Ah vamos! Eso es que no los tengo.

Con los años, van cambiándose las costumbres, los conceptos y las ideas. Pero la forma de los saludos sigue como antaño: la vista gorda; los cortos de vista y, sobre todo y ante todo, las gafas negras, última modalidad para negar el saludo. Cuando conviene. Eso despista.

Claro que estas minuciosidades respecto a los saludos no ocurren en las grandes capitales; hay

más preocupaciones y cada uno vive su vida y va a lo suyo.

Hoy la vida es muy distinta a lo que era cuando Soroa escribía sobre usos y costumbres «koskeras». San Sebastián tenía veintinueve mil habitantes, todos éramos conocidos y como de la misma familia.

En la actualidad, anexionados Astigarraga y Alza, tiene 112.000 habitantes.

El cotilleo y los «mashiadores» son de todos los tiempos. De la época del polisón, del «sigúeme, pollo» y del bombín.

Y sobre los saludos y la cortesía en la actualidad, corramos un tapido velo...

JOSHE

Calzados finos de Mallorca

Calzados MARTA

Siempre los mejores

Antonio Elósegui, 26

TOLOSA

Teléfono número 26

Alameda Calvo Sotelo, 27

SAN SEBASTIAN

Teléfono núm. 17-4-04

"Soka-Muturra"

Entre las Sociedades «koshkeras» más recientemente desaparecidas figura la titulada «Soka-Muturra», cuyo domicilio estuvo en el número 8 de la calle de Iñigo.

La «Soka-Muturra» quedó oficialmente constituida el 14 de enero de 1917; acaban de cumplirse 55 años de la simpática efeméride. Y su primera Junta rectora estaba constituida del modo que sigue:



Presidente, Raimundo Salsamendi; vicepresidente, José Guimón; secretario, Federico Crisóbal; tesorero, Miguel Ansorena; contador, Venancio Esponda; vocales, Valentín Zabaia, Hilario Urbiera, Antonio Aizpúrua y Miguel Orcaizaguirre.

En el lapso de once años, fueron reemplazando al señor Salsamendi en la presidencia de la «Soka-Muturra» estos otros entusiastas donostiarros:

Hilario Múrua, Miguel Orcaizaguirre, José Lopetegui, Bartolomé García, Casiano Ezquioga, José Alcain y Luciano Andonegui.

En 1928 se disolvió la Sociedad. La última fecha anotada en el libro de actas es el 20 de enero de este último expresado año.

Por agosto de 1954 a alguien se le ocurrió que la «Soka-Muturra» resucitase; ese alguien era nuestro querido amigo y colaborador Luis Arizmendi, entusiasta donostiarra donde los haya.

Cayó en buena tierra la simiente; y merced a las denodadas diligencias, gestiones, visitas, pasos y contrapasos, en fin, del amigo Arizmendi y a la feliz acogida que la no menos feliz idea tuvo entre un núcleo de veteranos «koshkeros», nostálgicos de la «Soka-Muturra» y de cuanto esta clásica denominación recuerda, la Sociedad volvió a tener existencia legal.

Este acontecimiento tuvo también una fecha exacta: 4 de agosto de 1955.

A partir de entonces, pues, existía de nuevo la Sociedad y, precisamente, en el mismo domicilio de antaño, Iñigo, 8 donde estaba, y sigue estando, también, el restaurante Casa Echeverría.

La siguiente directiva tomó las riendas de la resucitada Sociedad:

Presidente, Juan Landa; vicepresidente, Eugenio Múgica; Luis Arizmendi, secretario; Bernardino Múgica, tesorero; y vocales, Pablo Mutiloa, Leandro Ugalde y Juan Otaegui.

La resurrección había que festejarla, como es evidente; pero, claro, había que elegir una fecha eminentemente «jatorra» para ello. Se pensó, primero, en el 15 de agosto; pero el día de la Virgen era demasiado pronto; no había tiempo material para hacer bien las cosas. Se dejó el festejo para más adelante: Santo Tomás. Todos, conformes.

Y el primer banquete oficial de la resucitada «Soka-Muturra» tuvo lugar en el domicilio social el clásico 21 de diciembre de 1935, por la noche. Lo sirvió estupendamente Eugenio Echeverría y reinó en el mismo el más sano y genuino humor donostiarra. A él se refiere la foto que acompaña a estas líneas.

Solo unos meses más vivió la popular «Soka-Muturra». Vino el verano de 1936 con estrépito de guerra y vaho de pólvora. El deber llamaba en todas las puertas y se abrió un paréntesis de inquietud que sólo Dios sabía cuándo podría cerrarse. Y, muy cuerdamente, decidióse que la «Soka-Muturra» dejara de existir, por el momento al menos.

Así se fué la «Soka-Muturra». Pero... la guerra terminó hace ya once años, y nadie se ha acordado de que estaría bien que resucitase de nuevo.



Pañifor, S. A.

Almacén de Paños y Novedades

Alameda de Calvo Sotelo, 17

Teléfono 1-37-97

San Sebastián

El sustituto de D. José Zapiain

D. Bernabé Ormazábal, nuevo conserje de nuestra Casa Consistorial

Como ya, oportunamente, comunicamos a nuestros lectores, la conserjería de la Casa Consistorial quedó, oficialmente, vacante el 26 de Septiembre de 1945, fecha de la jubilación de D. José Zapiain Irastorza, nuestro entrañable amigo y colaborador, que tres meses antes, el 26 de Mayo, había cumplido la edad reglamentaria.



Los largos años al servicio del Ayuntamiento de su querida Ciudad —desde aquel 1 de Enero de 1899 en que ingresó en el Cuerpo de Arbitrios— y los 29 al frente de la conserjería del viejo caserón de la plaza del 18 de Julio, juntamente con sus frecuentes y entusiastas salidas por el campo de la investigación histórica y la glosa literaria de las cosas del ayer donostiarra y el acendrado amor por el «txoko», puesto de relieve en multitud de ocasiones, habían dado al señor Zapiain fuerte e inconfundible personalidad, al punto de identificársele popular y comúnmente con el cargo que venía desempeñando a satisfacción de las sucesivas

generaciones edilicias que iban desfilando por la Casa Consistorial cuya primera piedra puso Fernando VII:

Jubilado el señor Zapiain por la fuerza inexorable de la ley, la Corporación que tomó el expresado acuerdo, respetuosa y considerada con la relevante personalidad del veterano y ejemplar funcionario y hallándolo, con sus setenta años, sano, fuerte y lúcido como en su primera juventud, le rogó continuase en el cargo en tanto ella estudiaba la manera de sustituirle.

El señor Zapiain accedió, prosiguiendo, aunque con carácter provisional, en el desempeño de las funciones conserjeriles.

Pero el Ayuntamiento, preocupado con los preparativos del traslado de todos los servicios municipales al Gran Casino —nueva Casa Consistorial— y con las obras de adaptación previstas en aquél para su acondicionamiento y conversión en el verdadero Palacio Municipal de la Ciudad, no consideró de urgencia la provisión del cargo de conserje en propiedad.

El nuevo estado de cosas duró dieciséis meses, hasta que en Enero de 1947 fué designado el sustituto del señor Zapiain. El nombramiento se efectuó, en el primer pleno municipal celebrado en el nuevo Ayuntamiento, el 29 de Enero. Nueve días antes, en la fecha patrimonial, habíase inaugurado oficialmente la nueva y suntuosa Casa Consistorial.

El nuevo conserje del Ayuntamiento donostiarra es D. Bernabé Ormazábal y Azurmendi, natural de Cegama (Guipúzcoa), que tiene en la actualidad 51 años, con 31 en el desempeño de servicios a la Municipalidad easonense.

Así, por ejemplo, el 29 de Mayo de 1918 in-

Antes, ahora y siempre... CAFE - BAR OLIDEN el más popular

gresó en el Cuerpo de Arbitrios con el cargo de vigilante. El 5 de Abril de 1923, la Comisión municipal de Gobierno Interior le nombró ordenanza ciclista. Y el mismo año, en 20 de Diciembre, pasó a desempeñar idénticos servicios de ordenanza en la Secretaría municipal, puesto que ocupó hasta el 7 de Febrero de 1945, en que se le designó ordenanza de la Alcaldía.

El señor Ormazábal, que lleva residiendo en la

capital alrededor de cuarenta años, está casado y tiene seis hijas solteras; la menor, de doce años. Un hermano suyo, Miguel, es actualmente ordenanza de la Alcaldía.

Felicitamos cariñosamente a D. Bernabé Ormazábal por su llegada al importante cargo, deseándole de corazón muchos años en el desempeño del mismo.

Bodegón AITZGORRI

Le ofrece un esmerado servicio de cocina, con especialidad de platos típicos del país.

En el bar los mejores vinos de Rioja y su café exprés, especialidad de la casa.

Usandizaga, 22 - Teléfono 10509

San Sebastián

Casa EL ANDORRANO

FUNDADA EN 1860

HIJOS DE ANTONIO LAFONT

GRAN CASA DE ROPA BLANCA

ROPA BLANCA, CAMISERIA, LENCERIA, CANASTILLAS,
EQUIPOS PARA NOVIAS, GENEROS DE PUNTO, NOVEDADES.

Garibay, 11, y Peñaflorida, 8

Teléfono 10607

SAN SEBASTIAN

En la Calle de San Jerónimo, el

Bar Serafín

La casa de los bocadillos inverosímiles | CALIDAD, ABUNDANCIA Y SIMPATIA

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

*Un Consultorio Clínico:
«VILLA LUZ»*

*De los doctores
Bravo y Labayen,
para enfermedades
de los pulmones
y el corazón*



Nuestra Ciudad, siempre en vanguardia del progreso, cuenta desde hace cuatro meses con un nuevo establecimiento dedicado a paliar los dolores y miserias fisiológicos de la humanidad.

Se trata de un Consultorio Clínico, instalado en la finca «Villa-Luz» —sita en el paseo del Maestro Arbós (Ategorrieta)— y de cuya inauguración y bendición, efectuadas el 25 de Septiembre, ya dió oportuna noticia la prensa diaria.

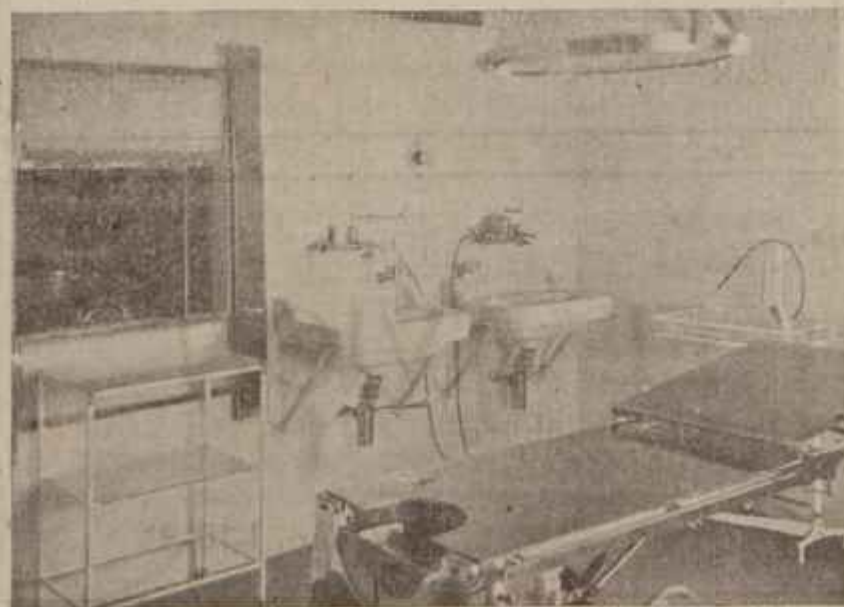
Este Consultorio es un arma más al alcance de

sus fundadores, los doctores D. Salvador Bravo y D. José Labayen, en su laudable cruzada contra la tuberculosis y enfermedades del corazón.

Conocido del público y nunca suficientemente alabado este constante batallar de hombres que, como los doctores Bravo y Labayen, han hecho de la lucha antituberculosa la exclusiva finalidad de su vida; y pocos tan autorizados como ambos, por su capacidad profesional, que les valió, antes de ahora, la dirección y subdirección, respectivamente, del Dispensario Antituberculoso de Guipúzcoa.

«Villa Luz» — interesa aclarar este concepto — no es una Clínica más en el amplio sentido que se tiene de estos beneméritos establecimientos. En «Villa Luz», los doctores Bravo y Labayen han montado —con todos los posibles adelantos dentro de la especialidad, eso sí— un Consultorio de carácter clínico para atender e intervenir, exclusivamente todas las enfermedades comprendidas bajo estos dos enunciados: Tisiología y Cardiología; es decir, pulmón y corazón.

Consta «Villa Luz» de planta



baja y dos pisos— claros, cómodos, confortables y de fácil acceso— y de cuantos elementos técnicos, auxiliares o complementarios se puedan precisar en un establecimiento de esta clase.

Felicitemos a los doctores Bravo y Labayen por haber dotado a San Sebastián de esta utilísima instalación, una de las primeras de su género en España.



Foto 1.ª: Aspecto exterior de «Villa Luz».

2.ª El quirófano.

3.ª La inauguración: con monseñor García Delgado, Obispo de Pamplona, que bendijo «Villa Luz», los doctores Bravo y Labayen y algunos invitados.

ALMACENES DE PAQUETERIA

Exclusivas **TRIDENTE**

Especialidad en lanas - medias y géneros de punto

Secundino Esnaola, 10

SAN SEBASTIAN

Teléfono 17955

En la parte vieja...

Impermeables EL AVION

para la venta al público

San Jerónimo, 15

Teléfono, 1-10-91

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar O L I D E N

Félix Zabala Nigón

CARBONES

NAVARRA - RIOJA - GUIPUZCOA

EXPORTACION - IMPORTACION

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Domicilio particular:

Teléfono 17347

San Sebastián

Dirección: GARIBAY, 13, entlo.

Teléfonos 12937 y 19729

Provisiones de buques

Evaristo Aizpuru



Mari, 11 (Accesorio)

Teléfono 1-20-40

San Sebastián



Sucursal: PASAJES SAN PEDRO

Calle del General Mola, 49

Teléfono 5066

“Casa PACHI”

Vda. de Francisco Oyarzábal

PUERTO, 6

SAN SEBASTIAN



Vinos - Licores - Chacolí

Especialidad en

Sidras embotelladas del País

CASHUELAS TIPICAS



SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono 10.492

RONDA, 3

TELEFONO 1-09-74

San Sebastián



ESCUELAS, 3

Andoain

NOTAS PARA UN REPORTAJE

Sobre el famoso Batallón Infantil de 1894



El cabo de gastadores, Julito Ortega
(Foto, José Melgarejo)

Entre los festejos desarrollados en nuestra Ciudad durante el verano de 1894, destacó por vistoso, original y simpático el Batallón Infantil.

El periódico oficial de la época «El Eco Militar», a través de otro prisma más serio y trascendente, lo alabó, diciendo, entre otras cosas:

«Como juguete, es el mejor para los chicos; un juguete que les fortifica y vigoriza física y moralmente, pues al mismo tiempo que se desarrollan, con la sin igual gimnasia de la instrucción militar, sus miembros, aún débiles y sin formar... es el mejor medio de inculcarles las sagradas ideas de la Patria, del honor, del heroísmo y de la subordinación, que luego se endurecen y ya no pueden ser por nada expulsadas de aquellos corazones fuertes».

El Batallón Infantil fue idea de D. José de Cárcer, quien halló en el coronel D. Julio Ortega el más eficaz colaborador y toda clase de facilidades y apoyos en el Ayuntamiento presidido por el alcalde D. Joaquín Lizasoain.

El Batallón, que realizó todo el verano ejercicios de adiestramiento en el campo de la fábrica de botellas de Brunet, en el Antiguo, se componía de 440 plazas, al mando del teniente coronel Ignacio Roca.

El resto de la plana mayor lo integraban: Comandante, Antonio Martí; ayudante, Casto de la Torre; subayudante, Víctor Aramburu; abanderado, Ricardo del Valle; médico, Enrique Lataillade.

La escuadra de gastadores, mandada por el cabo Julito Ortega (actualmente, coronel jefe de la zona fronteriza de Irún) la formaban: Alfonso y



El comandante ha dado la voz de ¡firmes!, orden que los soldados ejecutan con precisión y marcialidad (Foto, Vizconde Torre Almiranta.)



La escuadra de los bizarros gastadores, con su cabo al frente. (Foto, J. Echagüe)

Camilo Polavieja (hijos del entonces comandante general del 6.º Cuerpo, D. Camilo), Roque Balaguer, Luis Güemes, Manuel y Francisco Martí, Francisco Rodríguez Sesmiers, Alfonso Pérez, Joaquín Peñuelas, Fernando Múgica, Fernando del Valle, Manuel Añibarro, Domingo Ruiz Dana, Ramón de Artola, Francisco Rodríguez del Castillo, Antonio Vega, Valentín Fernández y Luis Egaña.

Los mandos, por compañías, eran de este modo:

1.ª: capitán, Pablo Hernández; primeros tenientes, Fernando Salazar y Javier Arizmendi; segundos, Juan Cruz y Miguel Grillet.

2.ª: capitán, Antonio Arrúe; primeros tenientes, Adolfo Pérez y Francisco González; segundos, Rogelio Fuentes y Joaquín Arrúe.

3.ª: capitán, Eduardo Martínez Añibarro; pri-

M. Olazoa

MERCERIA

NOVEDADES - PERFUMERIA

Fuenterrabía, 32 - Teléfono 16604

SAN SEBASTIAN

Primitivamente taberna... hoy bar

LEKU ZARRA

El establecimiento del ramo más antiguo
de San Sebastián

F. Calbetón (antes Puyuelo), 29 - Teléf. 15525

meros tenientes, Juan Bautista Movellán y Agapito Valle; segundos, Jesús Sagarna y Gracián Otero.

4.ª: capitán, Andrés Juaristi; primeros tenientes, Ignacio Usandizaga y Fernando Peón; segundos, Vicente Usandizaga y Tomás Urquijo.

La bandera era de raso morado; en su centro campeaba un precioso escudo, debido al lápiz del dibujante Sr. Martínez y primorosamente bordado; en oro, plata y sedas, por las monjas del convento de Miracruz.

Realizó el Batallón Infantil dos exhibiciones, ambas en la plaza de toros de Atocha: el 8 y el 23 de septiembre. A la primera no asistió la Real familia, que guardó ocho días de luto oficial por la muerte del Conde de París, D. Luis Felipe Alberto de Orleans, acaecida en la capital de Francia aquel

día mismo; pero si a la segunda, quedando complacísima del festejo.

El uniforme de los pequeños militares era el del Cuerpo de Miqueletes: poncho de paño azul, pantalón rojo, polainas de paño negro, Maüesser con bayoneta, cartuchera y correa negra y boina encarnada.

El programa fue idéntico en ambas funciones: evoluciones, manejo y esgrima del arma, un «aurre ku», merienda, himnos y desfile final.

Los himnos, cantados por compañías, fueron: 1.º: a Oquendo, de D. Carmelo Echegaray y el maestro Santesteban.

2.º: a España, de D. Angel M.ª Castell y D. José M.ª Echeverría.

3.ª: al Rey, de D. Adolfo Comba, con música de Antonio Peña y Goñi.

4.ª: A Vasconia, de D. Antonio Arzac y el maestro Juanito Guimón.

Todo salió muy bien, y la gente quedó muy satisfecha, llevándose la palma del éxito don José de Cárcer y el teniente coronel don Julio Ortega, padre del bizarro cabo de gastadores, autor y ejecutor material del festejo, respectivamente.

LUIS UREÑA.



LA
PRIMITIVA
CASA

BAROJA

(la más antigua de cuantas existen en San Sebastián)

DE
FUNDACIÓN
1812



no ha tenido nunca viajantes, como tampoco ninguna sucursal

Para que mi clientela no sufra errores, recomiendo que cualquier
encargo o consulta relacionado con los ramos de



IMPRENTA - LIBRERIA - ENCUADERNACIÓN
ALMACEN DE PAPEL - SELLOS DE CAUCHO
PLACAS ESMALTADAS - MONTAJES DE MAPAS
SUSCRIPCIONES - FOTOGRAFADO - DIBUJO - &



se me haga con llamada al Teléfono 10-168 o por correo al Apartado 25
y será siempre el medio más rápido y seguro para el buen servicio.



* **Joquín Muñoz Baroja** *



Plaza del 18 de Julio, 1 y 2. — La más cercana a la Casa Consistorial

Alcaholes

José Gros

San Sebastián

GARIBAY, 32

Teléfono 1-29-28





PRESENTA LO MAS NUEVO

BISUTERIA-ARTICULOS PARA REGALOS

Sucursal: Mayor, 15 (esquina a Puerto)

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo



La Villa Mouriscot

MEDIAS - ENCAJES - LANAS - BOLSOS
MERCERIA - GENEROS DE PUNTO

Urbietta, 13

San Sebastián

Teléf. 11213

Banco de San Sebastián

Federado con el BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL (totalmente desembolsado).	20.000.000,—de Pesetas
Reservas	22.573.975,99

CASA CENTRAL, Avenida de España, 19 — SAN SEBASTIAN

SUCURSAL URBANA (Barrio de Gros), Secundino Esnaola, 18

SUCURSALES Y AGENCIAS en los principales pueblos de la Provincia.

TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA, BOLSA Y CAMBIO

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el n.º 342)

EFFECTOS NAVALES - REDES - ARTICULOS DE PESCA - CORDELERIA

Oficinas y Despacho: Mayor, 8
Almacenes: Fermin Calbetón, 48



Depositario Exclusivo para
Guipúzcoa y Vizcaya
de redes Fabra y Coats

IMAZ Y BERRA

Sucesores de TOMAS LERCHUNDI

Teléfono 10.728

SAN SEBASTIAN

La obra de un donostiarra en Bilbao

El grupo de danzas **Dindirri**



D. Manuel de Otaño, director del grupo «Dindirri».

No cabe duda que nuestros bailes populares, al compás de la evolución de otras actividades, han adquirido, también, nuevas formas de expresión y de sentido coreográfico, ya sea en las exhibiciones al aire libre como en las distintas adaptaciones escénicas, aunque siempre respetando la fuerza temática de nuestras danzas ascentrales.

En este aspecto, una de las manifestaciones más logradas la constituye ese conjunto mixto de jóvenes bilbainos que se denomina «Dindirri», en recuerdo de aquellos otros del mismo nombre que antaño honraron a Vizcaya en sus distintas correrías. El profesor, director artístico y artífice de la forma actual de estos «dantzaris», es un donostiarra auténtico y verdadero hijo de nuestras «koxkas»: Manuel de Otaño, por sus ocupaciones, llegó a Bilbao y triunfó. Antiguo componente del grupo KILIKI, de nuestra ciudad, su «tournée» artística por diversas capitales europeas le ha valido una experiencia y unos conocimientos que hoy se dejan sentir notablemente en sus discípulos del «bócho». Estos, meros aficionados que cultivan el baile por amor a nuestro folklore, guardan y conservan un sentido exacto de la disciplina y mantienen, en todo el tiempo de su labor, armonía en el

conjunto y una gran fuerza expresiva en la ejecución de su arte.

El **DINDIRRI**, en su extenso repertorio, abarca toda la variedad y gama de las danzas vascas, sin olvidar los típicos bailes laburdinos, hoy tan de actualidad, e incluyendo lo más granado y sustancial del folklore navarro, vizcaíno y guipuzcoano. La noche del 8 de Septiembre último, festividad de la Virgen del Coro, el **DINDIRRI** nos dejó el mejor sabor de boca. De ahí, que el próximo día 22, por la tarde, en el Teatro Victoria Eugenia, en un festival patrocinado por nuestro Ayuntamiento, con motivo de las fiestas en honor de nuestro Santo Patrono, vuelva a presentarse ante el público donostiarra; pero esta vez, en las tablas y comple-

Nuevo delegado de Estadística



Recientemente fué nombrado Delegado en Guipúzcoa del Instituto Nacional de Estadística D. Antonio Calvo Hernández-Agero, cuya es la presente fotografía y a quien deseamos cordialmente una acertada gestión y una grata estancia entre nosotros.

¿Las mejores banderillas? Indudablemente en el CAFE - BAR **OLIDEN**

tando un programa en que intervendrán, además, los «txistularis» del municipio, un trío de acordeonistas y las magníficas voces infantiles de la Escolanía de Ntra. Sra. de Lourdes.

Saludemos con cariño a esta espléndida embajada artística bilbaina; y que los *Dindirris* repitan

sus triunfos anteriores, a las órdenes de su experto director, Manuel de Otaño —Manu para ellos— forjador de un elenco artístico que integran cuarenta artistas entusiastas, siempre con afanes de superación.

ELIAS DE ORENDAIN

Teatro Victoria Eugenia



*El primer teatro donostiarra: por su edad, por su suntuosidad,
por su aforo y por su historia*

Donde se exhiben, en invierno, las más sensacionales producciones cinematográficas.

Y en cuyo escenario actúan, durante la temporada veraniega,
LOS MAS PRESTIGIOSOS CONJUNTOS TEATRALES

El Café-Bar **OLIDEN** es el punto de reunión de los aficionados a la pelota

SAN SEBASTIAN ANTIGUO

La Casa-Lonja

Tuvo la ciudad de San Sebastián una casa-lonja destinada a iguales operaciones comerciales que en otras partes.

Su construcción fué acordada el año de 1477 por el Consejo general de vecinos de la misma, presidido por el corregidor Juan de Sepúlveda, en virtud de Real orden, para que se pudiesen recaudar los derechos en que se había convencido, con el objeto de atender a la ejecución de la nueva cerca y reparo de las torres y guardamares.

Para este efecto se estableció el oportuno arancel sobre el hierro, acero, cobre, estaño, plomo, carnes, pescado, paños, lienzo, telas, vinos, aceites y otros varios artículos comerciales que se descargasen en dicha lonja, a cuya cobranza se dió principio desde luego.

Tres años después, los Reyes Católicos dieron comisión al Doctor Gonzalo Gómez de Villasandino, oidor de la Real Audiencia y del Consejo de Sus Majestades para investigar las imposiciones ilegales del reino y castigar a las personas o corporaciones que las llevasen en esta forma; quien recorrió los pueblos de esta provincia; y viendo que la de la lonja de San Sebastián no estaba confirmada, mandó suspender su exacción bajo ciertas penas.

Igual disposición tomó el bachiller Diego González de Casas, nuevo juez perquisidor enviado por el Consejo Real a esta provincia.

A su consecuencia, San Sebastián representó a Sus Majestades la legalidad con que percibía las

expresadas imposiciones, así que el justo objeto de su aplicación; en cuya vista, quedando aprobada la ordenanza hecha por Sepúlveda a una con el Concejo, se mandó que no se pusiese embarazo alguno al cobro de los derechos.

Para que ésta tuviese el debido cumplimiento, se despachó la correspondiente Real provisión en Valladolid a 30 de Junio de 1485, copiada por don Tomás González en su colección de documentos, tomo 3.º, página 52 y siguientes.

Después de esta época no se encuentra ninguna particularidad notable respecto de esta casa-lonja, (1) cuya situación era en la parte alta de la ciudad, con vistas a los muelles. (Andando el tiempo, estuvo en el mismo lugar el depósito de pescado y fábrica de redes de los señores Mercader e hijo).

Destruída en el incendio general que sufrió la ciudad en 1813, se reedificó, de nueva planta, en el mismo paraje donde se conserva; pero su destino actual—1899—no es otro que el de hospital militar.

Los derechos que se cobraban en ella cesaron a consecuencia del establecimiento de las aduanas en la frontera y puerto de mar.

Tabla de Gorosábel

(1) Del libro «Noticias de las cosas memorables de Guipúzcoa».

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

El primer libro en vascuence editado en Donostía

El lunes 19 de Febrero de 1900 —el próximo mes se cumplirá medio siglo— comenzábase en la imprenta de D. Antonio del Pozo, de esta Ciudad, la reimpresión del primer libro que se imprimió en vascuence en San Sebastián, y que lleva el siguiente título:

«Jesusen Compañiako A. Sebastian Mendiburu euskaraz eracusten duen Jesusen Bihotzaren Devocion, 1747 Urtean. Bear bezala. Donostian, Bartholomé Riesgo Montero, Guipuzcoaco Imprimitzallearen Echean».

Este libro, que tiene el n.º 76 a. en la Bibliografía del Profesor J. Vinson, es hoy día rarísimo. El único ejemplar que se conoce en una Biblioteca pública es el de Bayona (Francia). Hay otro, incompleto, en el Museo Británico, de Londres. Lo compró mister E. S. Dodgson en Oñate en 1893.

Debemos a este señor la copia que sacó perso-

nalmente en la Biblioteca de Bayona y los gastos de la nueva edición a que nos referimos.

El libro, que le mereció a su autor el título de Cicerón vascongado, nunca más hasta entonces fué reimpreso.

Una traducción de unas partes del tomo en dialecto del Baztán apareció en Pamplona en 1751; y ésta también es casi tan rara como el original.

De esta segunda edición que nos ocupa se hicieron 525 ejemplares, que aparecieron a primeros de mayo de 1900.

El original incunable no es, sin embargo, el primer libro impreso en Guipúzcoa, en el idioma del país, pues, como se sabe, existe en la Biblioteca Real de Berlín el único ejemplar del Catecismo de Astete, traducido por don Juan de Irazusta, cura párroco de Hernialde e impreso en Pamplona (Iruñean) en 1742.

ESTUDIO DE BAILES

del Maestro BAUTISTA CERDAN

Lecciones: ZABALETA, 9

9. noche, «ballet» español

Teléfono 18-5-80



De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del Café-Bar OLIDEN

Los que se van para siempre...

Un año hace estaban a nuestro lado. Hoy, ya, solamente, en nuestro corazón y en nuestro recuerdo. Amigos, convecinos, conocidos, tantos han sido quienes prosiguieron el ininterrumpido desfile, que harían interminable esta sección. Siendo ello así, nos limitamos a recordar sólo a algunos, repasando, los meses que medían entre el «SAN SEBASTIAN» de 1949 y el de 1950 y encareciendo al lector un padrenuestro por los que se fueron.

ENERO DE 1949

- DIAS: 9 — D. Estanislao Echeverría, apoderado de la prestigiosa firma donostiarra «Gascue y Cruz, S.L.»
- 10-El amigo Perico Emparanza, gran «koshkero» y popular comerciante de libros y papeles referentes al ayer de su tierra queridísima. No tenía sino 57 años, pero una traidora dolencia acabó con él en unos días.
- En Madrid, de 75 años, D. Ramón Goicoechea, padre político de nuestros amigos Tomás Redondo y Angel Antero.
- 11-También de edad avanzada doña Paz Ugarteiz de Alonso, madre de nuestros particulares amigos D. Antonio y D. Alfonso, funcionarios del Banco de San Sebastián el primero y presbítero el segundo.
- 12-A los 72, D. Blas Repollés Revuelta, conocidísimo y muy estimado en San Sebastián, padre de nuestros distinguidos amigos D. Blas y D. Ricardo.
- 16-De 71, D.^a María Mendizábal de Echeverría, madre política del doctor D. Luis O. de Urbina.
- María Teresa Rodil Pérez, encantadora hijita de nuestros queridos amigos D. Manuel —prestigioso industrial y concejal de esta Ciudad— y D.^a María Teresa.

- 18-D. Martín Chopeitia Nazábal, padre de nuestro querido amigo Eduardo, prestigioso industrial relojero de la calle de Guetaria.
- 19-En Madrid, la señorita María del Carmen Martínez-Avil y Bonaplata, hermana política de D. José M.^a Barediztegui, subdirector delegado de la Caja de Ahorros provincial.
- 20-De 79 años, D.^a Petra Larrauri Galarza, madre de D. José Manuel Gandasegui, delegado del Trabajo de Guipúzcoa.
- 24-De 84, D. Pedro Esperanza, que perteneció a la desaparecida Banda Municipal donostiarra.
- 26-D.^a Josefina de Goitia y Vaile, esposa de nuestro respetable y prestigioso convecino D. Horacio Azqueta.
- En Tolosa, de 64 años, D. Martín Echéniz, hermano de nuestros amigos Mauricio (presidente de «Euskal-Billera»), José, Joaquín y Benito.
- A los 49 años, D.^a Joaquina Coarasa, hermana de nuestro distinguido amigo D. Fernando, del Comercio local.
- 30-De 72, D.^a Emilia Ansorena, madre política de nuestro amigo Joaquín Gorrochategui.

FEBRERO

- Días: 1 — En el espacio de unas horas, D.^a Obdulía (viuda de Iribarne) y D.^a Otilia (viuda de Bustillo) Alonso Garro, ancianas tías de nuestros queridos amigos los señores de Navidad (D. Leonardo).
- De 71 años, D. Francisco Corta Zatarain, ex-empleado de la Caja de Ahorros Municipal.
- 3-A los 70, D.^a María Errazquin, esposa de D. Severiano Cacho, conserje del Centro Católico.
- 4-De la misma edad, D. Francisco

Oa, hermano político de Julia Arrieta, propietaria del bar Oa, de la calle de Fermín Calbetón.

- 5-Miguel Echaz Epelde, de 59 años, hermano del querido amigo, Félix, principal federativo en la Provincia para el deporte del remo.
- D. Ramón Salaverría Vitoria, Inspector de la Compañía del Tranvía de San Sebastián.
- 6-De 75, D.^a Josefina Carresse Altamira, tía de los reputados artistas Ricardo, Manuel, José Antonio y Luis García Carresse.
- 7-En Vitoria, a los 79 años D.^a María de la Asunción Ormazábal y Zubia, viuda del doctor Pérez Icazategui y madre de nuestros distinguidos amigos Don Antonio M.^a y D. Juan José, virtuosos sacerdotes, y D. Felipe M.^a, contador de los fondos municipales de esta Ciudad.
- 11-A la misma edad, la señora viuda de D. Pedro Aguirre, D.^a María Alcaín Goya, madre del querido amigo Eduardo, diligente funcionario de la Diputación.
- 15-De 85, D.^a Micaela Aguirre Génua, tía de D. Víctor Aguirre y D. Juan Tárrega.
- A los 77, D. Víctor Erro, padre de nuestros amigos D. Miguel y D. Fernando.
- 16-D.^a María Izaguirre, del Comercio local, madre adoptiva del primer actor del Cuadro del Orfeón Donostiarra, Julio Carrey.
- 18-En Oyón (Alava), nuestro respetable amigo D. Eugenio Ibáñez Treviño, padre de los también queridos amigos D. Francisco, D. Vicente, D. José y D. Carlos, propietarios los dos primeros de otros tantos acreditados establecimientos en San Sebastián.
- 19-De 4 añitos, M.^a del Carmen Urrestarazu Loinaz, encantadora

niña de nuestros apreciados amigos D. José M.ª y D.ª Asunción.

24-D. José Benito Cánovas, nuestro distinguido amigo, propietario del estanco de la calle de Guetoria.

26-De 57 años, D.ª Gloria Alonso, esposa de nuestro buen amigo D. Luis J. Calisalvo.

MARZO

Días: 5-De rápida dolencia, el querido amigo D. Jesús Berrueto García, comerciante del Gros.

4-D. Pedro Arizmendi, empleado de Correos, hermano político de nuestro amigo, D. Victoriano Fernández.

-D.ª Paulina Yoldi Idoz, hermana de nuestros amigos D. Floilán, D. Felipe y D. Francisco, tan conocidos y apreciados en San Sebastián.

7-D. Juan Pedro Erro, de 88 años, padre político de D. Joaquín Castañeda, primer teniente de Alcalde del Ayuntamiento donostiarra, y abuelo político del prestigioso médico D. Agustín Ansa.

-El industrial de Gros D. Armando Deslandes, cuya larga residencia entre nosotros había hecho de él, que era un verdadero francés, un buen donostiarra, destacado entre quienes sintieran con mayor celo el bienestar y el progreso de nuestra Ciudad.

9-El interventor del Banco Central, D. Darío García Vigo, de 56 años.

15-Bordeando el octavo decenio, D. Lorenzo Arteaga Sarasola, famoso como contratista decidido y laborioso en los años que San Sebastián se iba haciendo Ciudad de rango moderno.

14-D.ª Antonia Elizarrán Romero, esposa de D. Agustín Brunet, a la sazón presidente de la Diputación de Guipúzcoa.

16-De 71 años D. Fulgencio Eguaras Echeto, padre de nuestros amigos D. Fernando y D. Luis.

17-Con la misma edad, D.ª Faustina Hernández, madre política de Félix Lorente, administrador-gerente de SAN SEBASTIAN en la época de la fundación de esta Revista y actualmente el más popular de nuestros corredores de fincas.

21-D. Julio Berrocal Albuérne, padre de nuestro amigo, el industrial D. Julio.

22-Con 47 años, el gran deportista D. Marcelo Arzubialde Madariaga, prestigioso industrial ferretero de la Alameda.

25-De dos años, José Luis Figuerido Garmendia, hijo de nuestros distinguidos amigos D. Luis y D.ª Purificación.

29-D. Diego Salegui Gurruchaga, de 54 años, socio fundador del Montepío de San Cristóbal, con cuyo hermano D. Eduardo mantenemos la más cordial amistad.

30-De 87 años, doña Martina Pildain Gorostazu, madre de D. Tiburcio Esquisabel, propietario del popular «bar Tiburcio», de la calle Fermín Calbetón.

31-A los 70, D. Miguel Lasa Mayora, ex-conserje del Conservatorio Municipal de Música de esta Capital.

ABRIL

Días: -1-En Alicante, D.ª Ana Pérez Egea Elizarrán, esposa de D. Adolfo Antónanzas e hija de aquel espiéndido, afectuoso y entusiasta D. Enrique que tanto figuró en nuestros medios populares.

2-A consecuencia de traidora enfermedad, el amigo Paco López Yenes, tan bueno, tan cordial, tan optimista siempre.

6-Ignacio Garín Carril, muy popular en la parte vieja y en los medios deportivos de Donostia.

8-De 56, D. Melchor Balda, subdelegado provincial de Farmacia y buen amigo, como lo es su hermano Carmelo, el gran deportista y odontólogo.

10-Aurora Calderón Aramendi, de 2 años, hija de nuestros amigos D. Joaquín y D.ª Aurora.

12-D. Melchor Lafiegui Aristizábal, hermano político del buen amigo Luisito Sánchez.

18-Repentinamente, a los 49 años, el ex-teniente de Alcalde don José Iradier Elías, quien de su paso por nuestro Ayuntamiento dejó notoria y duradera huella. El señor Iradier, cuya hija, M.ª del Carmen, bajó al sepulcro el 18 del mes anterior, pertenecía a prestigiosa familia alevosa aunque él naciera en Madrid. Fué gran deportista, ejerciendo, entre otras funciones dentro de la expresada actividad, la vicepresidencia de la Real So-

ciudad. La Ciudad le debe varias acertadas medidas de índole docente y cultural; entre ellas, la fundación de la Orquesta del Conservatorio Municipal y la elevación de la categoría de éste, con validez oficial de sus estudios en todos los grados.

20-De 41 años, doña Benita Bilbao Iparraguirre, popularísima taquillera del teatro del Príncipe.

21-A los 35, don Jesús Aguirre Elustondo, interventor del Banco Guipuzcoano.

25-De 59 años, el capitán de oficinas militares D. Martín Martín Cañadillas, padre político de la notabilísima cantante Tony Frechilla.

24-De 54 años, D. Félix Sáinz Arrieta, hermano de nuestro distinguido amigo Shanti, antiguo y diligente empleado del Ayuntamiento donostiarra.

30-La señorita María Luisa González Andonegui, hermana de nuestros buenos amigos don Francisco, don Felipe y don Jesús.

MAYO

Días: 1-En penoso accidente, el joven de 18 años, Oscar Ariztoy Amilibia.

2-María Rosa de la Cruz Sanromá Azcordobeitia, hijita de 4 años, de nuestros estimados convecinos don Pedro y doña Purificación.

4-En Pamplona, y de 69 años, el ilustre doctor en Medicina y Cirugía don Victoriano Juaristi Segarza, espíritu inquieto y curioso que supo campañinar, sin mengua de su prestigio científico, las actividades estrictamente profesionales con toda suerte de estudios de investigación histórica o meramente literarios, así como con el trato directo de las musas. El señor Juaristi era autor de poesías, trabajos periodísticos, cuentos, comedias y zarzuelas, de cuya partitura era igualmente autor, ya que poseía también considerables conocimientos musicales.

7-Nuestro respetable convecino don Juan Zabalbeascoa, padre de las cantantes Maillde y Marichu.

9-En Madrid y de 57 años, doña María Ana González Arroltzauregui, esposa de don Jerónimo Villagarcía, propietario del Café Rago, y hermana de nuestro particular

amigo, el notable pianista y compositor, don Enrique, ex-director de la Banda municipal de Zarauz.

11-A los 76, D.^a Saturnina Ibaritu Aramburu, madre de nuestros amigos D. Teodoro, D. Luis y D. Saturnino Elizondo.

16-D.^a María de los Dolores Heredia, viuda de aquel gratamente recordado alcalde donostiarra que se llamó D. Felipe M.^a Azcona, y madre bondadosa de nuestro querido amigo y colaborador, D. Angel M.^a.

19-De 59 años, nuestro afectuoso amigo D. Braulio Gómez García, chófer de la Ambulancia Municipal.



D. J. Bibiano Aguirreche

21-El inspector de Hacienda provincial, jubilado, D. J. Bibiano Aguirreche y Recalde, con cuya cordial amistad nos honrábamos, así como con la de su hijo, D. Miguel Angel, el gran dibujante, y la del hermano del finado, D. Juan.

30-La virtuosa madre política de nuestro particular amigo D. Ignacio Leclercq; D.^a Práxedes Bernedo. D.^a Josefa Antonia Arín y Lopetegui, madre política de nuestro distinguido amigo D. Felipe M.^a Pérez Ormazábal, contador de fondos municipales del Ayuntamiento donostiarra.

JUNIO

Días: 5-D.^a María Berasaluce Ugarte, esposa del comerciante donostiarra D. Luciano Andonegui.

14-D. Matías Goyenechea, directivo que fué del Círculo Riojano.

17-D. Amando Ereña Sarraide, agente comercial del Colegio donostiarra, notable músico y buen amigo.

21-Doña Isabel Sáez, madre política de nuestro querido amigo Julián

Lorante, propietario de la Imprenta «Lori».

D.^a Isabel Sáez Castroviejo, viuda de D. Emilio Reza, madre de nuestros amigos D. Jesús, D. Rogelio y D. Hipólito.

27-El prestigioso doctor en Medicina D. Pablo Gastamiza Gómez.

JULIO

Días: 11-De 25 años, la señorita Mariña Gil de Muro Gómez, hija de nuestros amigos D. Amadeo Cosme y D.^a María Belén.



D. Vicente Ibáñez

14-Nuestro amigo D. Vicente Ibáñez Redondo, a los 51 años y vencido por penosísima dolencia. Su campechanía, su espíritu emprendedor y su honradez profesional —suya era la acreditada Joyería Ibáñez, de la calle Urbiete— sirvieron de base a las incontables simpatías que supo conquistar entre los donostiarras, que hacía tiempo le consideraban como un hijo más de la Bella Easo.

15-La señora viuda de D. Francisco Lorente, D.^a Teodora Gracia Gil, de 75 años, bondadosa madre de nuestros fraternos amigos, Julián, Félix y Antonio, el segundo de los cuales fué, según ya queda consignado, el primer administrador de la Revista SAN SEBASTIÁN.

16-D. Faustino Abalde Mendizábal, padre de nuestros amigos Gaspar, Gabriel, Cándido y Jesús.

20-La viuda de D. Tomás Gorruti, D.^a M.^a Sarriegui Aristiguieta, madre de D. Gregorio y D. Miguel y madre política de D. Juan Alberdi, del Comercio local y apreciados amigos.

26-D. Francisco Urbiete Tejería, her-

mano político de nuestro amigo don Hermógenes Feliner.

30-En Irún, donde hacía años ya que residía, el queridísimo amigo Tomás Galdós Uzcanga, de 46 años. Dotado de las mejores prendas personales, tuvo una existencia rectilínea y laboriosa. La circunstancia de ser figura sobresaliente en el fútbol donostiarra, guipuzcoano y español, hizo de él sumamente popular, pero él siempre fué modesto, sencillo y cordial.

-Don Juan Olasagasti Garmendi, muy conocido y apreciado en la Ciudad; hermano político de don Carmelo Balda, el reputado odontólogo y gran deportista.

-Doña Margarita Pagazaurtundúa, viuda de aquel gran pintor donostiarra que se llamó don Ignacio Ugarte y madre de los distinguidos amigos don José Luis y don Santiago.

-De 79 años, doña Ambrosia Bidaigor, tía carnal de nuestro apreciado convecino don Pedro y tía política del prestigioso médico don Aurelio Maeso.

AGOSTO

Días: 1-De 5 años, Rosa M.^a Martín Salaverri, encantadora hijita de don Alejandro y doña María.

-En Segovia, de 36 años, D.^a María Pilar López de Maturana, hermana de nuestros amigos D. Mariano y D. Félix, comerciante de esta plaza el segundo.

3-El industrial D. Luis Ortiz de Arri Goicoechea, padre político de nuestro amigo D. Angel García Gresa.

6-De 60 años, el industrial D. Tomás Tello Ferrer, con cuya amistad, así como con la de sus hermanos don Miguel, don Guillermo y don Domingo, nos honrábamos. -De la misma edad, don Francisco Villar Múgica, abogado, agente de publicidad y buen amigo.

8-De 53 años, pero tieso, fuerte y animoso todavía, el notable músico navarro don Valentín Castellanos, que conoció los buenos tiempos de la desaparecida Banda Municipal y fué subdirector de la misma, así como profesor de nuestro Conservatorio.

-De 51 años, don Isaac Atzúa, hermano del ilustre doctor don Luis.

16-La viuda de aquel respetable compañero de lides periodísticas y gran amigo, don Antonio Cánovas, doña Francisca Luengo Arísti, cuyos dos hijos, José Antonio y Luisito figuran entre nuestros mejores amigos.

—El presbítero y organista del Buen Pastor, don José Zapirain, gran ejecutante y notable compositor, como lo fué su hermano D. Buenaventura, autor de «Chanton Piperrri»; a la edad de 86 años.

25-De 67, don Manuel Gatica Fernández, nuestro distinguido amigo, lo mismo que su hijo político don Fermín Astudillo.

27-En Rentería, la señora viuda de Corderos, doña Luz Uranga, virtuosa madre de nuestros amigos don Vicente, notabilísimo pintor, profesor de la Escuela de Artes y Oficios, y D. Antonio, prestigioso farmacéutico en la villa mencionada.

—En Bayona, a los 51 años, Don Andrés Arcelus Toledo, hermano de nuestras convecinas D. Dionisio, D. Manuel, D. Luis, D. Sabino y D. José.

31-D.^a Pepita Izargain, joven esposa de nuestro antiguo amigo Paco Ubeda.

SEPTIEMBRE

Días: 5—De 75 años, el ex-empleado del Banco Guipuzcoano, D. Joaquín Michelena Echenagustia



María Jesús Mendiburu

6-La señorita, de 26 años, M.^a Jesús Mendiburu Azpiroz, hermana de nuestro querido amigo el presidente de la Unión Artesana, D. Agustín.

10-D. Ambrosio Saseta y Lázaro,

prestigioso maestro nacional que, pese a estar actualmente jubilado, por edad tras larga y meritoria labor en diversos pueblos de la provincia y en San Sebastián—su vocación pedagógica le llevó a no cejar en la labor docente hasta el fin de sus ejemplares días, que le ha sorprendido siendo profesor del Colegio de San Ignacio. El finado—modelo de hombres buenos, caballerosos e inteligentes—era padre de nuestros distinguidos amigos D. Pablo, prestigioso abogado del Colegio donostiarra, D. Martín y D. José Miguel.

12-D.^a M.^a Teresa Olasagasti e Ibero, Irigoyen y Alcaín, viuda de D. José M.^a Aristeguieta, gentil hombre que fué de S. M. y concejal de nuestro Ayuntamiento.

13-D.^a Juana Iruzaeta Agote, viuda de Echeverría, bondadosa madre política de nuestro querido amigo y colaborador D. Faustino Arocas, archivero—bibliotecario de la Diputación de Guipúzcoa

19-D.^a Josefa Escudero Alonso, viuda de D. Severiano Martín—colaborador de la prestigiosa firma «Martín y Menas», una de más antiguas imprentas donostiarra—y padre de nuestro amigo, el gran deportista, D. Lito.

25-De 2 años y medio, Esperancita Gavilán Ordoñez, preciosa criatura de nuestros estimados amigos D. Manuel y D.^a Esperanza.

26-D.^a Agustina Añorga, madre de nuestros apreciados convecinos D. Vicente y D. Pedro Suquia

OCTUBRE

Días: 1-La virtuosa esposa de nuestro respetable convecino D. Manuel Antonio Barriola, D.^a María Dolores Martínez.

2-De 18 años, Sabino Zurutuza Echenique, hijo de nuestros convecinos D. Carlos y D.^a Concepción.

3-De 85 años, y perdida la vista totalmente, don Martín Domínguez Barros, que fué arrendatario y director del Casino, en los días dorados del primer gran establecimiento de recreo que San Sebastián tuvo. El señor Domínguez, que era gallego, ha paseado hasta hace poco su elegante silueta por las calles de la Ciudad, cuyos últimos progresos urbanos no pu-

do constatar personalmente a causa de su ceguera.

6-D. José Aguirregaviria Onalindia, empleado municipal.

9-Dña Carmen Sello Saidice, esposa del industrial don Domingo Basarte.

15-De 62 años, don Sebastián Gurruchaga Zumeta, con cuyos seis hijos—singularmente el primogénito, Carmelo—mantenemos la mejor amistad.

—D. Julián Juanena Martínez llevaba con gallardía sus 78 años. Fué concejal, de los batalladores y laboriosos, de nuestro Ayuntamiento y poseía un concepto muy digno y elevado de la amistad. La que con él teníamos, la seguimos manteniendo con sus hijos Juan Bautista y Miguel.

—Tres días bastaron para que un súbito recaudamiento de pasada enfermedad se llevase a nuestro amigo Luisito Roig, figura verdaderamente popular en la Ciudad y de modo especial en la parte vieja. En sus 42 años, la vida le había mostrado varias veces su ceño más adusto; pero nada le hizo perder el buen humor ni la confianza en sí mismo. Hace años dedicado a la publicidad, llegó a ser uno de los agentes más estimados y de más extensa clientela.

16-El alumno de la Escuela de Ingenieros de Minas, don José María Suso Aróstegui, hijo de nuestros convecinos don Valentín y doña Jacinta.

17-De 74 años, don Francisco Mendizábal Loinaz, industrial panadero del barrio de Gros.

NOVIEMBRE

Días: 9—En Hernani, D. Pablo Hombrados Conar, de 89 años, gran dibujante, padre de nuestro querido amigo y colaborador gráfico-literario, Gregorio, en quien, así como en sus restantes hermanos, se ha venido a perpetuar, lozana y varía, la vena artística de su ilustre progenitor.

10-La condesa de Requena, D.^a Gloria Laguna—que tanto brilló en el Madrid mundano de fines del XIX y comienzos del XX y llenó, con sus esplendores, genialidades y excentricidades, la crónica de muchos veranos donostia-

rras— vino a acabar sus días a nuestra Ciudad, cumplidos los 70 años y víctima de una terrible dolencia. Pero sus restos fueron trasladados al día siguiente a Madrid.



D. Luciano Castro

11-D. Luciano Castro Zuazo, prestigioso industrial de esta plaza, a los 60 años. Amaba como el primero las costumbres y tradiciones «kashkeras». Como técnico en las disciplinas eléctricas y en las instalaciones sanitarias, no tuvo rival. De aprendiz en Casa Aguirre, llegó— a su regreso de París, donde estuvo perfeccionándose— a ser la firma local mejor cotizada en dicha especialidad.



D. Blas Repollés Goya

15-En Barcelona, donde residía hacía un par de años, ejerciendo la subdirección del Banco Atlántico, nuestro distinguido amigo D. Blas Repollés Goya, administrador general del conde de Ruiseñada. Su minuciosa preparación, su disposición natural y su laboriosidad sin

límites dieron al señor Repollés —fallecido a los 44 años— primero en San Sebastián y Madrid y más tarde en la ciudad condal, un notable relieve financiero y un considerable prestigio en los medios económicos y bancarios.

El ilustre director honorario de la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, don Vicente Machimbarrena y Gogorza, en Madrid, a la edad de 85 años. Era un donostiarra devoto de su Ciudad natal, a la que supo honrar y apoyar desde cuantos puestos ocupó en su larga vida. Curioso, inquieto, de magnífica refentiva, recordaba muchas cosas donostiarras que, llevado de sus aficiones literarias, supo referir en interesantísimos artículos recientemente publicados en «El Diario Vasco».

16-Doña María Zubeldía, madre de nuestros amigos don Angel y don Antonio Zaldúa.

17-De 15 años, María Lourdes Alonso Gómez, hija de nuestros convecinos D. Agustín y D.^a Ascensión.

18-De 21, Paquita Pradera Alzuri, hija de nuestros amigos D. Santos y doña Agustina.

-De 51 años, D. Joaquín Iparraguirre, veterano y diligente funcionario del Banco de San Sebastián.

25-El coronel retirado de la Guardia Civil don Hermindo Fernández de los Ríos, padre de nuestros distinguidos amigos don Federico y don Juan María y hermano político del antiguo y querido amigo don Juan Ferreirós.

25-D. Fernando Campo Oñate, practicante de la Anónima de Accidentes.

29-Nuestro respetable amigo don Ignacio Goenaga Odriozola, prestigioso y veterano industrial del barrio de Amara.

-D. Domingo Aguirrebengoa Usabiega, arquitecto de la máxima solvencia profesional, que, a lo largo de sus 75 años, jamás desmintió su condición de donostiarra caballeroso y amante de su pueblo.

DICIEMBRE

Días 3-D. Manuel Ansó Sansón, de la razón social «Ansó y Cia», de Pasajes e Irún, padre de nuestros queridos amigos José Manuel, José y Fernando.

6-De la misma edad, D.^a Raimunda Usobiega Zameta, viuda de D. Tomás Lerchundi y madre de nuestros distinguidos amigos D. Ramón, D. Luis y D. Tomás.

7-El prestigioso abogado donostiarra D. Angel Sorluce Gofí.

11-El estudioso joven Javier Arzubialde Anifa, cuyo padre, D. Marcelo, falleció nueve meses antes.



D. Marcial Calatayud

12-Nuestro querido convecino D. Marcial Calatayud Berroeta, antiguo empleado de la Banca Brunet y archivo viviente de los últimos 50 años de su Ciudad queridísima. Campechano, jovial y dotado de una memoria privilegiada y de una innata amenidad, daba verdadero gusto escuchar de sus labios las viejas historias donostiarras.

-Iciar Océdriz Giménez, de 9 años, que era la ilusión de sus afligidos padres D. Luis y D.^a Inés.

14-El joven D. José M.^a Nerecán Milner, hijo de nuestros queridos amigos D. Francisco y D.^a Gabriela, persona estimadísima en los medios populares donostiarras.

-La señora viuda de D. Manuel Icaza, D.^a Eusebia Iurrizaga Berrio.

18-De 45, don Cornelio Amiano Altuna, empleado del Banco Guipuzcoano.

23-José Luis Balanzategui Negrillos, hijo, de 5 años, de nuestros amigos D. Vicente y D.^a Ana María.

24-En accidente de automóvil, el empleado de la Compañía Telefónica y bondadoso amigo Pachi Isasa Gorriti.

25-Al término de penosísima dolencia, D.^a Magdalena Ogara, virtuosa esposa de nuestro apreciado convecino D. Gaspar Egaña, y madre de los queridos amigos don José M.^a (presbítero), D. Severino, D. Gabriel M.^a y D. José Agustín.

31-De 4 meses, Teodoro Cabezón Iruetagoiena, hijo de nuestros queridos amigos don Ramón y doña Teresa.

El CAFE BAR **OLIDEN** es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

Calendario Local

"Fechas Donostiaras"

ENERO

- 1—(1924) Mauricio Echániz es elegido por primera vez presidente de «Euskal-Billera».
- 2—(1893) Se abre en Puyuelo 9 una «casa de préstamos sobre alhajas, ropa, muebles y otros efectos», cuya propietaria era doña Carmen González.
- 3—(1936) Fallece don Lucio del Río Arizperrutia.
- 4—(1848) De regreso de Inglaterra, desembarca en esta ciudad el general Espartero.
- 5—(1891) Entra en posesión de la ayudantía del Laboratorio Químico Municipal, don Manuel F. Casadevante.
- 6—(1920) Fallece don Manuel Iceta y Arocena.
- 7—(1890) «La Fraternal» eligió nueva directiva: D. Ignacio Santesteban (presidente), D. Hipólito Lobato (vice), D. José Pena (secretario), D. Manuel Boada (tesorero) y D. Manuel Tornero y D. Luis Familiar (vocales).
- 8—(1888) Aparece «El Fuerista», primer diario carlista publicado en San Sebastián.
- 9—(1897) Es enterrada en Polloe doña Luisa Estebanot, de 107 años.
- 10—(1900) Boda de D. Félix García, redactor de «La Constancia», y Blasa Barrenechea.
- 11—(1932) Fallece D. Maximino Ataun Armendáriz, guardia municipal.
- 12—(1902) Personalidades y fuerzas vivas, reunidas en el Palacio de Bellas Artes, aprueban el proyecto, de D. Miguel Landi, de construir un tranvía eléctrico Tolosa-San Sebastián.
- 13—(1936) Con la zarzuela «El barbero de Sevilla», se presenta ante sus paisanos, en el teatro del Príncipe, la tiple donostiarra Angelita Martínez.
- 14—(1900) D. Mariano Zuaznábar, años después alcalde, se despedía de la vida de soltero con una cena en el Palacio de Bellas Artes.
- 15—(1888) Toma posesión de la Secretaría del Gobierno civil don Francisco Tabarrero.
- 16—(1920) Fallece D. José Zavala y Aramberri, que fué conserje del Palacio de Bellas Artes, de la calle de la Euskal-Erria.
- 17—(1884) Fallece el profesor de la Escuela de Comercio, D. Félix Aguirre, distinguido pedagogo.
- 18—(1900) En la calle de San Martín, esquina a la de Loyola, se abre el establecimiento «Los Pirineos Orientales», que estuvo muchos años en la Plaza de Guipúzcoa.
- 19—(1885) El joven médico D. Sabino Ucelayeta abre un consultorio en su casa, Plaza de Guipúzcoa, 14, pral.
- 20—(1927) Primera salida de la Tamborrada infantil de la «Euskal-Billera».
- 21—(1890) Fallece, en su Ciudad natal, el ilustre donostiarra D. José Cigorraga y Gorostidi, deán de la catedral de Granada.
- 22—(1908) Queda oficialmente constituido, en el Palacio de Bellas Artes, el tercer Ateneo habido en San Sebastián.
- 23—(1523) Carlos I concede una pensión vitalicia de 500 ducados a Juan Sebastián Elcano.
- 24—(1891) Boda de D. Pedro Martínez y Juana Maíz.

En el **B A R O L I D E N** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

- 25—(1885) Se celebra en el salón de actos de la Diputación, organizado por la Sociedad de recreo «La Tertulia», un baile a beneficio de los damnificados por los terremotos de Andalucía
- 26—(1889) Fallece doña Andrea Díaz de Jáuregui, viuda de Martí.
- 27—(1893) Toma posesión el inspector del Cuerpo de Vigilancia de la provincia, don José Romacho.
- 28—(1380) Por concordia de esta fecha, confirmada por D. Juan I de Castilla, la villa de Hernani se separa de San Sebastián.
- 29—(1891) Se experimenta, por primera vez en nuestra Ciudad, la discutidísima linfa descubierta por el doctor alemán, Koch.
- 30—(1875) En este día quedan en comunicación directa, mediante un cable submarino, las plazas de Santander, Bilbao y San Sebastián.
- 31—(1909) En el Palacio de Bellas Artes se presenta ante sus paisanos la joven pianista donostiarra, Ignacia Parra.

Gamecho y Errandonea

Especialidad en artículos para cafés, hoteles y restaurantes - cristal, porcelana, loza, platería y orfebrería. - Decoración de porcelana y cristal.

Gran surtido en lámparas. - Arañas de cristal y bronce.

DESPACHO:
Narrica, 27 - Teléfono 12982

San Sebastián

ALMACENES:
Paseo de Francia-Villa Loinaz, bajo

AMAYA

MEDIAS - CALCETINES - CORBATAS

San Jerónimo, 13 - Teléfono 17412

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del **CAFE-BAR O L I D E N**

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del **CAFE BAR OLIDEN**

FEBRERO

- 1—(1936) Con una cena en «La Zarauztarra», se despide de la vida de soltero el cronista deportivo de «La Voz de Guipúzcoa», Enrique García (Jacobo D. Portes).
- 2—(1900) Como fecha de la Candelaria, por la noche hubo teatro popular vasco en el Principal, estrenándose dos «óperas»: «Chomín Arroca», de Alfredo Larrocha, y «Aita Pello», de Sarriegui, y el apropósito «Joshépe el emperador o Lucas Gómez», de Erviti, Cendoya y Larrocha, con letra de Manuel Múgica.
- 3—(1889) La Sociedad «El Fomento de las Artes» obsequia a su presidente, D. José M.^a García Álvarez, con un banquete, a cuyos postres se tomó el acuerdo de nombrar socio de honor a D. Isaac Peral.
- 4—(1886) Fallece el alguacil del Juzgado municipal, Manuel Ansa y Durana.
- 5—(1902) Fallece D. Nicasio de Obineta y Ramón y Segura.
- 6—(1892) Se publica el último número del diario «liberal reformista» «El Guipuzcoano», que vivió 10 años y 10 días.
- 7—(1889) Fallece D.^a M.^a de los Remedios Rodríguez y González, hermanas del delegado de Hacienda, D. José.
- 8—(1900) Fallece el sereno Eugenio Imaz Eizmendi, hermano del inspector municipal, don Antonio.
- 9—(1891) Con un baile de sociedad se inaugura oficialmente el Club Cantábrico, entidad filial del Círculo Easonense y que ocupaba los salones del antiguo Círculo de la Concha.
- 10—(1890) Desde esta fecha, la Comandancia de Marina queda instalada en Angel, 1-2.º.
- 11—(1908) El Ateneo de San Sebastián, de reciente constitución, elige su primera directiva, cuyos principales cargos los ocupaban: D. Manuel Martínez de Añibarro (pte.), D. Vicente Ferraz, D. Juan Arzadun y D. Paulino Caballero (vice-ptes.), D. Pedro Murlane Michelena, D. Ramón Manuel de Urcola y Manuel Munoa (secretarios).
- 12—(1947) Inaugúrase el bar americano «Guamí», en Juan de Bilbao n.º 8.
- 13—(1565) Legazpi descubre las islas Filipinas.
- 14—(1936) Boda de D. Gabriel Egaña y Luchi Uranga.
- 15—(1892) Boda de D. Miguel Echart, empleado de la Caja de Ahorros Municipal, y Salvadora Olloquiegui.
- 16—(1885) Se estrena en el Circo, con gran éxito, la revista local «La Bella Easo», original de los señores Soroa y Soraluze.
- 17—(1896) Fallece D. Cirilo Barcáiztegui y Donamaria.
- 18—(1946) Ante el notario Sr. Sáenz Alonso se firma la escritura de venta del Frontón Moderno, una de cuyas cláusulas impone que el inmueble no vuelva a ser frontón. Actualmente es garage.
- 19—(1888) Fallece D. Santos Urdangaray y Yarza.
- 20—(1936) Boda de D. Manuel Estrada y Carmen Ugarte.
- 21—(1890) El 2.º premio de la Lotería Nacional correspondió al n.º 3.658, vendido en la Administración del Sr. Instauder; todo el billete lo llevaban D. Gregorio Agesta y un amigo suyo.

Antes, ahora y siempre... **CAFE BAR OLIDEN** el más popular

¿Las mejores banderillas? Indudablemente en el CAFE - BAR **OLIDEN**

- 22—(1892) Fallece D. Pedro Ducasse y Perés, gran floricultor y jardinero, fundador de la renombrada Villa Maria Luísa.
- 23—(1899) Fallece D.^a Juana Cortadi, viuda de Rafael Soroa.
- 24—(1900) Fallece, de dos años, Antoñito Ajuria y Brunet.
- 25—(1902) Fallece D. José M.^a Benjumea y Medina.
- 26—(1900) Boda de D. Ramón Elorza y la señorita de Letamendía.
- 27—(1888) Es nombrado gobernador del Castillo de la Mota el capitán de Infantería D. Manuel Vigo Ramos.
- 28—(1886) La banda del regimiento de la Lealtad, que dirigía el maestro Roig, interpreta en el kiosko de la Alameda —y la composición era estreno en la Ciudad— el pasodoble de Peña y Goñi, «San Sebastián.»
- 29—(1932) En la clínica de San Ignacio es operado por el doctor Oreja el redactor deportivo de «La Voz de Guipúzcoa», Pepe Murguía.

SIDRAS EMBOTELLADAS

VINOS

Casa Ayestarán

COSECHERO - EXPORTADOR
CASA FUNDADA EN 1890

Narrica, 1 - Teléfono 1-12-77

SAN SEBASTIAN

Academia Mercantil

Remigio Peña

Garibay, 6, 1.º - Teléfono 13.349

SAN SEBASTIAN

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... **OLIDEN**

¿Que quiere usted las mejores banderillas? No deje de visitar el **OLIDEN**

MARZO

- 1—(1892) El «sokamuturra» alcanzó a Eugenio Risco, antiguo dependiente de la Casa Galán, ocasionándole tan fuerte conmoción cerebral, que falleció de madrugada.
- 2—(1889) Se hace cargo de la dirección de «El Guipuzcoano» el Sr. Mesa de León.
- 3—(1936) Fallece don Ramón Mutuverría Ugarte.
- 4—(1889) Fallece doña Concepción Zornoza, viuda de Pío Baroja.
- 5—(1892) Presta juramento en la Audiencia el nuevo abogado D. Inocencio Soraluze y Bolla.
- 6—(1900) Fallece doña Josefa Ubetagoyena y Sorrón, viuda de Ibargüen.
- 7—(1622) Cédula de Felipe IV otorgando a San Sebastián los dictados de «noble y leal ciudad», en pago de los muchos servicios por ella prestados.
- 8—(1886) Es hallado en aguas donostiaras, totalmente abandonado por su tripulación y con grandísimas averías a bordo, el bric-barca noruego «San Rafael». Los tripulantes llegaron a Bilbao en una lancha.
- 9—(1893) Fallece la señorita Dolores Duque de Estrada y Bustamante.
- 10—(1891) Fallece D. Manuel Otermin y Goicoechea.
- 11—(1886) En el escritorio de «Saralegui y Cía». (Hernani, 17, bajo) se descubrió un robo cometido la noche anterior. Los ladrones se llevaron 14.000 pesetas en dinero.
- 12—(1900) Es viaticado el industrial D. Antonio Irastorza.
- 13—(1908) Diserta en el Ateneo acerca de «El arte a través de las épocas», el periodista don Manuel Jacinto Feliú, redactor de «El Pueblo Vasco».
- 14—(1929) Fallece D. Antonio Iruretagoyena Mendiburu.
- 15—(1892) Entra en propiedad del restaurante «La Urbana», de cuya cocina fué jefe durante más de 15 años, don José Echave.
- 16—(1898) Fallece doña Clotilde Monzonis de Abrísqueta.
- 17—(1703) Nace en San Sebastián el acreditado teólogo y notable poeta vasco P. Domingo de Meagher.
- 18—(1890) Fallece doña Isabel Uraín y Larraza de Bats.
- 19—(1935) Fallece doña Amalia Aguirrebengoa y Usabiaga, viuda del que fué ilustre ingeniero don Alberto Machimbarrena.
- 20—(1947) Boda de D. José María Arbona, director de la banda de música del Regimiento de zapadores n.º 6, de guarnición en Loyola, y María del Carmen Arzac.
- 21—(1936) Fallece la niña de tres años y medio María del Carmen Iturrioz y Ostolaza.
- 22—(1948) Inaugúrase en Fuenterrabía 22 el establecimiento «Pañería Izarra».
- 23—(1920) Celébranse en el Buen Pastor funerales por el ex-alcalde D. Marino Tabuyo y Goi-

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

tia, fallecido el domingo 21; con asistencia del Ayuntamiento en Corporación, presidido por el alcalde don Mariano Zuaznabar.

24—(1889) Fallece don Juan José Balda y Corta.

25—(1866) Comienzan las obras de construcción de los paseos de la Alameda o Boulevard y la Zurriola.

26—(1892) Fallece don Antonio Valdés.

27—(1902) Fallece don Benjamín de Brunet y Bermingham.

28—(1936) Fallece D. Edmundo Hernández y Crespo.

29—(1929) Fallece doña Gabriela Elustondo y Elósegui, viuda de José Ayestarán.

30—(1887) El Ayuntamiento nombra médico titular de los barrios de Ibaeta, Lugáriz y el Antiguo a don Santos Balda, que era, hasta aquel mismo día, concejal, cargo que, previamente, hubo de dimitir.

31—(1890) En una casa en construcción en la calle de Fuenterrabía sufre una caída mortal José María Astanguara, de 23 años.

Relojeria

Juan Larra

VENTAS Y REPARACIONES
GARANTIZADAS



San Juan, 5

Teléfono 17249

SAN SEBASTIAN

Nueva Unión Vidriera

JOSE ECHEVESTE Y CIA

Almacén de vidrios planos impresos, estriados, baldosas, prismáticas, pavés, etc.

Tuberías de hierro forjado para agua, gas y vapor. Grifería. Hierro fundido. Pizarra para cubiertas. Artículos para saneamiento. Chapas de hierro, zinc y plomo, y todo lo concerniente a los hojalateros y vidrieros.

La Casa más importante de los artículos que se detallan

Oficinas y Almacenes:

Hnos. Iturrino, 7 y Vergara, 17 y 19

TELEFONOS:

Oficinas 10345 - Almacenes 12233 - Apart.º 114

SAN SEBASTIAN

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡OLIDEN!

ABRIL

- 1—(1920) Jueves Santo. Se hunde un ojo del puente del Kursaal, en construcción: cuatro obreros heridos.
- 2—(1928) Fallece D. Miguel Ciriza Lafuente.
- 3—(1900)—Fallece D. Juan Latasa y Mugartegui, coronel retirado de la Guardia Civil.
- 4—(1885) Los periódicos registraban el nombramiento de vicedónsul del Imperio Otomano en esta Ciudad a favor del alcalde de la misma, don Nemesio de Aurrecoechea.
- 5—(1887) Fallece don José Fernández Ostolaza.
- 6—(1933) Un tranvía de Gros mata esta noche en la calle de Miracruz a Ramón Barcina, de 24 años, cobrador de uno de Rentería, que se había apeado a arreglar el «trolley».
- 7—(1939) Fallece don Alfonso Carrere Azcarreta.
- 8—(1900) El Consejo de Administración de la Compañía del Tranvía eléctrico queda constituido así: Presidente, D. Luis María Echeverría; vice-presidente, D. Luis Calisalvo; vocales, don José Antonio Bernal, don Ignacio Echaide y don José Arsuaga.
- 9—(1924) Fallece don Rufino Lecuona Azpillaga.
- 10—(1889) Se posesiona de su cargo de procurador el joven notario D. José María Aguirre, que abre su despacho en Vergara, 11, 4.º.
- 11—(1892) En Reina Regente 1 y Aldamar 2 se inaugura el establecimiento de muebles, «La Villa de Bilbao».
- 12—(1903) En la plaza de la Constitución quedó montado el Circo de la Compañía Belisario, famoso entonces, para dar varias funciones.
- 13—(1893) D. José Sotero Echeverría, teniente cura de San Vicente, es nombrado arcipreste interino de la misma parroquia.
- 14—(1890) Dimite el músico de 1.ª de la Banda municipal, don José Martínez.
- 15—(1888) Fallece doña Demetria Armendáriz Iriarte.
- 16—(1929) Fallece doña Concepción Calafel Ancisar, viuda de Artaza.
- 17—(1887) La Banda municipal en formación efectúa esta tarde, en la plaza de toros, bajo la dirección de su director, maestro Milpager, el primer ensayo de ejecución de conjunto.
- 18—(1900) Comienzan a instalarse fuentes provisionales para el servicio público en las bocas de riego existentes en varias calles de la Ciudad: Narrica, Puyuelo, Alameda, Andía y General Echagüe, entre otras.
- 19—(1886) Llega, de paso para Madrid, la archiduquesa Isabel, madre de la reina María Cristina, que se hospedaba en el hotel de Londres.
- 20—(1351) Pedro el Cruel expide en Illescas una real provisión disponiendo «que los vecinos

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

En el Bar O L I D E N hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

de San Sebastián no paguen en la villa de Tolosa diezmos de los mantenimientos y demás cosas que vinieran de Navarra.»

- 21—(1946) En la capilla de la Sagrada Familia recibe la Primera Comunión la niña Carmen Elizondo García.
- 22—(1892) El mar arroja el cuerpo de José Miguel Zapirain (a) «Astigarraga», que desde el 30 de marzo faltaba de su casa: Easo 19, 3.º
- 23—(1885) Don Buenaventura Barcáiztegui y Orfila, secretario de esta Audiencia, es nombrado fiscal de la Cádiz.
- 24—(1889) En sesión municipal de esta tarde es nombrado subdirector de la Banda el señor Galatas.
- 25—(1892) Toma posesión el nuevo alcaide de la prisión de Ondarreta, D. Benito Gil Rodríguez.
- 26—(1928) San Sebastián conoce la adaptación cinematográfica de «La hermana San Sulpicio», estrenada en el teatro del Príncipe con gran éxito.
- 27—(1932) Fallece doña Gregoria Abonz Gorriti, viuda de Alejandro Irureta.
- 28—(1890) Comienza el derribo del murallón que había en el Muelle, enfrente del edificio—entonces en construcción—destinado a Gobierno militar.
- 29—(1888) Fallece don Leonardo Santa Isabel (padre).
- 30—(1944) En la capilla del Colegio de la Presentación de María recibe la Primera Comunión Blanquita Burgaleta Lasheras.

TELEFONOS { SAN SEBASTIAN: 10455 y 17680
PASAJES: 5149 y 5506

DIRECCION { TELEGRAFICA } GASCUECRUZ
{ TELEFONICA }

GASCUE Y CRUZ, S. L.

CONSIGNACIONES Y FLETAMENTOS

Agentes comerciales de la Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera

Agentes de la Compañía «Marítima Frutera, S. A.», de Cádiz

Sub-Dirección de la Compañía de Seguros «La Constancia», de Barcelona

Delegación de «VAPORES SUARDIAZ»

PASAJES

SAN SEBASTIAN Calle Mari, 3

El ambiente del Café - Bar O L I D E N es auténticamente donostiarra

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡OLIDEN!

M A Y O

- 1—(1900) En sesión municipal de esta tarde es nombrado D. Manuel Arriaga pesador de la Alhóndiga.
- 2—(1886) Fallece D. Juan Rodríguez Tito, segundo teniente alcalde de nuestro Ayuntamiento.
- 3—(1892) En Garibay 18 abre una espléndida corsetería doña Victoria Goicoechea.
- 4—(1865) Prodióse un considerable incendio en la casa nativa de Oquendo.
- 5—(1890) Inaugúrase el establecimiento de modas de doña Engracia Olascoaga.
- 6—(1903) El dibujante Vicente Odriozola regala al Ayuntamiento un cuadro a pluma, y sobre raso, que es una vista de San Sebastián en 1560 tomada desde donde tres siglos y pico después se levantó el palacio real de Miramar.
- 7—(1890) Fallece, de tres años y medio, Manolito Matheu y Bein.
- 8—(1932) El Círculo Riojano inauguraba su nuevo domicilio: bajos del Frontón Urumea, esquina a Usandizaga.
- 9—(1934) El pleno municipal toma en consideración una propuesta para que, de acuerdo con la Diputación, se interesase del Gobierno el adelanto de la hora.
- 10—(1891) Fallece don Agustín Zamarripa y Aurrecoechea, del comercio local «Zamarripa hermanos».
- 11—(1924) En Atocha, Uzcudun pone k. o. en el primer asalto al francés Journée.
- 12—(1891) La Compañía cómico-lírica de Corregel y Soriano da a conocer a los donostiarras, desde el escenario del Circo, el último gran éxito de Madrid: «Un crítico incipiente», de José Echegaray.
- 13—(1890) Comienzan en el palacio de la Diputación los trabajos de desembalaje de la magnífica vidriera construida por Mayer y Cía., de Munich, con destino a la escalera principal del edificio.
- 14—(1892) Se subastan en el Ayuntamiento las obras de edificación de las Escuelas de Amara, siendo adjudicadas al único postor, don Ramón Múgica, en 49.000 pesetas.
- 15—(1889) Da su primer concierto público, en la calle de Vergara, la nueva banda «Santa Cecilia», constituida por elementos de la Sociedad «El Fomento de las Artes».
- 16—(1947) Son desmontados los últimos restos de la valla instalada en el edificio provincial de la calle de Garibay al comenzarse en 1936 el derribo de la antigua fábrica de tabacos.
- 17—(1928) La Ascensión. Celébrase la becerrada benéfica de la Euskal Billera, luciéndose en ella: Gaudioso Yáguez (rejoneador), José Mari Mendiola, Juanito Ibarreche, Vicente Cobos, Marcelo Aurquí, Fermín Franco y el «tonto» López.
- 18—(1902) Jesús Garidi, niño precoz, de 13 años, se presenta por primera vez ante el público

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

donostiarra—como compositor y pianista—en el salón-teatro del Palacio Bellas Artes, de la calle Euskal Erría.

- 19—(1891) Se adjudica a Pedro Fayos, de Hernani, en 5.312 pesetas, la subasta del cemento y piedra necesarios para la cimentación de las nuevas Escuelas de Amara.
- 20—(1887) Fallece doña Josefa A. Larrañaga y Larrañaga de Larrañaga.
- 21—(1890) Boda de don Antonio Egaña, secretario del Ayuntamiento donostiarra, y la señorita de Elizarán.
- 22—(1898) Terminan las obras de cimentación de la pasarela de la Estación del Norte.
- 23—(1889) Es nombrado delegado de Hacienda de esta provincia don Juan Areces.
- 24—(1890) En el Colegio de la Asunción, de Miracruz, reciben la Primera Comunión las niñas Carmen Lizariturry, Luisa Lizariturry, Laura Brunet, Berta García, Isabel Bianchi, Dolores Núñez, Josefa Traverso y Gregoria Guereca.
- 25—(1888) Fallece doña Vicenta Eizaguirre de Calisalvo.
- 26—(1923) Estreno, en el teatro Príncipe, por una competente agrupación bilbaína, del melodrama, de don Alfredo de Echave, «Pedro Mari».
- 27—(1930) La Compañía Robles-Delgrás estrena en el Victoria Eugenia, con éxito, la comedia de ambiente vasco, «El diablo en la aldea», de L. Ureña y A. Pérez.
- 28—(1892) El Colegio de Abogados designa la siguiente Junta de Gobierno: Decano, don Joaquín M.^a Elósegui; diputado 1.^o, don Antonio M.^a Egaña; 2.^o, don Enrique Arizpe; tesorero, don Wenceslao Orbea; secretario, don Ramón Zubeldia.
- 29—(1900) Tras larga clausura, durante la cual hiciéronse en él importantes reformas, se abrió, de nuevo, aquella noche el teatro Principal, repleto de público, con el debut de la Compañía de Vázquez y Sendra y el estreno de la opera—antes zarzuela—«Marina».
- 30—(1891) Boda, en Madrid, del barítono Ignacio Tabuyo y Milagros Piquer, hija del ministro togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina, don César.
- 31—(1885) El presidente de esta Audiencia de lo criminal, don Federico Montalvo, es nombrado magistrado de la de Valladolid.

Fábrica de Toldos

Juan Iraola

DOMICILIO:

Mayor, 19 - Teléfono 11257

San Sebastián

TALLERES:

31 de Agosto, 11 - Tel. 15309

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

En el Bar **OLIDEN** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

JUNIO

- 1—(1885) Se adjudica la concesión del servicio de limpieza de la Ciudad, mediante subasta, a D. Juan Bautista Juanena.
- 2—(1892) Fallece D.^a Cándida Guimón de Larruquert, hermana del director de la Banda municipal, Juan.
- 3—(1888) Perecen, ahogados, en las rocas de la Zurriola —a donde habían ido a pescar— el peluquero de la calle de Narrica, Carlos Gorosábel, y el aprendiz del establecimiento, Jose Iparraguirre.
- 4—(1910) Fallece D. Segundo Berasátegui y Montes, hermano político de D. Mariano Zuaznábar.
- 5—(1886) Fué nombrado catedrático de Lengua Francesa del Instituto de Segunda Enseñanza D. Jacinto Mongelos, que lo era del de León.
- 6—(1828) El Ayuntamiento dirige a Fernando VII una exposición rogándole se dignara colocar la primera piedra del nuevo edificio destinado a Casa Consistorial.
- 7—(1891) En el concierto de esta fecha, en el kiosko del Bulevar, la Banda municipal estrena los «Preludios», de Listz.
- 8—(1887) Fallece don Miguel Gálvez y Leren.
- 9—(1900) Se abre esta noche en Peñafiorida 10 el «Restaurant del Universo», propiedad de don Luis Calahorrano Sagaseta.
- 10—(1891) José Antonio Arrieta se arroja al Urumea para salvar a la niña Dionisia Garmendia.
- 11—(1890) El 2.º premio de la Lotería Nacional—núm. 7061 y 250.000 pesetas—lo vendió la Administración núm. 2, de Arrúe.
- 12—(1923) Fallece don Miguel Garagarza y Achaga.
- 13—(1941) Fallece doña Juana Echauri Razquin de Lacasta.
- 14—(1891) Fallece don Francisco Alonso y Díaz, inspector de Policía jubilado.
- 15—(1892) Se adjudica la subasta de las obras de construcción del Buen Pastor al contratista señor Olasagasti, en 476.793,52 ptas.: 27.000 menos de la cantidad presupuestada.
- 16—(1885) En la Casa Consistorial pronuncia una conferencia pública, acerca del procedimiento de inoculación anticolérica del Dr. Ferrán, el señor Mayora, uno de los médicos enviados por nuestro Ayuntamiento a Valencia para estudiar el descubrimiento del célebre sabio tortosino.
- 17—(1910) Fallece el ex-agente de Cambio y Bolsa, don Gabriel D. de Güemes y Magan.
- 18—(1886) Inaugúrase, en la esquina de las calles de Hernani y Andía, el comercio «La Perla Vascongada».
- 19—(1892) Fallece don Francisco Martiarena, cabo de la Guardia municipal.

Antes, ahora y siempre... **CAFE BAR OLIDEN** el más popular

¿Que quiere usted las mejores banderillas? No deje de visitar el OLIDEN

- 20—(1933) Diserta en el Ateneo Guipuzcoano sobre «Cuarto menguante de la cortesía liberal» don Pedro Murlane Michelena.
- 21—(1891) Nace el semanario festivo «El Canario».
- 22—(1892) Fallece don Rodolfo Monigatti y Morosani, presidente del Veloz Club donostiarra e hijo del dueño del Café de la Marina.
- 23—(1887) Celébrase en el teatro Principal, esta noche, una función a beneficio de las familias de las víctimas del incendio del teatro de la Opera, de París, reducido a escombros la noche del 25 de mayo. Recaudáronse 1.170 pesetas líquidas.
- 24—(1903) El Ayuntamiento acuerda proveer la plaza de director de jardines y arbolados, con 2.500 ptas. anuales.
- 25—(1946) Fallece don Ponciano Monedero Arranz.
- 26—(1892) Fallece don José Rama, vigilante de la cárcel.
- 27—(1908) Actúa en Toulouse (Francia) por primera vez, el Orfeón Donostiarra.
- 28—(1902) Es nombrado juez de 1.^a Instancia de esta ciudad, don Luis Gómez de Arteche.
- 29—(1897) Fallece don Miguel Ostolaza y Blanco.
- 30—(1871) En este día concluyeron las obras de construcción del edificio destinado a plaza-mercado de la Brecha, cuyo coste ascendió a 498.983 reales y 70 céntimos.

Visión perfecta

Galas adaptadas

Optica Carli

Hernani, 21 - Teléfono 11517

SAN SEBASTIAN

TRANSPORTES
Francisco Erdocia

Campanario, 5, 1.º — Teléfonos 11899 y 14613

SAN SEBASTIAN

El ambiente del Café - Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

JULIO

- 1—(1886) Es nombrado cónsul de Bélgica en San Sebastián D. Anselmo Lataillade.
- 2—(1891) Con un lleno jamás visto en este teatro, se despide de San Sebastián, desde el Circo, con la ópera «Lakmé» de Leo Delibes, la diva norteamericana Emma Nevada.
- 3—(1902) Termina la carrera en Bruselas—obteniendo el primer premio de distinción—el joven violinista donostiarra José Bustinduy.
- 4—(1900) Boda del Sr. Tibl Machado, cónsul de Guatemala en Londres, y miss Imlliard, belleza norteamericana.
- 5—(1889) A las once se produce esta noche en el palacio Indo, sito en la calle de Oquendo, una terrible explosión de gas, resultando lesionadas gravemente la hija de los marqueses de Bella Mar, Maria Bea y Pelayo, de 16 años, y una doncella de la casa.
- 6—(1890) Manuel Peña, de tres años, hijo del jardinero de Villa Vicenta, en Ategorrieta—propiedad de D. Luis Calisalvo—perece ahogado en una charca del jardín.
- 7—(1928) Boda de D. Pelayo Olazábal y Mercedes Ruiz de Arana, hija de los condes de Cantillana.
- 8—(1892) Llega Castelar a San Sebastián.
- 9—(1891) Se establece la comunicación telefónica oficial por hilo directo entre San Sebastián y Madrid.
- 10—(1888) El nuevo gobernador civil, Sr. Jimeno de Lerma, toma posesión de su cargo.
- 11—(1892) Queda disuelta la Sociedad recreativa del Antiguo, «La Unión».
- 12—(1890) De madrugada, importante incendio en la farmacia de Tornero, plaza de Guipúzcoa, esquina a Bengoechea. Resultan heridos, no graves, el doctor D. Tomás Acha y el bombero Leandro Sarasola.
- 13—(1902) La Familia Real, aquí veraneante, sube en tranvía al Monte Ulía.
- 14—(1888) Aparece el núm. 1.º del periódico —semanal, político, administrativo— «La Región Vasca».
- 15—(1910) Ancla en la Concha el vapor correo alemán «Kronprinzessin Cecilie», trayendo a bordo numerosos turistas.
- 16—(1920) Pasan por San Sebastián, hacia París, los restos de la anciana condesa de Montijo, ex-emperatriz de Francia, fallecida el 12 en Madrid.
- 17—(1892) Calixto Arruabarrena, de 32 años, salva de una muerte cierta a Julián Garín, de 11, que, con otros chicos de su edad, se bañaba en el Urumea.
- 18—(1941) Fallece D. Manuel M.^a Fernández de Casadevante y Segúes.
- 19—(1928)—Fallece D. Miguel Soriano Fernández, jefe de Telégrafos de esta Ciudad.

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el **OLIDEN**

- 20—(1898) Fallece D. Joaquín M. Aldecoa, secretario que fué del Gobierno civil de la Provincia.
- 21—(1900) Fallece D. Marcelino Almeyda y Juárez, comerciante local.
- 22—(1923) Fallece D. Daniel Lambea Serra, comerciante local.
- 23—(1889) Comienza la construcción de los muros laterales en la trinchera del Antiguo, para colocar las cimbras de la gran bóveda que constituirá un túnel amplísimo y será un verdadero pasaje.
- 24—(1927) Fallece D. Luciano Sáenz y Gil, ex-guardia municipal.
- 25—(1891) Se inaugura, en San Marcial F., esquina a Loyola, el Café Amara, propiedad de D. Joaquín Alframbra.
- 26—(1900) Es nombrado encargado del peso y ventas de la fábrica de gas D. Mariano Albarado.
- 27—(1885) José Yarza se arroja esta tarde al agua, en la dársena, para salvar a un niño que se había caído.
- 28—(1931) Fallece D.^a Dámasa Oñate Puras.
- 29—(1940) Fallece D.^a Carmen Rodríguez Albizu.
- 30—(1887) Se adjudican, en subasta, por 160.996,60 Ptas. a D. Domingo Eceiza, las obras de reconstrucción del palacio de la Diputación. Las obras deberían estar acabadas en 18 meses.
- 31—(1889) La Banda municipal, dirigida por Guimón, interpreta por primera vez el pasodoble «San Sebastián», de Peña y Goñi; el «potpourri», de Sarriegui, «El Carnaval», y el «Capricho Vasco», de Sarasate.

Almacén de Uinos

Licores y Vermuts

Bodegas MUGICA

Servicio a domicilio

Usandizaga, 15 - Teléfono 13340

Sucursal:

San Marcial, 6 - Tel. 17940

San Sebastián



MIRACRUZ, 11

L. ROZAS

MATERIAL FOTOGRAFICO Y OPTICA
 Especialista del aficionado - Trabajos esmerados.
 Leica, Contax, Coplas
 Ampliaciones - Reproducciones
 Reportajes de actualidad

SAN SEBASTIAN



TELEFONO 1-95-33

En el **B A R O L I D E N** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

AGOSTO

- 1—(1888) Toma posesión el nuevo secretario municipal, D. Antonio de Egaña y Arregui.
- 2—(1899) Fallece D.^{ña} Jesusa Larrea y Eizaguirre, viuda de D. Jorge Sagastume.
- 3—(1892) Boda de D. Javier Macazaga y Rosa Azpiazu.
- 4—(1879) En el salón de actos del antiguo Instituto —después, edificio de Correos y Telégrafos— celebra el Ateneo de San Sebastián una memorable sesión literaria, con intervención del gran poeta Gaspar Núñez de Arce, quien da a conocer al público donostiarra su composición «Ultima lamentación de lord Byron».
- 5—(1934) Fallece D. Gabriel Jáuregui Iturbe, jefe de movimiento de la Compañía del Tranvía de Tolosa.
- 6—(1900) Frente a la estatua de Oquendo, cae al cauce, casi seco, del Urumea, el niño, de 7 años, Sebastián Ferraz, hijo de un músico del Regimiento de Valencia, recibiendo tan graves heridas en la cabeza que falleció dos días después.
- 7—(1891) El Colegio de Abogados eligió esta Junta para el entrante bienio: Decano, D. Ricardo Bermingham; diputado 1.º, D. Juan Bautista Sanz; diputado 2.º, D. Gervasio Olibiden; tesorero, D. José Marqueze; y secretario-contador, D. Benigno Arrizabalaga.
- 8—(1886) El 5.º Espoz y Mina, antes Carriquiri, llamado «Clavelino» —toreaban «Lagartijo» y «Guerrita» y asistía a la fiesta Sarasate— alcanzó, después de haber recibido un formidable volapié, a «Lagartijo», al que pateó, sin herirle. El torero recibió la oreja y una lluvia de puros.
- 9—(1888) Fallece D.^{ña} Juana Bautista Orbegozo, viuda de Orbegozo.
- 10—(1773) Carlos III, por carta firmada en San Ildefonso, autoriza a los miembros de la Sociedad Económica de Amigos del País a ostentar públicamente las insignias del escudo de dicha Sociedad con el lema «Irurak-bat».
- 11—(1928) Boda de D. Luis Ureña, fundador de la revista SAN SEBASTIAN, y Carmen Fernández Roa.
- 12—(1890) Avanzada la noche, se produce un incendio —que pudo haber tenido importancia si no se descubre a tiempo— en la sastrería de Parra, Peñafloreda, 13.
- 13—(1930) Fallece D. José Leclercq Uranga, industrial de San Sebastián.
- 14—(1928) D.^{ña} María Cristina asiste por última vez a la Salve de Santa María.
- 15—(1885) Como no iba mucha gente a ver a la Compañía que actuaba en el Principal, la Empresa, por razones de economía, se vió en el caso de prescindir de los servicios del actor Miguel Cepillo y la actriz señora Suárez.
- 16—(1891) Fallece, de 15 años, Juan Gorriti y Arrillaga.
- 17—(1729) A consecuencia de la explosión de una bomba que incendió el almacén de víveres.

El CAFE BAR **O L I D E N** es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del **CAFE BAR OLIDEN**

- el hospital y la botica, vióse obligada a capitular la guarnición del castillo de la Mota al ejército francés al mando del duque de Berwick, que le tenía puesto sitio desde el día 2.
- 18—(1900) Boda de Mr. Maurice Van Huffel, jefe del gabinete del prefecto de la Gironde, y Manolita Armendáriz.
- 19—(1912) Fallece en la Residencia de los P. P. Jesuitas el R. P. Cristóbal Aizpuru.
- 20—(1888) Posesiónase del cargo el nuevo jefe de Vigilancia de la Provincia, D. Angel Palacios.
- 21—(1898) Fallece D. Joaquín Ulloa Cancelada, teniente coronel del Regimiento de Sicilia.
- 22—(1892) Fallece D.^a Clara Antonia Barrena y Sesma, viuda de Bengoechea.
- 23—(1888) Actúa esta noche por primera vez en San Sebastián —en la sala de fiestas del Gran Casino— el eminente pianista francés Francis Planté.
- 24—(1909) Fondea en la Concha el crucero alemán «Freya», escuela de guardias marinas.
- 25—(1888) Es nombrado director de la cárcel D. Manuel Blanco Ruiz.
- 26—(1900) Federico Ducloux abre al público su estudio fotográfico «Frederic» en Easo 3 entl.
- 27—(1888) Inaugúrase esta tarde, con asistencia de la Reina Regente y un lleno completo, el primitivo Velódromo de Atocha, «digno de los mejores de Europa».
- 28—(1891) Se despedía en el Circo la orquesta de la Sociedad de conciertos de Madrid, dirigida por Mancinelli y con la cooperación de Sarasate.
- 29—(1931) Perece en el Urumea, a donde fué a bañarse, José Pérez Miguel, de 25 años, empleado en los trabajos de colocación de los pilares del nuevo puente del f. c. del Norte en Loyola.
- 30—(1902) Fallece D. Juan Manuel de Moyúa y Adárraga, marqués de Rocaverde, ex-diputado gral. de la Provincia y ex-concejal del Ayuntamiento donostiarra.
- 31—(1889) Pasa unas horas en San Sebastián D. Nicolás Salmerón.

ALMACENES BARQUIN

(CASA FUNDADA EN 1874, POR D. MANUEL BARQUIN)

SANTIAGO GUARDIOLA

ALMACENES DE MERCERÍA, PAQUETERIA, QUINCALLA,
GENEROS DE PUNTO

Calle Loyola, 4 - Teléfono 11015

San Sebastián

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del **CAFE-BAR OLIDEN**

El CAFE BAR **OLIDEN** es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

SEPTIEMBRE

- 1—(1900) Boda de D. Enrique Zulueta, abogado y capitalista, hermano político de Romero Robledo, y Pilar Bessón.
- 2—(1892) La Reina Regente, con la Condesa de Sorrondegui, asiste a misa de once en San Vicente.
- 3—(1900) Celébrase en el Ayuntamiento la subasta para la construcción de un reloj con destino a la Iglesia de San Ignacio, presentando proposiciones Don José Anduaga (1895 ptas.) y Don José Ignacio Zubiria (1765) que pasaron a estudio de la comisión correspondiente.
- 4—(1900) Fallece Gregorio Urretavizcaya y Esquiazábal, soldado donostiarra, uno de los pocos héroes que en el famoso fuerte de Cascorro resistieron el ataque de numerosas huestes insurrectas desde el 22 de Septiembre al 6 de Octubre de 1896.
- 5—(1937) Fallece D. Félix Erviti, procurador de los Tribunales.
- 6—(1946) Se cierra el Café Avenida, antes Toledo y primitivamente Braserie Royalty.
- 7—(1890) Actúa por vez primera ante los donostiarras el célebre funámbulo Mr. Blondin, que se exhibe en la plaza de toros de Atocha, siendo aplaudidísimo.
- 8—(1888) Fallece el joven Luis Landa y Betelu.
- 9—(1894) En el kiosko del Bulevar, y en medio de un copioso aguacero —que el público, numeroso, aguanta impávido— actúa el Orfeón bilbaíno.
- 10—(1941) Fallece el industrial D. Carlos De Arcos Babre.
- 11—(1894) Para asistir a la ceremonia inaugural de la estatua de Oquendo, llegan, de Santander, fondeando a la espalda de Urgull, los cruceros «Alfonso XII» y «Reina Mercedes».
- 12—(1866) El Ayuntamiento acuerda poner el nombre de Garibay, insigne historiador mondragonés, a una calle de la Ciudad.
- 13—(1889) En misión artística, sale esta tarde para Bayona y París la Coral Donostiarra.
- 14—(1912) Fallece D. Francisco Amiama e Izaguirre.
- 15—(1885) Se publica el núm. 1 del periódico festivo «La Bola de Nieve».
- 16—(1888) Subástanse en la Casa Consistorial las obras de construcción de la nueva iglesia parroquial del Antiguo, cuyo presupuesto ascendía a 45.270 pts. que se adjudican en 40.950, a D. Benito Olasagasti, contratista de las de la cárcel de Ondarreta.
- 17—(1941) Fallece D.^a Felicia Derny Galarraga, viuda de D. Enrique Leizaola.
- 18—(1888) El ministro de Fomento, D. José Canalejas, visita el Laboratorio Químico municipal.
- 19—(1889) Fallece D. José M.^a García Sancho y Sánchez Leñero.
- 20—(1889) Llega a San Sebastián el literato argentino D. Santiago Estrada.

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del CAFE-BAR **OLIDEN**

¿Que quiere usted las mejores banderillas?... No deje de visitar el **OLIDEN**

- 21—(1887) Colócase en la dársena una nueva compuerta, que tanta falta hacía. La anterior llevaba 14 años de servicio.
- 22—(1888) El doctor Riedel, médico de la Real Familia, corrió grave riesgo de ahogarse, en la bahía, al zozobrar la pequeña embarcación que ocupaba. Lo salvaron el patrón y los marineros de la escampavía «Guipuzcoana».
- 23—(1900) Fallece D. Victorio Goñi e Iñarrea, contador de los fondos municipales.
- 24—(1908) Pasa por nuestra estación, camino de Pamplona, el cadáver de Sarasate, fallecido en Biarritz el 20 del mismo mes.
- 25—(1892) La Regente coloca la primera piedra de la iglesia de San Ignacio.
- 26—(1900) Fallece D.^a Isabel Larrañaga y Sansinenea, viuda de Echanique.
- 27—(1941) Fallece D.^a Paz Llorente Martín, viuda de D. Mariano Yurrita.
- 28—(1900) Con una cena en «La Urbana» se despide de la vida de soltero D. Ricardo Díaz.
- 29—(1923) Fallece D. Alvaro Caro y Szechenyi, Alvarez de Toledo y Zichy-Ferraris, marqués de Villamayor, ex-diputado a Cortes y mayordomo de semana de S. M. el Rey.
- 30—(1892) La Banda municipal, dirigida por Guimón, interpreta esta noche por primera vez la polka de Buenaventura Soroa, «Carmencita».

COLCHONERIA

MUEBLES

CASA MAURI

Propietario: MAURICIO ECHANIZ

Fermín Calbetón, 42 - Teléfono 12724

SAN SEBASTIAN

Vda. de Manuel Rodríguez

CLINICA ESTILOGRAFICA CUCHILLERIA FINA

TALLER DE VACIADO

Urbietta, 15

SAN SEBASTIAN

En el **BAR OLIDEN** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

¿El Bar más donostiarra dentro del paseo más donostiarra?... ¡OLIDEN!

OCTUBRE

- 1—(1923) Se posesiona de la Alcaldía D. Antonio Vega de Seoane.
- 2—(1900) La cervecería de Kutz inaugura esta noche una sucursal en Urbieta, 24.
- 3—(1913) Fallece don Julián de Salazar y Garaigorta, ex teniente de alcalde del Ayuntamiento donostiarra.
- 4—(1905) El obispo de la diócesis nombra capellán de las Siervas de María a D. Juan Pradera.
- 5—(1902) Alfonso XIII inaugura oficialmente el Museo Municipal Histórico y Artístico de San Sebastián, fundado por el Ayuntamiento a instancias de la Sociedad Económica Vascongada de Amigos del País.
- 6—(1890) Son trasladados al hospital militar, desde el castillo de la Mota, los efectos del culto correspondientes a la suprimida capilla del referido castillo.
- 7—(1618) Muere en Milán don Alonso de Idiáquez, cuyo cadáver fué trasladado a San Sebastián, su ciudad natal, y depositado en el sepulcro de sus antepasados en el convento de San Telmo.
- 8—(1891) Jura su cargo el joven procurador de los Tribunales don Gumersindo Olano y Berasategui.
- 9—(1889) Es nombrado vicecónsul del Uruguay en San Sebastián y Pasajes, don Carlos Usandizaga.
- 10—(1905) El Ayuntamiento acuerda imprimir por su cuenta una monografía sobre el ex convento de San Telmo, original de D. Francisco López-Alén.
- 11—(1888) Comienza a desarmarse el teatro de Variedades de la calle Igentea y a desalojarse el solar contiguo, trabajos preliminares para la construcción del edificio que se destinaba a Gobierno militar.
- 12—(1890) Fallece el joven Eduardo Beneite y Otegui.
- 13—(1920) Fallece don Joaquín de Gárate y Mancisidor.
- 14—(1909) Debutaba en el Bellas Artes, con «Robo en despoblado», de Vital Aza, en función a beneficio de las víctimas de la guerra de Melilla, la Compañía de Federico González, en la que figuraban Pedro Alberdi (el conocido cartero) y Joaquín F. Roa, joven pamplonés que entonces comenzaba su carrera ercénica.
- 15—(1892) El Ayuntamiento celebra sesión extraordinaria, aprobando el presupuesto extraordinario de 202.080 ptas. destinado a las nuevas Escuelas de Amara, a la traída de aguas de Olarain, fábrica de gas y otras atenciones.
- 16—(1892) Fallece don Celestino Imaz y Lopetegui.
- 17—(1941) Fallece don Remigio Ituarte Lete.

El ambiente del Café - Bar OLIDEN es auténticamente donostiarra

En el Bar OLIDEN hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

- 18—(1868) Es depuesto el secretario municipal don Eduardo de Egaña, encargándose interinamente del cargo don José M.^a Burguete.
- 19—(1921) Fallece don Ramón Usabiaga y Lejarza, farmacéutico, ex diputado provincial y consejero de la Sociedad del Puerto de Pasajes.
- 20—(1889) Con un baile de sociedad inaugurase la sociedad recreativa «El Edén».
- 21—1891) Fallece don Fermín Pagoaga y Astigarraga, industrial.
- 22—(1905) Pasa por nuestra estación el presidente de la República francesa, Mr. Loubet.
- 23—(1922) Fallece doña Benita Zazpe y Goñi.
- 24—(1922) Fallece el médico don Manuel Pérez Icazategui.
- 25—(1912) Fallece don Pablo Alzola, ingeniero de Caminos, ex director de Obras Públicas, senador, ex diputado a Cortes y gentilhombre de Cámara con ejercicio.
- 26—(1922) Fallece la señorita Pilar Lago Bozas.
- 27—(1890) Es nombrado corredor de Comercio de esta plaza, don Juan Sansinenea.
- 28—(1940) Fallece la señorita María Esther Armesto Hernando.
- 29—(1941) Fallece D. José María Chopeitia Sansinenea.
- 30—(1920) Fallece doña María Aparicio Rubanal, viuda de Mena.
- 31—(1890) Fallece don Joaquín Zabala, dueño del «Restaurant Donostiarra», sito en General Echagüe, 1.

Bar-Restaurante *Unala*

RESTAURANTE EN EL PRIMER PISO

Fermín Calbetón, n.º 20

San Sebastián

Teléfono 12-8-49

G A R I B A Y, 1 encontrará el mejor surtido de bisutería fina.

Tenga presente que la mejor compra y el regalo más bonito lo hallará en

JOYERIA TALAVERA • Garibay, 1

¿Que quiere usted las mejores banderillas? No deje de visitar el OLIDEN

NOVIEMBRE

- 1—(1948) Inauguración de «Pañerías Arca».
- 2—(1891) En sesión de esta fecha es elegido presidente de la Diputación D. Francisco Zavala.
- 3—(1901) Fallece D. Eliseo García Santos, segundo teniente alumno de Ingenieros.
- 4—(1890) Boda de D. Rufino López-Alén, oficial de Secretaría del Instituto, y Juliana Echepare.
- 5—(1889) En reñida oposición con D. Juan Remón, logra la plaza de flauta de la Banda municipal D. Enrique Alegre.
- 6—(1907) Fallece el industrial D. Ramón Múgica y Echeverría.
- 7—(1949) Abrese al público en Hernani, 9, el establecimiento «Manufacturas Félix, S. A.».
- 8—(1901) Fallece D.^a Rafaela Piñeiro de Bedós.
- 9—(1902) Nace el semanario ilustrado «La Perla Eúskara».
- 10—(1887) Fallece D. José Miguel Alegría y Lizaraburu, ex-cirujano de Villabona.
- 11—(1890) Es nombrado celador marino de la bahía Simón Zubiría.
- 12—(1931) Fallece D. Manuel Arzac Galardi.
- 13—(1901) Fallece D.^a Plácida de las Herrerías y Echeguren.
- 14—(1891) De 11 años, fallece M.^a del Pilar Oneca y González.
- 15—(1890) Se hace cargo del servicio de restaurante de la Unión Artesana D. Pablo Valle.
- 16—(1908) Fallece D. Anacleto Romero y Zatarain, abogado, consejero del Banco Guipuzcoano, vocal de la Caja de Ahorros Provincial, ex-diputado provincial y uno de los fundadores de la Sociedad de Bellas Artes.
- 17—(1886) En sesión de esta mañana, el Ayuntamiento aprueba el proyecto de la futura Banda municipal, que había de ser de las llamadas «austriacas» y se compondría de 48 músicos.
- 18—(1890) Fallece D. José María Echenagusia, padre del afamado pintor Etxena.
- 19—(1891) Un premio de 80.000 pesetas del sorteo de esta fecha de la Lotería Nacional corresponde al n.º 31.955, expedido en la Administración n.º 6, sita en la calle Narrica y regentada por el señor Recalde.
- 20—(1889) D. Ramón Martín abre en el n.º 7 de la Plaza de Guipúzcoa una prendería, titulada «La Honradez», que a la vez era estanco.
- 21—(1886) Era domingo. La banda «La Unión», que dirigía Guimón, tocaba a mediodía en el Bulevar, estrenando sus componentes unos elegantes uniformes y exhibiendo por primera vez un lujoso estandarte regalo de D. Joaquín Jamar.
- 22—(1908) Fallece D. Pedro Brunet y Fernández de Arroyabe.
- 23—(1887) El Ayuntamiento acuerda dar a una de las calles de la Zurriola el nombre de «General Echagüe».

El Café-Bar OLIDEN es el más concurrido por los amantes de la Bella Easo

¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR?... OLIDEN

- 24—(1920) En Loyola, a la salida del túnel pequeño, descarrila esta mañana el «topo», no ocurriendo desgracias.
- 25—(1891) Fallece D. José Miguel Elorza y Zubia, sub-intendente, comisario de Guerra jubilado.
- 26—(1892) Fallece D.^a Josefa Antonia Salsamendi, viuda de Arrizabalaga, madre del tesorero de la Diputación, D. Benigno.
- 27—(1922) Fallece el farmacéutico D. Tomás Usabiaga y Lasquibar.
- 28—(1890) Se posesiona del cargo el corredor de Comercio de esta plaza D. Juan Sansinenea.
- 29—(1892) El Ayuntamiento acuerda construir un puente, provisional, de madera, sobre el Urumea, frente a la estación del Norte, cuyo presupuesto ascendía a 8.070 pesetas.
- 30—(1920) Fallece D. Miguel Erdavide, empleado administrativo de «El Pueblo Vasco».

Casa AZCARATE

Taller mecánico de reparaciones de calzado

Especialidad en suelas de goma

San Bartolomé, 5

SAN SEBASTIAN

Teléfono 1-27-70

Salomé M. Adrián

PROFESORA EN PARTOS

Aprobado por la Censura Sanitaria núm. 53

Primo Rivera, 20 - 5.º Izqda.

Teléfono 1-10-49

SAN SEBASTIAN

ASPIRADORES - ENCERADORAS - FRIGORIFICOS

ELECTRO - LUX

Concesionario exclusivo

*Alma*Usandizaga, 7
Teléfono 15086

SAN SEBASTIAN

De ningún sitio saldrá usted tan satisfecho como del **CAFE BAR OLIDEN**

DICIEMBRE

- 1—(1892) Representase esta noche en el Principal —por primera vez en San Sebastián— y por la Compañía de Colom, la comedia de Vital Aza, «El señor cura», que gustó mucho al público que llenaba el teatro.
- 2—(1922) Inaugúrase en la Avenida una sucursal del Banco Vasco, de cuyo Consejo de Administración era presidente el de la Diputación de Guipúzcoa, D. Julián Elorza.
- 3—(1940) Fallece D.^a Isabel Escuza y Goenaga.
- 4—(1891) Comiénzase a perforar el túnel de la Fuente de la Salud, destinado al proyectado f. c. Elgoibar-San Sebastián.
- 5—(1892) Son nombrados ayudantes del capitán general de las Vascongadas el coronel de Caballería D. Gumersindo Sierra y el capitán D. Antonio Díez Mogrejo.
- 6—(1892) Fallece D. José M.^a Sagastume y Arnot.
- 7—(1890) En el kiosko de la Alameda, al mediodía —era domingo— toca por primera vez la Banda el «zortzico» «¡Viva Donostiya!», de Santesteban, dedicado a Carril y sus remeros.
- 8—(1920) Fallece D.^a Josefa Murua y Aguirrebengoa.
- 9—(1889) Son nombrados matarifes del nuevo matadero de Cemoriya Bautista y Cástor Garmendia.
- 10—(1891) Pasa por nuestra estación del N., camino de Lisboa —donde sería enterrado— el cadáver del ex-emperador del Brasil, D. Pedro, fallecido el día 4 en París.
- 11—(1913) La Diputación, presidida por D. Ladislao de Zavala, acuerda crear el Museo Naval Oceanográfico de Guipúzcoa.
- 12—(1889) Fallece D. Vicente Ferreres Soler.
- 13—(1891) Fallece D. José Aquilino Tutón y Sendagorta, ex-alcalde de San Sebastián a quien se debe la necrópolis de Polloe.
- 14—(1892) Abre en Bengoechea 4 un taller la modista de sombreros M. Dutheil.
- 15—(1891) Fallece D. Juan Pagés y Pagés, industrial, popularmente conocido por «Manish».
- 16—(1888) Nace el semanario festivo «El Sinapismo», cuyo director era D. Camilo Vidal.
- 17—(1892) Es nombrado gobernador de Guipúzcoa D. Rafael Barrio.
- 18—(1928) Fallece D. Manuel Gracia Fernández.
- 19—(1892) La subasta para las obras de construcción de un puente provisional de madera sobre el Urumea se adjudica a D. Ramón Múgica, en 8.070 pesetas.
- 20—(1890) Fallece D. Juan Cruz Arrizabalaga y Salsamendi, tesorero genetal de la Diputación.
- 21—(1885) Se adjudica la subasta de arriendo por dos años de la plaza del juego de pelota, en 7.000 ptas., a don Francisco González.
- 22—(1910) El «gordo» de Navidad corresponde a San Sebastián, al número 22.101.

En el Bar **OLIDEN** hallará usted calidad, excelente servicio y simpatía

Antes, ahora y siempre... **CAFE BAR OLIDEN** el más popular

- 23—(1891) Fallece D. Santiago Irazusta y Rugel, funcionario de la Contaduría de la Diputación.
- 24—(1892) Boda de don Valentín Monreal y Luisa Odriozola.
- 25—(1911) La Sociedad Económica Vascongada renueva, así, su junta directiva: Presidente, don Paulino Caballero; vicepresidente, 1.º: don Francisco Saralegui; 2.º, don Santiago Arcos; tesorero, don Joaquín M. Baroja; contador, don Alberto Elósegui; vocales, don Juan María Alústiza, don Luis G. Viana, don Ramón Pagola y don Julián Sáenz Iturralde; secretario de actas, don Luis Elzalde; secretario general, don Mariano Zuaznabar Arrascaeta.
- 26—(1886) En la anual función de los Juegos Florales, se estrena esta noche en el Principal la comedia, de Marcelino Soroa, «Urrutiko inchaurreak», premiada con Medalla de oro en Durango, en julio del mismo año.
- 27—(1892) En sesión municipal de esta fecha es nombrado alcalde don Víctor Samaniego.
- 28—(1889) De madrugada se produce un alarmante incendio en el tercer piso de la casa número 20 de la calle de Echaide.
- 29—(1928) Fallece doña Sotera Tremoya y Alegria.
- 30—(1888) En la Sociedad Coral se eligió esta nueva Directiva: Presidente (reelegido), don Mariano Arnao; tesorero, don Juan Lanicueña; contador, don Modesto Echeveste; secretario, don José Bravo; vocales, don Juan Olaondo, don Manuel Múgica y don Miguel Echart.
- 31—(1884) La «Gaceta» publicaba una disposición autorizando al vecino de San Sebastián don José Tutón para hacer el saneamiento de 160 metros de terreno y construir en su superficie un muelle de atraque de embarcaciones menores en la marisma oriental del puerto de Pasajes.

Joyería

Relojería

Aldanondo

Relojes garantizados de las mejores marcas - Composturas y Reformas garantizadas
Gran surtido de objetos para Regalos

PLAZA DE SARRIEGUI, 10

San Sebastián

TELEFONO 16467

Talleres de Escultura y Decoración

Iñiguez y Lopelegui

Víctor Pradera, 53 - Telf. 11237
SAN SEBASTIAN

Talla en piedra y madera
Construcciones en piedra artificial
Cemento armado metélico
Decoración de fachadas interiores



¡Es verdad! Siempre fué
muy mujer de su casa y muy
hacendosa. Ayudó mucho a
sacar adelante su hogar, co-
siendo no solamente su ropa,
sino también la de sus hijos.

ALFA

Máquinas de coser y bordar



CAFE-BAR OLIDEN

El café "koshkero" por excelencia

Visitado por los auténticos donostiarros

El lugar más céntrico de la Bella Easo

Géneros de las mejores marcas

Alameda Calvo Sotelo, 5

SAN SEBASTIAN

Teléfono 14.015